

LOS IDEALES MORAZANISTAS DE LA LEGION CARIBE EN COSTA RICA APROBIO DE UNA EPOCA



Álvaro Cantero Valverde

Zona del Caribe



Costa Rica es Soberana desde el 15 de Setiembre de 1821

A veces me preguntaba por qué muchos costarricenses se unieron a la Legión Caribe y fueron a pelear en una guerra cuyas metas eran morazanistas, si en nuestro país amamos la libertad:

La respuesta es que no se los dijeron

Otras veces me preguntaba por qué no lo comentaban después: La respuesta es que todavía no lo saben.

Entonces me decidí a contar esa parte de la historia acudiendo a las pruebas del revisionismo histórico.

Al Lector.-

En este trabajo de recopilación histórica, puede encontrar las pruebas absolutamente despolitizadas de; que:

En 1948 la causa de la guerra civil se disfrazó con motivos muy diferentes a los explicados, que las circunstancias políticas del momento facilitaron esconder muy bien. El ingreso de la Legión Caribe a Costa Rica, fue una INVASION MILITAR. El aporte de armas y soldados de Nicaragua, República Dominicana, Honduras, El Salvador y otras nacionalidades en menor número, cuyos oficiales experimentados se encargaron de la logística, fue decisiva para la victoria de los sublevados. A la fusión de los costarricenses con esas nacionalidades se le llamó “Ejército de Liberación Nacional” Los planes invasores se estaban gestando desde mucho antes de la elecciones de 1948.

Ocultaron al pueblo costarricense, que: en Ciudad de Guatemala existía un acta firmada, llamada Pacto de la Alianza, con el propósito de Invadir Costa Rica, por ser el país más débil y utilizarla como plataforma para invadir Nicaragua, República Dominicana y extender los planes bélicos hacia otros Estados del Caribe.

Los costarricenses no sabían, que: En los puntos escritos en el Acta donde nació la Legión Caribe, los firmantes del Pacto, también llamado Pacto del Caribe, acordaron crear la REPUBLICA CONFEDERADA DE CENTRO AMERICA, una herencia colonial. Guatemala aspiraba a ser el Estado sede del directorio de presidentes. Los ideales del mandatario de dicho país, Dr. Juan José Arévalo Bermejo, coordinador del Pacto, desde antes de asumir el poder en

1945 eran, MORAZANISTAS. Se acordó, que en cada país ocupado se debía formar una JUNTA DE GOBIERNO, que ocupara el poder para facilitar los proyectos militares hacia otros Estados.

El nombre de Segunda República, era el ideal para la Segunda República Confederada de Centro América, no para un proceso de gobierno en Costa Rica luego del triunfo en la guerra civil de 1948. Todo lo acordado y ejecutado fue TRAICION A LA PATRIA. Costa Rica es soberana desde el 15 de setiembre de 1821. Nunca ha pretendido una unión centroamericana que le reste libertad, nunca ha sido de ideales morazanistas. Extranjeros de la Legión Caribe ocuparon cargos oficiales de confianza en el nuevo gobierno. Se les dio un cuartel de artillería en San José, un campamento de entrenamiento militar en Río Conejo, cantón de Desamparados, misma provincia, transporte, manutención y autonomía de autoridades nacionales. El país se convirtió en la base, para la invasión contra Nicaragua. Sabedor de todos los planes, el dictador de Nicaragua, general Anastasio Somoza García, nos invadió primero.

El Pacto de la Embajada de México, fue decisión de los Estados Unidos de América, que buscaron lo que mejor le pareció al Departamento de Estado

La guerra pudo haberse evitado. En momentos en que los Estados Unidos buscaban la fórmula para producir la paz, el líder de los sublevados, José Figueres Ferrer, ya con el apoyo de la Legión Caribe en Costa Rica, decidió que las armas eran la solución. El cielo puso la lluvia y el pueblo aportó los muertos.

Si el respetado lector es persona interesada en estos temas, aquí puede encontrar las pruebas de que antes y después de la guerra civil, se ha tratado de ocultar muchos hechos. De ser así, espero que este trabajo le complazca y si las tiene le aclare sus dudas, porque no es una historia

de lo que se escucha y luego se repite, sino de lo que se documenta y se transcribe y porque el lector es el objeto del mismo la historia se dignifica. La guerra civil de 1948 fue la guerra de los soldados engañados.

El Autor

Sin Invitación

México. 1943. Luz Sanviñón - Calle de la Colonia del Valle, número 214- del DF. De un sencillo auto conducido por un conocido que les hizo el favor de llevarlos, bajan un sacerdote joven y un hombre, que a cualquiera hubiera llamado la atención, no por su indumentaria, sino por su corta estatura. Usaba el seudónimo de Esteban, otras veces el de Emilio, para proteger su identidad como comprador de armas de contrabando y enviar a su país a través de una empresa creada al efecto. El sacerdote, de carácter humilde, interesante conocedor, resulta excelente interlocutor, para quien deseara tratar el tema de los problemas políticos de América Central y más lejanos de sus fronteras, en una época en que la democracia solo

estaba escrita en el papel, con mayor énfasis que ahora. América Latina vivía plagada de dictadores. Todos generales, fieles a los Estados Unidos de América, llenos de medallas y condecoraciones, otorgadas por los parlamentos de sus respectivos países y si no se las ponían solos, cuya particularidad a través de sus agrupaciones de esbirros y un militarismo armado poderosamente hasta para ir a misa, era aplastar a sangre y fuego cualquier intento de derrocarlos. Miles de personas fueron sus víctimas. En Costa Rica no existía dictadura, pero la democracia era inmadura y los abusos hacia el contrario político, de parte del sector oficial, eran practicados de varias formas. El país estaba en manos de dos grupos oligárquicos: la cafetocracia y los importadores eran los principales. Fuera de nuestro país la persecución política estaba en el orden del día y los opositores detenidos para “entrevistarlos” no volvían a aparecer o si aparecían eran muertos a tiros y la investigación oficial informaba de una acción del hampa. En República Dominicana, alguien sin duda, opositor, había garrapateado una inscripción en la pared de un edificio público: “Qué hicimos asaltantes y violadores, para que nos digan trujillistas” Ingenio popular, sin duda, contra el dictador Rafael Leónidas Trujillo, que se hizo titularizar, generalísimo. En Nicaragua fue igual en relación a la pregunta que solía hacer Somoza, cuando llegaba a un lugar: “¿Y como está mi gente?” “Su gente está gorda, cochón de miarda y el pueblo se muere de hambre”...Costa Rica en eso era distinta; años después con su rótulos de “¡Viva el Mono! “ En alusión a don Otilio Ulate, dueño del apodo. Y cuando la oposición en Argentina supo que Evita Perón, padecía de leucemia, lo que irremediablemente la llevaría a la tumba, apareció escrito en una pared en Buenos Aires “Viva el Cáncer “No obstante, el marido de Evita, general Juan Domingo Perón, no era un dictador. México era un país inseguro, lleno de funcionarios oficiales corruptos hasta la médula, profunda división de clases, de oligarquía dominante atenazando el poder, las licitaciones

públicas y cuanto negocio facilitarían los cargos. Le seguía el cacicazgo y la explotación del campesinado indígena. Su colindancia con los Estados Unidos, país fabricante de armas en gran escala y el método del Ejército Mexicano, de cambiar periódicamente el armamento de operaciones cortas de artillería: Subametralladoras de asalto, rifles de larga distancia, ametralladoras de sitios, armas cortas, para mantener su arsenal en óptimas condiciones, porque después de unos años las armas empezaban a mostrar defectos, que las inutilizaban o restaban eficacia, especialmente cañón torcido o desgaste en el mecanismo del conjunto del disparador. Sin contar las que contrabandeaban desde Estados Unidos, muchas de esas armas que se suponía destruidas, porque constaban actas y triquiñuelas, salían para abastecer el mercado negro. Era actividad de militares. El negocio del año no eran las drogas, no existían los carteles del narcotráfico, el negocio antecesor eran las armas vendidas, sin hacer preguntas que incomodaran.

El sacerdote avanza en compañía del hombre de pequeña estatura y oprime el timbre sobre el marco de la puerta del que arriba se observa un letrero: "Doctor Rosendo Arguello Rodríguez" Allí vivía el médico con su joven esposa. El padre Arié estaba invitado a cenar y si algo gusta a los extranjeros que la conocen bien, es la comida típica de los nicaragüenses.

Ambos son conducidos a la sala por el anfitrión y allí el padre Arié se excusa y da explicaciones, ya que el pequeño, para la familia Arguello era un desconocido y no estaba invitado a cenar. Esperaban al sacerdote, pero el pequeño ¿Quién era? Para que su invitado lo trajera, debía ser porque era alguien en realidad importante. Arié les informa, que: conociendo como conocía los ideales profundos del Dr. Arguello, hijo, y del Dr. Arguello, padre, distinguido profesional en derecho, procedente de una apreciada familia nicaragüense, y del Profesor Edelberto

Torres, por ver a su país libre de la dictadura del general Anastasio Somoza García, a su vez consideraba que era necesario que conocieran a su amigo, un luchador por las mismas causas en Costa Rica. El aludido, a quien ya dejaremos de llamar, pequeño, se presenta: José Figueres Ferrer, costarricense de padres catalanes, nacido en la provincia de Alajuela, cantón de San Ramón, expulsado de Costa Rica, por el gobierno del Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia, de acuerdo a la versión de las autoridades; acusado de ocultar capitales de ciudadanos alemanes, para que no se los quitaran en vista de las medidas oficiales a causa de la Guerra Mundial, que el gobierno había decretado contra personas de nacionalidad alemana, italiana y japonesa, que vivieran en el país y a las que llegó al extremo de detener y recluir en un lugar acondicionado especialmente para el caso al estilo de un campo de concentración, ubicado en la avenida 10 de la capital, donde muchos años luego construyeron el llamado, mercado de mayoreo. Costa Rica se había solidarizado con los Estados Unidos de América, declarando la guerra a las potencias del eje, luego del ataque japonés a la base naval de Pearl Harbor en el archipiélago de Hawái. No creyendo la administración que eso era suficiente, empezó enviar personas detenidas por esa causa a los Estados Unidos de América. 300 deportados y todos eran civiles. Ciertamente que Figueres había recibido un préstamo de un alemán de nombre Botto Steinvorth y la Compañía de Federico Reimers, también alemana, por 75 mil dólares, como cierto es que la persecución por las causas anotadas también fue muy grande. El calificativo de, nazi, se convirtió en sustituto del de comunista. José Figueres Ferrer explicó, que: la verdadera razón era por su posición de enfrentamiento al gobierno, debido al despilfarro, la corrupción política originada en el compadrazgo y a sus decididas intervenciones en la radio, fustigando duro a la administración. Su pequeño partido, Social Demócrata, estaba ligado al fuerte sector opositor del ex Presidente y

Licenciado León Cortés Castro, quien perdiera después las elecciones (1944-1948) ante el Licenciado Teodoro Picado Lara, acusado de asumir el poder mediante un gigantesco fraude, aunque nunca se pudo comprobar. Si bien eran tiempos en que en Costa Rica, amañar las elecciones no era ajeno al sistema, también existía el argumento de fraude como excusa de los perdedores. En la conversación de sobremesa salieron a relucir las ideas del Dr. Arguello R. y la organización donde militaba : “ Unión Democrática Centroamericana” Una agrupación cívica, que como su nombre lo dice, fue creada para luchar en todo el área, por despertar la conciencia a favor de la democracia, elecciones nítidas y contra la costumbre de los dictadores, cuando para barnizar de libertad sus mandatos, hacían elegir un presidente títere , se retiraban a los cuarteles y desde allí seguían manejando el país a su antojo, para regresar de nuevo al poder, por medio de elecciones arregladas, golpes de Estado o para quedarse fijos y descaradamente en el poder. Esa dinámica les había permitido levantar gigantescos capitales, que los había convertido en fundadores de clanes familiares multimillonarios a costas del dinero del pueblo. Figueres, a pesar de la oferta del Dr. Arguello, consistente en el aporte de intelectuales como el Dr. Pedro Zepeda, el Dr. Alduin, el Profesor Vicente Sáenz, el Académico Edelberto Torres, y otros, no le pareció la idea. El no era un intelectual, nunca lo fue, pero a través de su vida supo servirse de ellos. Entre intelectuales nunca se sentía muy bien.

En contrapropuesta ofreció lo que denominaba, su grupo, que con solo un par de reuniones, al Dr. Rosendo Arguello, le pareció envanecidos y desconocedores de la materia “Informados solo de lo que sucedía en la avenida central de San José y los precios del café “La respuesta de Figueres fue similar a las que dio muchas veces a través de su vida en asuntos políticos: usar a cada quien de la forma que se pudiera, sin decirle nada que lo resintiera y a su tiempo

cambiarlos. Sus metas muy propuestas era la lucha armada.

Prosigue el Dr. Arguello, narrando que Figueres le dijo, que: "...porque él no pensaba siquiera como tico, que era catalán de corazón y que tampoco era Costa Rica su principal interés, sino Centroamérica, pero ya que este país era la base más fácil de conquistar: lógico era que allí comenzásemos"

¿Sería aquello un recurso de última hora, que como idea instantánea para sumar al Dr. Arguello a su causa le vino a la mente o algo que ya pensaba? De todo lo estudiado siempre es la primera vez que existe el dato directo.

El ejército de Costa Rica era una caricatura de fuerzas armadas, lleno de empirismo, politiquería, oficiales de escritorio, armamento tan viejo, que de muchas armas no se determinaba la fecha de fabricación y otras datando de 1926. Había sido "modernizado" un poco. Eso lo había llevado a crear la "Unidad Móvil" como cuerpo de élite, reforzada en caso de emergencia con dos cuerpos policiales: el Reguardo Fiscal y la Policía de Villas y Pueblos. En Costa Rica, el Ministerio de Seguridad Pública ha sido la perpetua cenicienta del presupuesto nacional. La cereza al pastel era René Picado Michalski, hermano del presidente de la República, nombrado como general de tan raquítico cuerpo. No obstante la mentalidad militar en consecuencia vivía presente. Como asunto de protocolo estaban los desfiles, paradas militares y medallas en el pecho sobre uniformes engomados. Todos los oficiales dependían de la política.

Detrás de todo la Embajada de los Estados Unidos con su ojo observador y recomendaciones, ante el mínimo asomo que atentara contra la potencia, que tantas veces ha decidido el destino de nuestro país. Sus jugadas preferidas de siempre, ha sido dejar que los sucesos tomen su curso y al final dictar el acto que pone fin al evento. Otras veces los

impulsaban y esperaban callados. Ciertamente que en cuanto al desarrollo de la guerra civil de 1948 en mucho se cambiaron las fichas del juego en cuanto al ejército, pero una organización de esa naturaleza no puede hacerse competente de la noche a la mañana. Los Estados Unidos se negaban a venderle más armas a la administración Picado Michalski, por haberse funcionado con el comunismo criollo durante la campaña electoral y aunque de acuerdo al orden de la narración estamos saltado la cronología es bueno tenerlo presente. Ahora retornamos a la reunión en México D. F.

En relación a José Figueres Ferrer, el Dr. Rosendo Arguello, describe, que:

“Su argumento fue que lo de Costa Rica era fácil si yo conseguía militares veteranos nicaragüenses, para dirigir la revolución, y que el dinero necesario él podría conseguirlo, dado que el capitalismo tico estaba totalmente en contra del régimen del Doctor Calderón Guardia, debido a la Reforma Social, apoyada por los partidos de izquierda”

Ciertamente. Y no solo eso: Sucesos previos como la declaratoria de guerra contra Alemania y expropiación de las empresas de alemanes, la persecución y una serie de injusticias, voltearon el poderoso brazo del Partido Nacional Socialista Obrero Alemán y empresarios alemanes, antes aliados, contra el gobierno calderonista y puso en jaque la economía del país. Durante la administración Cortés Castro, Alemania y Costa Rica habían mantenido nexos de amistad y comercio muy fuertes. Inglaterra, prácticamente había sido desplazada a segundo plano. Ya en los años 30 Alemania compraba el 80/100 de la producción de cacao y en 1939 ofrecieron adquirir el 40/100 de la producción de café. Terminaron comprando el 18.9/100 del total. En aquellos años eso resultaba proporciones muy importantes, para un país como el nuestro; en vías de desarrollo, tan pequeño, débil y dependiendo del monocultivo. Costa Rica importaba

de Alemania una serie de artículos en gran cantidad. No es objeto del trabajo el análisis de las relaciones, solo añadimos, que: Apartando Guatemala, Costa Rica era el país con más influencia alemana en Centro América. Cuando se hizo la famosa lista negra de inversiones constaron doscientas personas y empresas alemanas en la misma, mientras en Panamá eran cincuenta y en Nicaragua, apenas diez. La gran influencia no solo se debía al creciente poder económico, también a la simpatía fascista del ex Presidente Cortés: su padre, el Dr. Cortés, había estudiado en Alemania, su hijo, Otto, había visitado Alemania (1936-1937) y entre sus misivas estuvo una tarjeta enviada a Costa Rica, donde escribió palabras de admiración para Hitler y Alemania. La ex Primera Dama, doña Julia de Cortés, era gran amiga de la esposa del jefe del partido nazi en Costa Rica, Karl Bayer, que junto a Max Effinger, lideraban en nuestro país una organización política de cincuenta personas inscritas a las que se debe sumar sus familias y otros simpatizantes, pero con mucho poder. Es necesario y obligatorio aclarar, que: esa relación de Costa Rica y de la familia Cortés con la Alemania nazi, sucedía antes de la II Guerra Mundial, circunstancias muy diferentes a la post guerra. Por eso cabe la tesis de que la declaratoria de guerra contra las potencias del eje por parte del gobierno del Dr. Calderón Guardia, aparte del interés internacional y sus conversaciones como presidente electo de Costa Rica, con el Presidente Franklin Delano Roosevelt, cuando visitó la Casa Blanca, tuvo el toque dulce para el paladar político, en el aspecto interno; Cortés Castro (pro fascista) y Calderón Guardia (pro EUA) eran adversarios políticos. En su gran mayoría, los descendientes de alemanes e italianos en Costa Rica, se volvieron enemigos jurados del calderonismo. El país, gracias a la II Guerra Mundial, sus efectos internos y el odio entre bandos se convirtió en un gran río revuelto donde cada quien buscaba la mejor pesca. La siembra de abacá, quinina y la explotación de hule vino a ser en algo el parche para el

hueco del café, que Alemania dejó de importar de Costa Rica y había impactado nuestra economía. El Club Alemán fue cerrado y expropiado. Se construirá allí la Escuela Militar y después el Colegio Napoleón Quesada

En síntesis: Como experiencia por haber sido expulsado del país, para Figueres la lucha cívica solo era un campo dogmático y sin espacio en Centroamérica, debido a la represión. La lucha armada era la respuesta única. Sus ideales eran MORAZANISTAS: Unión Centroamericana en una sola República. Para los costarricenses, sin excepción, eso es y era impensable, pero no porque así ha sido siempre, indica que para unos cuantos lo sea:

No pocos fuera de Costa Rica han pensado diferente y en esos años por parte de personas capaces, que deseaban la inmortalidad cívica, se estaba fraguando la fusión centroamericana, que antes otros habían intentado. Que a los morazanistas les parezca cívico es tan real como que los costarricenses ven en eso una idea retrograda e impresentable, indigna de consideración. Históricamente tenemos al general Barrios, que desde Guatemala quiso invadir Costa Rica, para el mismo efecto cuando los restantes gobiernos del área se negaron a firmar sus descabelladas propuestas unionistas al estilo de la colonia, con Guatemala como capital. Nuestros antepasados se prepararon para repeler al jactancioso Justo Rufino Barrios, que había prometido darle de beber agua a su caballo en la fuente del parque Central de San José. Pero los salvadoreños vencieron a Barrios en la Batalla de Chalchuapa (2 de abril de 1885) y lo mandaron con los pies por delante, para ser sepultado en su tierra, acabando con sus deseos unionistas inspirados en los ideales de Morazán. De allí en adelante no ha faltado quien acaricie la empresa y después lo intente, como veremos adelante: Las metas que se pueden leer en el “Pacto de la Alianza” llamado, Pacto del Caribe, origen de la Legión Caribe, firmadas por Figueres y otros personajes extranjeros, violentaban la

soberanía de Costa Rica, porque respecto a Centroamérica, eran muy claras:

Fundar una nueva “Confederación Centroamericana” de Estados independientes entre sí. Aunque degradados casi a provincias, porque la confederación debería tener un Directorio Político, como mando supremo. Prácticamente la misma historia de antes. Algo similar a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS. Aparte del narcicismo creador los morazanistas veían en eso la solución a los problemas de Centro América, pero los costarricenses lo han sentido siempre como pérdida de la soberanía y asimilar profundos problemas político - sociales, que no han tenido en la misma proporción de sus naciones hermanas. Costa Rica ha sido distinta en cuanto al desarrollo e historia de su paz y su democracia. Una nueva “República Confederada Centroamericana” el solo pensarlo le resulta en síntesis: un barbarismo y eso lo prueba la historia misma del país.

Los ideales morazanistas nunca hubieran servido: Desde la independencia, Centro América había sido afectada por las guerras civiles, golpes de Estado, elecciones fraudulentas, creencias racistas veladas y no veladas, división profunda de clases, generales despóticos, presidentes ladrones, bajo nivel educativo, el latifundio con la explotación del campesinado, disputas entre Inglaterra, Francia, Estados Unidos, por la hegemonía del área y un largo rosario de males, que violaban la naciente democracia. Aparte de eso cada país perdería soberanía. Eso a ningún pueblo le podía gustar, pero para Figueres era algo como una segunda libertad, donde él se miraba así mismo como un nuevo Morazán. A pesar de las dictaduras que a todas luces eran malas, pensar en esa nueva figura, resultaba quimérico y el intentarlo una empresa temeraria.

La política no es para decirle verdades a nadie. Que los políticos tienen mala memoria o fingen tenerla y se olvidan

de los ejemplos buenos de los antepasados, cuando más urge que deberían recordarlos, aunque a veces los mencionen para ilustrar sus discursos, es un hecho comprobado del cual no se salva tampoco, José Figueres Ferrer con sus proyectos morazanistas. Citamos como prueba la historia:

“No puedo aceptarla sin ser un mal costarricense”.
Juan Rafael Mora Porras.

Estando en el exilio el ex Presidente Mora Porras, visitó los Estados Unidos y fue invitado dos veces por el Presidente James Buchanan, a la Casa Blanca. La primera vez para que escuchara su propuesta y la segunda para dar la respuesta. Leamos lo planteado por Buchanan y lo respondido por Mora, recogido por la pluma del Licenciado Manuel Arguello Mora, su sobrino, a quien debemos agradecer el dato, porque don Juanito no escribió sus memorias. El ex Presidente James Buchanan se refirió a lo siguiente:

“Las nacionalidades pequeñas y débiles están expuestas en América a ser absorbidas por los europeos o al menos que se ejerzan sobre ellas desastrosas influencias que no convienen a los Estados Unidos. Inglaterra, sobre todo, se ha apoderado casi exclusivamente del comercio de las Repúblicas del Centro, adueñándose poco a poco de algunos territorios que serán la estaca del fraile, como suele decirse. Por ese motivo hace años que buscamos, y hemos esperado en vano que aparezca, entre los pro hombres de esos países, una figura superior que sea conocida y respetada en los cinco Estados del Centro. Morazán pudo haber sido ese hombre, mas ustedes cometieron el error de fusilarlo, crimen inútil que les privó de un buen militar y gran político. La ruidosa guerra que usted inició y sostuvo contra Walker lo señaló a la gratitud de todo el istmo, y su nombre es conocido en las cinco Repúblicas. Pienso, pues, que a usted le toca la misión de

unir esos pueblos en una sola nacionalidad que se dé a respetar. Sé las dificultades de la empresa y me adelanto a allanarlas “

Entre las proposiciones del ex Presidente Buchanan se incluye la ayuda de los representantes de los Estados Unidos en Centroamérica y los comandantes de dos barcos de guerra. Le pide solicitar un empréstito de dos millones de pesos a los banqueros que Buchanan indicara garantizados por su gobierno. Y añade, que:

(...) La única condición es que todo debe hacerse bajo el más profundo secreto, de modo que no haya margen a complicaciones internacionales. En estos casos, aun siendo adivinado o descubierto, hay que negar a pie junto y evitar que se tengan pruebas de la acción de mi gobierno (...) Tómese dos días y espero pasado mañana su respuesta “

La Respuesta de un Patriota

“Agradezco infinito la alta idea que el señor Buchanan tiene de mí y la altísima honra que me brinda, pero no puedo aceptarla sin ser un mal costarricense. Centro América en general ganaría mucho con la unión de la cinco Repúblicas, pero Costa Rica lo perdería todo: su tranquilidad, sus hábitos de orden y trabajo, y hasta su sangre que estaría en la necesidad de derramar sofocando revoluciones y procurando un acuerdo imposible, dada la grandísima diferencia que hay entre mi país y las cuatro agrupaciones del Centro. Diferencias de raza, de costumbres y de aspiraciones nos separan de un modo radical: hay más puntos de conexión y homogeneidad entre Colombia y Costa Rica, que entre ésta y Nicaragua, la más vecina de las cuatro. Sé que para muchos mi patriotismo es estrecho y mezquino, pero mi conciencia, quizás por mi ignorancia o poca ilustración, me obliga a proceder así” ” (El Lado Oculto

del Presidente Mora. Armando Vargas. EDUVISION. Lic. Manuel Arguello Mora. Fuente original)

Aparte de que los costarricenses nos sentimos muy orgullosos de la respuesta de aquel, hombre valiente, humilde y sincero, cuyos esfuerzos nos habían librado de caer precisamente en la clase de hegemonía que proponía Buchanan, existe en relación al tema medular de este trabajo varios puntos muy importantes que destacar y son las diferencias insalvables entre un patriota y alguien que no lo es: El anti morazanismo de Mora.

1.- El ex Presidente Mora, muy bien pudo haber aprovechado la oferta para proponer empezar por Costa Rica, sin duda por ser su país, donde contaba con apoyo de gran parte del sector popular y desde donde se podría sin obstáculos mayores, empezar la empresa de dominar Centro América, con Mora a la cabeza. Ante los recursos ofrecidos no cabe duda de que hubiera vencido a sus adversarios en la Batalla de la Angostura, recuperado el poder, sus bienes y entrado triunfante en San José, como alguien que recupera los derechos constitucionales, porque Mora había sido derrocado, no por un movimiento popular, sino por el complot de la oligarquía y el militarismo, mediante un golpe de Estado. Era un presidente constitucional. La parte vencida se limitaría solo al sector oligárquico que lo derrocó y el clientelismo del gobierno que lo había sustituido. Ahora veamos el precio:

2.- Pero luego se vería obligado a llevar la guerra a las naciones hermanas en cumplimiento del pacto con Buchanan. Mora, que sí había vivido una guerra de verdad dividida en dos campañas, la primera para salvar Costa Rica, la segunda para salvar Centro América del filibusterismo de Walker, precisamente lo contrario de lo que ahora le proponían hacer, no aceptó por las razones ya escritas, recogidas por su sobrino, presente en la reunión, quien lo había acompañado en el exilio, el Licenciado

Manuel Arguello Mora, y luego por la pluma de los historiadores.

3.- Juan Rafael Mora, prefirió emprender la empresa solo, sin la ayuda de los Estados Unidos, que garantizaba la victoria. Sin comprometer Costa Rica en guerras con sus vecinas de Centro América y aunque eso le costó la vida, nunca ha borrado su trayectoria como libertador y gran patriota en lo que es la página más importante de nuestra historia patria partiendo de la fecha de la independencia (campañas 1856-1857)

4.- Síntesis: Comparando este episodio con las metas morazanistas de la Legión Caribe en Costa Rica y sus acciones bélicas, el respeto hacia los lectores, solo me permite escribir, que resulta herético. Sus fundadores hubieran aceptado de inmediato, porque lo propuesto por Buchanan, eran sus metas y así lo demuestra la historia con sus hechos probados, citados en todo momento como recurso de quien escribe: A las pruebas me remito. Y me remito, porque como bien escribió Oscar Wilde “Lo único que se puede hacer con la historia es reescribirla” La historia está presente para que la entendamos todos.

Para Figueres, el Dr. Arguello era el proveedor que buscaba respecto al material humano, y él, Figueres, aportaría el armamento a través de quienes dijo. Para eso estaban en la cuna misma de los traficantes de armas. Arguello vio en Figueres al hombre que desde Costa Rica le ayudaría a liberar Nicaragua. Los planes de Figueres no parecían imposibles. Aunque cuando el Dr. se los comunicó al Profesor Edelberto Torres, añadiendo sus dudas, este le respondió, que: deseaba conocer a Figueres (sin duda para evaluarlo) porque era “ (...) muy extraño, que un tico tuviera ideales morazanistas “ No obstante es comprensible, que no estuviera bien informado de la famosa respuesta de Figueres, sobre sus actitudes del futuro, cuando Arguello dudaba si honraría los

compromisos o no: “Yo no soy tico...soy catalán” y con eso convencía a quien no fuera costarricense, porque era como una frase mágica ante algo que no tenía una respuesta convincente.

Dr. Juan José Arévalo Bermejo. Morazanista.

Aquella reunión fue la idea - embrión de la Legión Caribe, que luego tomaría forma en Guatemala, con la ayuda entusiasta de otro morazanista: Juan José Arévalo Bermejo, presidente de ese país y con la firma de otros unionistas; Acta del Pacto de la Alianza

Dentro del resumen histórico, que explica el por qué de la ayuda del ex Presidente Juan José Arévalo, de Guatemala, hacia la causa de Figueres y la Legión Caribe en Costa Rica, se incluye con esa exegesis, que ve y va muy aparte y lejos de los hechos conocidos, hacia lo que se esconde detrás: Juan José Arévalo, era morazanista: Amigo de una Confederación Centroamericana, pensaba que debido al aporte de Guatemala y la tradición histórica desde la colonia española, Guatemala era el país con más derechos y mejores opciones, para ser la sede, base y capital de la nueva “Confederación Centroamericana” Algo similar a la ONU en los Estados Unidos. Arévalo era un intelectual ablandado por haber sufrido en carne propia la persecución política. Eso y conocer bien nuestra historia centroamericana, lo disponía. En el fondo, perdiendo soberanía de Costa Rica y bajo un marco todavía de relativa libertad, Guatemala podría llevar la batuta de la “ República Confederada Centroamericana” Y desde luego que en ella, Arévalo tendría innegable parte, como pago a su colaboración protagónica que había instaurado el nuevo orden: Presidente. En su discurso de toma de posesión (1945) había hecho claras referencias a la necesidad de unión centroamericana en la forma que la concebía. En 1935, Arévalo, había publicado un ensayo donde comentaba los problemas de Centro América, país por país

y a Costa Rica, la más estable de la cinco Repúblicas, la metió en el mismo saco de sus conceptos. A escasos dos meses de haber asumido como mandatario, Arévalo, visitó El Salvador, para proponer al Presidente Salvador Castañeda Castro (Cuestionado para el mandato 1945-1948, por ser candidato único al haberse retirado sus oponentes de la lucha electoral) el inicio del proceso unionista centroamericano. Debido a eso fue que se escogió Guatemala como país donde se fundó el Pacto de la Alianza o Pacto del Caribe, origen de la Legión Caribe. Y cuando aparecieron Figueres, Chamorro, Rodríguez, Arguello, Torres, Zepeda, Pasos, y otros, Arévalo los recibió con los brazos abiertos. El Pacto del Caribe y su Legión, constituye el último intento armado para revivir la República Confederada Centroamérica. Para ello un sueño patriótico, para los costarricenses; impensable, idea absurda, anti democrática y ofensiva

Posible Directorio y Sede Central

Presidente del Directorio: Con Poder de veto, Dr. Juan José Arévalo Bermejo. **Sede** Ciudad de Guatemala, Guatemala. (sin dudas)

Costa Rica: Presidente. José María Hipólito Figueres Ferrer. (Allí no había dudas)

Nicaragua: De acuerdo a los estatutos ningún miembro de la Junta de Gobierno, que debía instalarse inmediata al triunfo, podía ser candidato. Eso auguraba una buena disputa entre los generales Chamorro, Pasos, Velásquez, el Dr. Arguello Jr. y hasta el Profesor Edelberto Torres Espinoza y quien sabe cuántos otros. El temor interno era otro nuevo conflicto armado entre los partidos políticos, que se consideraban con el mejor aporte previo para el nuevo gobierno. Nicaragua siempre había sido así.

República Dominicana: Juan Rodríguez García. (Tampoco allí había dudas)

La única fase importante de destacar es, que: República Dominicana, no pertenece a Centro América. Entre las alternativas estaban. “República Federal de Centro América y República Dominicana” o “Confederación Centroamericana y del Caribe” que permitía ir añadiendo otros Estados sin cambiar de nombre. En el Acta del Pacto de la Alianza, se previene la unión de Estados caribeños y hasta de Ecuador. Encajonado entre Guatemala por el norte y Nicaragua y Costa Rica hacia el sur, quedaba la expectativa de Honduras y El Salvador. Ni al mismo Morazán se le hubiera ocurrido tanto. Quienes resultaron inspirados en sus ideales resultaron más morazanistas que Morazán.

El río revuelto en Costa Rica, también lo vivían en diferente forma el resto de Centro América, pero era una pluralidad de asuntos más larga de exponer y mucho más grave.

Los mensajes a las masas deben ser concretos, sencillos, profundos y no largos, deben calar bien en la conciencia. Son los mensajes que buscan convencer rápidamente, no graduar politólogos. Arévalo, filólogo del Pacto de la Alianza o Pacto del Caribe, dejó a sus redactores el deshago del texto, donde todo el mensaje se conjugaba en dos palabras que los pueblos entienden muy bien: DERROCAR DICTADURAS. El resto solo fue el relleno de la utopía belicista. El documento no fue público, fue secreto, porque en esos días ni en estos, hubiera resistido el análisis constitucional, menos en Costa Rica. A eso nos referiremos adelante.

José Figueres Ferrer, se cuidó mucho de no presentar estos planes escritos ante sus seguidores en Costa Rica, invocando la exacta letra de la ideología morazanista, que contienen. El costarricense es anti morazanista por naturaleza indómita. Corre en su sangre y como idea fija en su mente, la no fusión de su país con otros Estados, en lo que se refiera a formar un Estado centroamericano o la

anexión a imperios. Es algo históricamente comprobado. (Anti morazanismo). Morazán, los imperialistas de Cartago, y posteriores intentos de unionismo lo han probado. En Costa Rica nadie los hubiera apoyado. Para Figueres; su as bajo la manga fueron los ideales patrios con el derecho al sufragio. En la oportunidad que le dieron en este punto no podemos decir que hubo olvido: el recuerdo del general Francisco Morazán Quesada, fusilado en Costa Rica, no era asunto para olvidar. Si a los combatientes del bando ganador en la guerra civil de 1948, les hubieran informado, que:

En el fondo estaban peleando por crear la nueva “República Confederada Centroamericana” con Guatemala como país capital y que esos planes ya estaban firmados en Ciudad de Guatemala, se hubieran sentido burlados, soltado todos los rifles se hubieran marchado a casa y la rebelión se hubiera quedada sin soldados.

En muchas guerras civiles, ha sucedido lo mismo que en procesos electorales: Los soldados no saben las verdaderas razones de fondo, por las cuales pelean ni los electores por las cuales votan. Por eso tanto al soldado como al elector se les motiva conforme a metas, que no necesariamente son verdaderas. Un ejemplo claro es la Guerra del Chaco, (1932-1935) guerra entre petroleras, que pelearon los bolivianos y paraguayos entre sí. En Costa Rica la guerra civil en 1948, fue la guerra de los soldados engañados, porque no estaban al tanto de las metas unionistas.

Los morazanistas se resienten mucho cuando leen o escuchan, que en Costa Rica, Morazán no es considerado como un héroe - estadista - militar, que luego de la independencia, pusiera bases democráticas a nuestra historia, como los padres de la Patria. Incluso el Lic. Braulio Carrillo Colina, a quien vino a derrocar, ocupa un lugar destacado como artífice de bases de la Nación, pero el general Francisco Morazán Quesada, no. Esa es la realidad

en cuanto a Costa Rica respecta. Su trayecto en nuestro suelo después de la independencia fue una desafortunada aventura bélica al ingreso, luego una senda muy corta y política en la presidencia del país, sin ser electo, y después de nuevo bélica para defenderse, donde sus enemigos, antes amigos, se justificaron aunque no del todo, en los planes morazanistas, para dominar Centro América, que a nuestro país le hubiera costado muy caro. Si bien es cierto que Morazán, regresaba a una parte de lo que había sido la República a su mando y desde ese punto de vista no resultaba un extraño, en la configuración de la nueva política de Costa Rica como Estado soberano, sí lo era por sus ideales. Los mismos que lo llamaron salieron presurosos a derrocarlo unidos con los gustosos seguidores del Lic. Braulio Carrillo Colina, antes enemigos, haciendo causa común. No obstante; Morazán promovió algunas leyes buenas y fue bien recibido por la oligarquía de Cartago, quienes seguían guardando en sus corazones ideas hegemónicas y recuerdos de la derrota en la Batalla de Ochomogo, que les había arrebatado la capital del país. No les resultaba descabellado que en un futuro, Morazán, pudiera devolverles la capital. Odiaban a Carrillo por haberlos vencido en la Guerra de la Liga, durante los eventos en la casa de Millet, San José, en Curridabat y en Ochomogo y no le perdonaban su entrada triunfal en Cartago a las 11 de la noche del 14 de octubre de 1855 y haberse traído la capital para San José (No confundir con el traslado después de la Batalla de Ochomogo el 5 de abril de 1823) En los guatemaltecos quedó latente el deseo de capital de Centroamérica y en los cartagineses el de capital de Costa Rica. En ambos casos muchos habitantes, por no decir todos, no veían como justos los procesos históricos, que habían cambiado el status.

Respecto a Morazán y sus ideales en Costa Rica, eso se debe que un héroe o personaje brillante en un lugar, no necesariamente lo es en todas partes. Para los senadores de los Estados Unidos, los esclavistas sureños y la Prensa

de ese país, Walker fue un héroe y para los presidentes James Buchanan y Franklin Pierce, la asolapada esperanza colonialista. Incluso para un sector político de la Nicaragua de la época era un desarrollador con visión profunda del futuro del país y hasta escribieron a su favor, como lo hizo el sacerdote Agustín Vigil, nombrado embajador de Nicaragua ante el gobierno de los Estados Unidos, que reconoció como legítimo el gobierno usurpador de Walker, sobre el gobierno legitimista.

¿Y para el resto de los centroamericanos, Walker que era? Creo que no necesito escribir la respuesta. Similar sucedió en Costa Rica con Morazán: Héroe en una parte de su tierra, villano en la otra parte.

En 1948 y en todo tiempo cualquiera que en Costa Rica, publicara o publique, que su meta es o era revivir planes morazanistas, aunque con ciertas modificaciones y justificaciones a su criterio, sin duda hubiera sido y es visto y acusado por el pueblo, como traidor a la Patria.

El acta de la Legión Caribe, se quedó guardada en Ciudad de Guatemala, mientras del pacto muy pocos sabían, aunque sí de los preparativos bélicos, prácticamente ante los ojos de un gobierno anestesiado por el ostracismo, que solo hizo algo hasta que estalló el movimiento armado en su contra: Poner sobre las armas a su desconfigurado ejército al mando de un general de escritorio, correr a pedirle ayuda al general Somoza, perder batallas y acatar luego los designios de Washington.

Tan informada estaba la administración, que publicó en el Diario La Tribuna, detalles de contrabandos de armas y preparativos, que a los mismos que participaron en ellos debió de haberles sorprendido mucho. Entre los detalles publicados luego se incluye el de que pilotos costarricenses había realizado un mínimo de 15 vuelos al exterior, para traer armas. Desde luego que dichos vuelos transportaron también miembros de la Legión Caribe.

Las guerras no se ganan en la Prensa, se ganan en el campo de lucha donde la logística, capacidad de abastecimiento y la disciplina son aspectos decisivos, que ponen la diferencia entre la cantidad y la calidad.

En eso los oficiales de la Legión Caribe, fueron muy superiores e hicieron de sus tropas un enemigo mortal para las fuerzas del oficialismo, a las cuales remataban con el uso del factor sorpresa. Ventajas que el adversario lento siempre en respuestas, pensaba contrarrestar en San José, fortificándose en los cuarteles, tratando de sacar provecho a su mayor cantidad de soldados, sus dos cazas AT 6 y los viejos DC 3. No especulamos sobre resultados, las quejas sobre el tortuguismo bélico del oficialismo y decisiones del Presidente Picado, estuvieron a la orden del día y todavía podemos leer eso. En la guerra también jugaron los intereses hegemónicos de los Estados Unidos, decidiendo el destino. No obstante este hecho se presenta como producto único de la victoria militar, que para los que estudiamos el tema es victoria debido a los aportes de la Legión Caribe y para los que solo les gusta escuchar, triunfo de los sublevados sin la menor o muy poca contaminación extranjera.

Legión Caribe, Fuerza Militar Invasora

Costa Rica. 1948.-

El ingreso de una agrupación militar extranjera en un país soberano violando su institucionalidad, es INVASION. Permitir que sus soldados maten ciudadanos dentro de ese país y que sus jerarcas ocupen posiciones y cargos oficiales,

con autoridad que la Ley solo otorga a los nacionales y dejarlos que decidan hechos importantes en los destinos de la Nación, violentando la Constitución Política, es TRAICIONAR LA PATRIA.

Ocupar el poder para convertir Costa Rica, un país pequeño y bélicamente débil, como plataforma para exportar la guerra hacia otros Estados, en cumplimiento de acuerdos y compromisos personales firmados sin representación oficial, autoderogándose representación del pueblo y ajenos al interés de la República, fue un acto temerario, que arriesgaba el derecho a la paz de los habitantes y por tanto: VOLVER A TRAICIONARLA.

Tratar de ocultar esos hechos, disfrazándolos con ideas patrióticas y liberales, para apoyar aventuras bélicas en el extranjero, que a Costa Rica no le tocaban emprender, ni estaba en capacidad de sostener, es MENTIR Omitirlos o esconderlos cuando se escribe sobre historia es volver a MENTIR Y ENGAÑAR AL PUEBLO.

Que una persona creyera, que esos fines guerreristas lo iban convertir en un gran personaje regional, la moderna figura histórica continental que emulara los libertadores es LOCURA.

Acariciar ese sueño quijotesco, aunque no divertido como el estilo del Noble Hidalgo creado por Cervantes, pero sí muy peligroso, demuestra un desconocimiento profundo de la política internacional de la época, dominada por la gran potencia del norte, promotora de las dictaduras en el continente, a las que tuvo muy bien armadas. Por eso la Legión Caribe, no pudo derrocar ningún dictador y solo fue una utopía fabricante de lápidas. El gobierno de los Estados Unidos de América, fue quien dictó en la guerra civil de 1948, el último acto, que decidió el evento bélico y sus consecuencias.

La guerra no fue ganada por un partido político a cuyo nombre y líderes se les atribuye históricamente la exclusividad, porque después de un evento de esa naturaleza los vencedores escriben, los vencidos callan y el hombre masa se convierte en oyente y excepcionalmente en lector, hijo de la tradición oral.

En esa guerra fue la innegable participación de costarricenses, pero no tenían posibilidad de victoria sin la amalgamada organización militar llamada, Legión Caribe, compuesta por extranjeros, especialmente nicaragüenses, dominicanos, hondureños, salvadoreños y alguna poca presencia de otras nacionalidades, donde el protagonismo de dicha Legión fue el factor decisivo y dentro de ella, el aporte de los nicaragüenses conjuntados en lo que su jefe, el Dr. Arguello Jr. luego denominó, Compañía Rafaela Herrera, fue determinante.

Luego desde Washington escribieron el acto final, para que cayera el telón de una historia, que ha sido falsificada. Para el Departamento de Estado, los bandos en pugna fueron fichas, Costa Rica; la mesa de las jugadas y el peón y el rey volvieron a la misma caja una vez dictado el destino, que a la gran potencia le pereció el mejor, para sus intereses en el área. ¿Cuándo ha sido distinto?

Los costarricenses sublevados, no contaban necesario armamento para la empresa ni quien proporcionara la logística. En la finca “Lucha Sin Fin” propiedad del empresario y político, José Figueres Ferrer, se entrenaban jóvenes, que aprendieron técnica básicas del manejo de armas, mucho antes de las elecciones de 1948, que desembocaron en la guerra civil, porque les habías enseñado que la única forma de llegar al poder era disparando tiros y haciendo estallar bombas. El uso del terror con fines políticos se denomina, TERORISMO, como lo veremos páginas adelante.

Repito: esa fusión militar de nacionales con extranjeros, los segundos motivados por la paga y por un interés político temporal en nuestro suelo, que apuntaba en el fondo hacia sus países de origen, luego se le llamó: Ejército de Liberación Nacional. En este trabajo no analizo ideales respecto a otros países, ni si los miembros extranjeros de la Legión Caribe, eran o no patriotas, aunque hago corta referencia a eso, por sus causas en cada uno de sus respectivos Estados, veo solo los hechos en Costa Rica, de acuerdo al Derecho Internacional y nuestra Constitución Política, porque soy costarricense.



Otilio Ulate Blanco. Dos Desfiles para olvidar. Candidato del Partido Unión Nacional cuando la Legión Caribe, INVADIO Costa Rica, no dijo nada creyendo que si ganaban como así fue, le darían de inmediato el poder. Triunfante en San José, salió del lugar secreto donde estaba escondido (en eso dijo la verdad Figueres) y se fue a desfilas victoriosamente. Cuando se distanció de Figueres, empezó a atacar sus aventuras bélicas y peligrosas y cuando terminó la invasión de enero de 1955, se refirió a

los invasores como "... los bravos y corajudos muchachos" y al gobierno le dijo, que: "No hagan alarde de una guerra que para ustedes ganó la OEA" Sus primeras victorias en la arena política fueron como diputado del partido de Federico Tinoco Granados, a la par de don Claudio Cortés Castro. Fue el coordinador del gran desfile de la victoria tinoquista después de las elecciones más absurdas en la historia del país: Tinoco contra nadie, donde por supuesto; salió electo el dictador. Evento al que los votantes le añadieron el folklor, cuando don Rafael Iglesias Castro, quien no era candidato, obtuvo 259 votos.

Algo que el escrutinio ciudadano debe tener en cuenta es, que: Un partido político no es solo su carta y principios, fracasos, errores y aciertos. Es una organización que evoluciona, y como los ríos que tienen el mismo nombre y cauce, nunca no son las mismas aguas. Cuando en las campañas políticas y hasta en sobremesa solo se mencionan los logros de más de cinco años hacia atrás como carta de presentación, es clara señal de que después no se hizo nada importante y para defender la causa hay que volver los ojos al pasado. Cuando se cita cualquier organización política como autora de una página histórica buena o mala, si dicha organización no existía dentro de ese lapso, se está cambiando la historia. En 1948 el Partido Liberación Nacional, no ganó ni perdió ninguna guerra, por la sencilla razón de que no existía, fue fundado hasta 1953. El partido político que estuvo en el bando ganador fue el Partido Unión Nacional, cuyo candidato debido a la súbita muerte del Licenciado León Cortés Castro, fue don Otilio Ulate Blanco, a quien muchos nos referimos a veces, como periodista, pero la verdad es que don Otilio, cuyo largo nombre es, Luis Rafael de la Trinidad Otilio Ulate Blanco, era dueño de medios en la prensa plana; Diario de Costa Rica y La Hora, pero no cursó estudios en la materia, aunque en sus múltiples artículos y los libros que dejó, se nota su excelente dicción. Y en su expresión en campañas y discursos en foros extranjeros y nacionales, la riqueza de

sus palabras. Escribía, pero no leía sus discursos. En eso se diferencia mucho del ex Presidente José Figueres, quien era más directo y menos pulido. Lamentablemente desde que se inventó la política no existe político sin errores. Ulate Blanco fue siempre muy inclinado hacia los mandatos de Washington. Entre sus desaciertos podemos contarle su apoyo inicial para la Legión Caribe, participar junto a Figueres en el llamado desfile de la victoria, olvidando que en la guerra de hermanos contra hermanos, no se festeja de esa forma, menos que una parte significativa del pueblo de Costa Rica, era el sector vencido y en ese desfile estaban los extranjeros de la Legión Caribe. Una victoria fratricida, no se festeja. Atacó la Reforma Social y escribió un comentario en Prensa, titulado “El Opio de las Garantías Sociales “(Diario de Costa Rica. 27 de mayo de 1942) Para este ex Presidente, el Seguro Social y el Código de Trabajo, era una droga. Suscribió el Pacto Ulate- Figueres, que permitió la instalación de un gobierno de facto, autodenominado, Junta Fundadora de la Segunda República, en realidad una dictadura de dieciocho meses, porque se instaló sola sin que nadie diera un solo voto por eso y asumió funciones de los tres Poderes, porque hasta legislaba. Y cuando estaban en la cárcel los responsables del intento de golpe de Estado, llamado “El Cardonazo” que produjo seis muertos (otros escribieron que nueve) y heridos, Ulate se presentó ante la Junta de Gobierno, pidió y obtuvo la amnistía para los acusados. ¿Y los muertos?... Que descansaran en paz.

Eso se debe a que los golpistas exigieron la renuncia del gobierno de facto y la instalación inmediata de Ulate en el poder. Nunca se pudo probar, pero no fue descabellado pensar, que Ulate hubiera sido parte de la oligarquía autora intelectual del intento, aunque fuera motivando intermediarios personales, que sin mencionar su nombre a la vez motivaron a otros. La oligarquía es así.

Aunque la Junta hizo algunas cosas buenas, que no se deben negar, porque aún las dictaduras más crueles toman a veces decisiones acertadas, que benefician al pueblo, sin que eso indique que dejan de ser dictaduras (Teoría del sátrapa ilustrado) no hubo conciliación nacional. Los vencedores pasaron a la revancha en forma exagerada. Perdimos el rumbo de la institucionalidad. Entre sus aciertos se cuenta que no fue un mal mandatario y había virado contra los proyectos de José Figueres con la Legión Caribe, no permitió acciones bélicas en Costa Rica. Fue pacifista en días y momentos que mucho lo ocupaba Costa Rica y creó algunas instituciones buenas. Dejó listo el Proyecto del Aeropuerto Internacional Juan Santamaría.

Los Motivos de Figueres

¿Qué razones tan poderosas necesitaba José Figueres Ferrer, para no entregar el poder, estar el mayor tiempo posible al mando y formar un gobierno de facto, por medo de una Junta, sin haber sido electo?

Las razones son tan visibles y comprobadas, que cualquiera las entiende luego de leer el punto número 4 del Pacto de la Alianza o Pacto del Caribe, suscrito en Guatemala, que reza lo siguiente:

Pacto de la Alianza. Punto 4.-

“Para la ejecución de este plan, en cada país se organizará una Junta de Gobierno que en lo esencialmente interno, procederá con autonomía completa, pero en cuanto a las determinaciones Generales, obrará de acuerdo con las

instrucciones del Comité Supremo, cuyas funciones se extenderán hasta la eliminación de las dictaduras nominadas”

De tal forma, que: Costa Rica, como primer país (único) que caía bajo la victoria militar de la Legión Caribe, debería ser manejado por una Junta, sin importar el nombre, porque al estilo de Maquiavelo, interesaba solo los fines.

Ahora paso a analizar otro de los engaños más grandes de ese año (1948) que se caracterizó por estar lleno de actos administrativos, que siendo para determinado fin se publicitaban distinto en forma tan sofisticada, que solo escarbando pacientemente con pinzas se encuentra esa aguja dentro del pajar.

: Junta Fundadora de la Segunda República:

Los nombres solo indican orígenes. Para que esos planes fueran un hecho, por lo menos en intentos, Figueres debía tener prácticamente el apoyo de todo el país y como no eran planes beneficiosos para Costa Rica, no lo tuvo, a pesar de que las masas desconocían el Pacto de la Alianza.

Incluso hasta por parte de militares, a los cuales el hecho de haber peleado a su lado, no les vendaba la conciencia, por el peligro que se cernía sobre Costa Rica. Eso se demuestra páginas adelante. Ahora pasamos a analizar qué era eso de Segunda República.

LA SEGUNDA REPUBLICA

Segunda República: Nombre inspirado en el léxico franquista, usado por la Ideología del gobierno de facto, para servicio de las metas de la Legión Caribe con su sueños de crear la segunda “República Confederada de Centro América”

Al igual que el de “Junta Fundadora...”, son nombres que no se debieron a la casualidad ni inspirados en buscar cívicamente un verdadero cambio, que hiciera en lo interno honor al término. Igual el de “Guardia Civil” que se le dio al

nuevo cuerpo de policía, en lugar de “Policía Nacional” o el de “Policía Civil “... (Ese estaba mejor) que muchos sugirieron, tiene directo origen en la administración española y debemos reconocer, que no por ser franquista es malo. Se le quiso hacer ver a Somoza, cual es la diferencia entre su ejército, llamado, Guardia Nacional, y un cuerpo de verdad civilista: Guardia Civil, aunque siguió viviendo los males de la influencia militarista.

Para poder darse a entender es necesario explicar bien en qué se sustenta históricamente y no de boca, la afirmación del primer párrafo:

En Costa Rica, los dieciocho meses del gobierno de facto, llamado; Segunda República, lo que menos obedeció fue a una democracia republicana. Una administración de verdad democrática en una Nación soberana, que respirara paz gracias a políticas después de la guerra civil y de reconciliación nacional. Quien lea de fuentes serias y no le cuenten la historia de esos dieciocho meses, puede comprobar que lo que existió fue dictadura; un Gobierno de facto, un militarismo impune, un ordenamiento anti derechos ciudadanos, debido a la serie de Decretos, que la Junta emitió contrarios al ordenamiento constitucional, la división entre los Poderes del Estado, ola de militarismo innecesario y la sobredimensionada forma en que el bando ganador abusó de su victoria contra los vencidos. No obstante sí estaba en la mente de José Figueres Ferrer y los jefes de la Legión Caribe, una segunda República, pero eso no era en Costa Rica, por eso por más que busquemos hechos históricos que dignifiquen el nombre de “ Segunda República” en Costa Rica no los vamos a encontrar.

A lo más que han llegado los ideólogos figueristas es a utilizar el nombre y lo demás es relleno. Insistimos: la Segunda República estaba proyectada En lo que a continuación se lee en el punto 7 del Pacto de la Alianza, a Costa Rica le tocaría el honor de haber sido la primera en

usar el nombre, porque sería segunda vez que se fundaba la República Federal de Centro América.

Pacto de la Alianza. Punto 7.-

Los firmantes declaramos: que es una necesidad continental la inmediata reconstrucción de la República de Centro América y, por lo consiguiente, al organizar el gobierno en cada país liberado, se consignará este principio en la Constitución e inmediatamente se procederá a dar los pasos necesarios para estos fines, usando todos los medios de que el estado disponga.

Es allí donde nace en Figueres la idea de una nueva Constitución Política de Costa Rica y un nombre que respecto a cambios democráticos no dice nada.

Lo de la nueva República de Centroamérica, no se hizo real debido al fracaso militar de la Legión Caribe y tampoco se incluyó esa parte en la nueva Constitución Política de Costa Rica en 1949, por dos aspectos: Una Constitución no es utopía, son derechos y deberes consagrados y base de todo el sistema jurídico. Consignar lo que leemos en el punto 7 del Pacto de la Alianza, en dicho cuerpo legal, constituía un hecho absurdo e impensable. La Asamblea Nacional Constituyente, soberana por su naturaleza, no se iba a prestar para semejante disparate. De manera tal, que: Figueres, se quedó con el nombre de “Segunda República” y la Constitución, sin lo acordado en el Pacto del Caribe. No obstante también esos días fueron tiempos de disparates y entre ellos los siguientes: 1.- Cambiar los colores de la bandera de Costa Rica, dejándolos solo azul y blanco, colores bajo los cuales había peleado el bando ganador. 2.- Hasta se habló de cambiar el escudo de Costa Rica, por otro con motivos inspirados en la “revolución” No olvidemos, que para los ganadores de la guerra civil, fue una “revolución” y una verdadera revolución cambia aspectos importantes en la vida de la Nación. Don Gonzalo Facio, anduvo mostrando y fue el encargado del nuevo diseño para el escudo. 3.- Ya instalada la nueva Asamblea Legislativa, José Figueres Ferrer, se presentó ante esta, para

solicitar, que: Se declarara al Licenciado León Cortés Castro, presidente electo del período 1944-1948. Muchos nos hemos preguntado por qué Figueres no se conformaba con el poder solo en Costa Rica. Eso salta a la vista sin menor duda

1.- Sin haberse plegado a la Legión Caribe, Figueres no tenía la menor opción de una victoria militar. Debía devolver los favores y lo hubiera intentado en su totalidad si no se lo impiden: Exportar la guerra.

2.- Centro América era y es un horizonte político, económico, social y de grandes oportunidades en desarrollo de la producción de mucho tipo, que Costa Rica, dado a que ya no estamos cuantificando un solo país sino las cinco Naciones hermanas. Si para las potencias era mejor hablar con una sola República, que con cinco, para quien o quienes representaran el nuevo país era todavía mejor. Desde luego, que: dependiendo hacia donde virara la hegemonía. Por eso los Estados Unidos se negaron a venderle más armas al gobierno de Picado, deseaban que pactara con Ulate obligado por la victoria de Figueres y así erradicaban el peligro de un comunismo fortalecido por una victoria militar, al cual ya habían intentado proscribir en Costa Rica. Ulate, sí les ponía esa bandeja de plata a la orden, pero por los cambios de último momento lo hizo Figueres.

Culpable con base en la historia es la Legión Caribe y quienes en Costa Rica la apoyaron, por haber sido los que pusieron a Somoza el pretexto ideal, para fraguar la invasión militar en diciembre de 1948, y culpables son los perdedores de la guerra civil de ese año, porque el dictador, sabiendo que se preparaba en Costa Rica a vista y paciencia de todos una invasión militar contra Nicaragua, con el fin de derrocarlo, decidió invadirnos primero, para neutralizar el ataque en su contra. Similar en enero de 1955, cuando el intento para derrocarlo y asesinarlo, nuevamente de manufactura costarricense, con apoyo del

entonces ya presidente constitucional, José Figueres Ferrer, produjo la ira del dictador Somoza, y a don Jaime Solera, enviado del gobierno de Costa Rica, con explicaciones apaga incendios, le advirtió sus intenciones. Le dieron el pretexto y lo aprovechó armando de nuevo a los perdedores de la guerra civil de 1948, para la invasión. En otras palabras: Somoza le estaba pagando a Figueres con la misma moneda recibida. Y si esto no hubiera sido históricamente comprobado, no se podría escribir, porque es exponerse a la réplica que nos desmienta y ridiculice. Nada de eso hubiera sucedido si no hubiera existido en Costa Rica, cobija, comida y alero para la LEGION CARIBE en 1948 y ya en la década del 50, para sus ex miembros nicaragüenses y el Pacto del Caribe, cuando intentaron asesinar a Somoza.

Después de la invasión de los filibusteros de Walker (1856) y la llegada del general Francisco Morazán Quesada (1842) con sus salvadoreños, la de la Legión Caribe en 1948, ha sido la invasión militar más funesta contra Costa Rica si a cantidad de muertos vamos, porque en las de 1948, especialmente y 1955 también está metida hasta el codo su mano, aunque se diga que son consecuencias de la guerra civil. La política y la guerra son iguales en eso: del error primario parten las consecuencias y lo demás es relleno.

Póngase Casco

Cuando un buen amigo, que es historiador y una estimada amiga que también lo es leyeron notas, fichas y borradores de este trabajo. Ella con la cual he colaborado siempre modestamente en labores de recopilación me dijo muy sonriente “Póngase un casco. Los costarricenses tienen una idea fija de la historia de acuerdo a sus ideales políticos. Decirles lo contrario es ofenderlos. Te van a llover pedradas” Tan simple como que si se escribe sobre errores de un bando lo aprueban los contrarios, y si es a la inversa,

esos contrarios pasan a la arremetida. Simple anécdota pero una verdad ya experimentada. Continuamos:

Las armas utilizadas por la Legión Caribe siempre procedían de un recorrido a saltos por diferentes circunstancias, que comprendió México, Cuba, República Dominicana y Guatemala. Se compraron mediante los grandes aportes económicos de oligarcas, industriales y terratenientes para los líderes de esa organización. La oligarquía nunca ha sabido de patriotismos ni participa en trincheras directamente en revoluciones, guerras civiles o golpes de Estado, los financia de acuerdo a sus intereses. Buenos ejemplos son los golpes de Estado contra los ex Presidentes de Costa Rica, Juan Rafael Mora Porras y el Licenciado Alfredo González Flores: Unos los ejecutaron y otros los financiaron. Después se dedicaron a escribir su propia versión histórica, acomodando los hechos a su manera.

Mezclada la Legión Caribe de la forma descrita, la logística en las pocas importantes batallas de una guerra que duró 44 días, la decidieron los oficiales extranjeros. Por eso cuando leemos múltiples narraciones, especialmente de testimonios personales, donde los nuestros cuentan sus hazañas, penurias y sacrificios, debemos tener muy presente un detalle: una cosa es pelear donde lo manden y otra muy distinta es dirigir y ocupar los puestos claves, que van a decidir (logística y abastecimiento) Sucede igual que con el electorado: en política se utilizan andamios, pero quienes deciden son otros. De hecho hubo un jefe civil en la práctica, aunque nunca se dijo, porque sin instrucción militar siempre dependió de las decisiones tácticas (Figueres) de los jefes militares destacados: El Doctor Rosendo Arguello Jr. Nicaragüense a cargo de lo que luego fue la Compañía Rafaela Herrera, el general Velásquez, Caldera, el capitán Báez Bone, el coronel Francisco Morazán, el capitán Miguel Ángel Ramírez Alcántara, ascendido de boca a general, un verdadero y gran

estratega de esa guerra, Jorge Rivas Montes, Horacio Ornes, tan competente como su jefe, el capitán José Santos Castillo, tan tristemente recordado excelente ametralladorista, que cuando usaba esa arma (ametralladora de sitio) decían que eran más los muertos que dejaba, que los tiros que disparaba. Ellos tuvieron la decidida colaboración de subalternos muy competentes en el ámbito militar como Jorge Ribas Montes, y una larga lista de oficiales duchos en milicia, con la cachucha bien puesta de la Legión Caribe. A eso se suma los costarricenses que también tuvieron lo suyo.

De toda esa larga lista de militares fogueados ninguno era costarricense. Los militares de la Legión Caribe, repasaron entre los nuestros quienes contaban al menos con un curso básico en manejo de armas. No eran muchos, y de allí salieron los subjefes, porque con estudios en una verdadera academia militar si se contaban con los dedos de una mano les sobran cuatro, aunque pueden haber existido otros no eran muchos y menos suficientes. De allí hacia abajo hubo solo voluntarios y como entre esos voluntarios estaban personas con cierta capacidad e influencia, asumieron puestos de mando. De ese grupo salieron todos los grados militares del nuevo gobierno: Coroneles, mayores, capitanes, etc. Su escuela fue esa guerra, no la academia militar. Y tuvimos también los militares de escritorio. La idea básica que existía en Costa Rica, era que un ejército sirve solo para pelear, pero no es cierto. Un verdadero ejército está capacitado para atención masiva de emergencias como los desastres naturales y colaboraciones intensas de rescates. Aunque no se crea, que por eso un grupo de costarricenses eran de nuevo cuño, porque ya estaban entrenados por lo menos en lo básico en técnicas, que no se mencionan nunca y solo sabemos hoy desempolvando papeles. Paso a explicarme:

Terrorismo consiste en el uso del terror para fines políticos. Y qué mejor para causar incertidumbre entre la población,

que hacer explotar bombas en diferentes lugares para amedrentar al contrario. Aunque no solo consiste en bombas; el sabotaje y otros actos puede ser terrorismo. Hecha la aclaración todos sabemos las consecuencias funestas, que puede tener un acto de esos dependiendo donde y cuando estalle una carga explosiva. El terrorismo ha sido practicado en occidente especialmente por gobiernos y cuando eso sucede se le denomina terrorismo de Estado.

A pesar de la campaña permanente de los medios de Prensa, el terrorismo no es asunto que concierna solo a Medio Oriente, como han tratado de hacerlo creer y en Costa Rica ha sido un hecho por parte de bandos políticos en pugna y como intentos de desestabilizar al gobierno en tiempos de paz. En nuestro país, durante el año de 1947-1948 se desató el terrorismo político. El asunto concreto lo tratamos en el siguiente capítulo.

Terrorismo

En la finca de José Figueres se entrenaron muchos jóvenes en técnicas básicas sobre manejos de armas de guerra, por parte de nicaragüenses, entre ellos Dolores Morales (Lolo) quien contaba con estudios militares en México, y otras personas, incluso de nuestro país, como Alberto Lorenzo,

comprador de armas en México para la causa figuerista. La justificación es que estaban esperando lo que ellos llamaban “la revolución” ¿Donde aprendieron algunos jóvenes opositores? no sé, pero lo cierto es, que: Mucho antes de estallar la guerra y con la facilidad de un sistema judicial nada efectivo y un gobierno de guante de seda por inútil, se efectuaron unos treintaicinco atentados con bombas en diferentes sitios. Casi todos contra casas, oficinas y negocios del bando oficialista y algunos como revancha. Por ejemplo: el periódico Diario de Costa Rica (opositor) fue atacado como respuesta al atentado dinamitero contra el periódico La Tribuna. En ese lapso de finales del año 1947 y principios de 1948, de bombas y terrorismo urbano, que el Licenciado Alberto Cañas Escalante, en su libro “ Los Ocho Años” califica de forma increíblemente parcializada y fanática, como: Efectuado por jóvenes idealistas, que habían perdido el miedo a los tiros y desarrollado gusto por la heroicidad , inocentadas inofensivas, bombas ruidosas nunca letales, en oficinas y caminos desolados, fueron detenidos las siguientes personas, que después formaron parte del plurinacional ejército figuerista - Legión Caribe: Edgar Cardona Quirós, luego Ministro de Seguridad Pública durante el mandato de dieciocho meses del gobierno de facto, Junta Fundadora de la Segunda República (no cumplió el periodo debido al intento de golpe de Estado, denominado, El Cordonazo) José Santos Delcore (Pepino), Miguel Ruiz Herrero, quien después cambió de bando, se fue a Nicaragua y participó en la invasión de enero de 1955. Alfredo Lorenzo (ex comprador de armas en México) Fernando Figuls, Fernando Apéstegui, acusado del atentado contra el periódico, La Tribuna. Luego aparecieron otros señalados: Frank Marshall Jiménez y Max “Tuta” Cortés (atentados contra Manuel Mora Valverde, sin probárselos) Ya hubiéramos visto a don Alberto Cañas si en su casa le hubieran puesto una bomba, a ver si la califica con los términos anotados y si luego un avión en que viajara es ametrallado con el fin de matarlo,

como le sucedió al Lic. Manuel Mora Valverde, cuando partía hacia el exilio, cuando Tuta Cortés, Rodrigo Paniagua y otros jóvenes, ante la imposibilidad de matar a Mora Valverde, porque estaba dentro de la embajada de México y era obvio que el embajador de dicho país lo acompañaría hasta la misma escalinata de avión, fueron al cuartel de Artillería, sacaron una ametralladora y cuando el avión despegaba abrieron fuego con el fin de derribarlo y si Mora quedaba vivo, asesinarlo a tiros allí mismo. Esas acciones no son inocentadas idealistas de jóvenes heroicos e inocentes. Fueron actos de terrorismo, para ellos la guerra continuaba.

Dentro de la larga lista se incluyen lo siguiente: 9 noviembre de 1946 (casi dentro del periodo señalado) una potente carga de dinamita estalla frente a la casa del Lic. Manuel Mora Valverde, presidente del Partido Vanguardia Popular y causa daños a la infraestructura. El periódico La Nación, en un editorial empataba eso asuntos etiquetándolos como “Reacciones ante abusos y violencia” ¿Abuso y violencia de quien? del oficialismo. El 30 de mayo de 1947, otra explosión dinamitera destruye la casa del escultor Néstor Zeledón. El 26 de junio toca turno a la casa del Dr. Iraeta, gran amigo y partidario del Dr. Calderón Guardia. El 1 de julio, había estallado otra bomba de dinamita en lugar público y sin causar muertos debido a afortunada casualidad. El 22 de julio, sucede lo mismo en la casa de don Luis Paulino Jiménez, otro reconocido oficialista. El 25 de setiembre se le repite la dosis al Licenciado Manuel Mora Valverde, y otra carga de dinamita destruye su automóvil. A la vez estallan dos bombas más en lugares céntricos de San José. En noviembre de 1947, se desata la ola de terror en mayor cantidad y cobertura. Estallan bombas en San José centro, San Pedro de Montes de Oca, Desamparados, Coronado, Mata de Plátano, González Lahmann, y falla un intento incendiario en un club del Partido Republicano Nacional. Sucede un atentado a tiros contra el Dr. Calderón Guardia, que casi cumple su

finalidad. En la calle muere el joven Gonzalo Offmeister, a causa de balazos disparados por la policía, igual el Dr. Valverde y dos guardas fiscales, durante el intento de detener al Dr. en su residencia, cuando se estaba efectuando una reunión con partidarios suyos. De todos estos hechos, que no comentamos en totalidad, porque no es un análisis de los antecedentes completos de la guerra civil y donde no disculpamos ningún bando, como parte pasiva ni el otro como parte activa, ponemos énfasis en que después del llamado “ desfile de la victoria” cuando la Legión Caribe, marchó victoriosa camuflada entre el denominado “ Ejército de Liberación Nacional “ nació una ola pavorosa de violentos desquites, crímenes, exiliados, expropiaciones, cuentas congeladas, despidos masivos sin responsabilidad patronal, tribunales de facto, violación a la independencia de poderes, presos políticos, militarismo, y un largo etc., que registra la historia, al extremo de, que: Dejaría de escribir si no estuviera absolutamente seguro de, que; en todo el Siglo XX no existió periodo tan inconstitucional, como esos dieciocho meses. Ni siquiera el de los Tinoco (1917-1919). Así que entre los voluntarios, obreros y campesinos, que se añadieron a la Legión Caribe-ejército figuerista - conjugado; Ejército de Liberación Nacional, también había jóvenes duchos en técnicas tan reprochables.

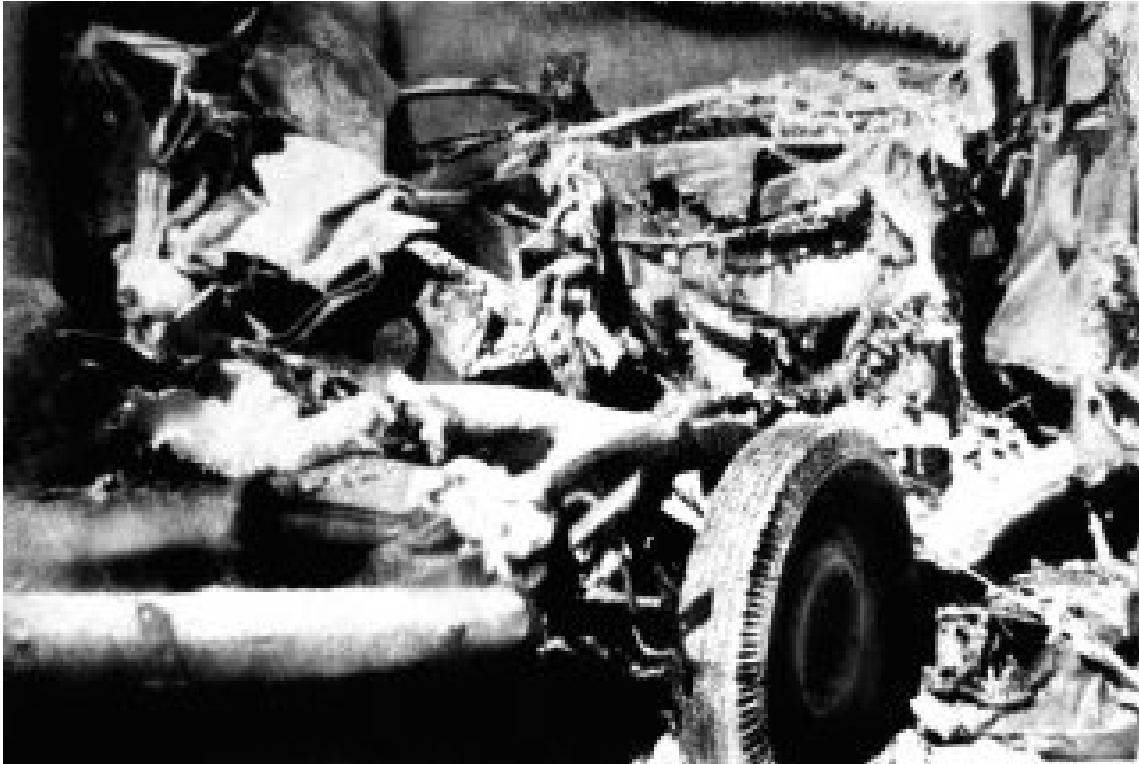
Desde 1948 cuando inicia el gobierno de facto después de la guerra civil hasta 1958 cuando asume la presidencia de Costa Rica el Licenciado Mario Echandi Jiménez, incluyendo aunque sin apoyo oficial el período de don Otilio Ulate Blanco, que abarca del 8 noviembre de 1949 a 7 noviembre de 1953, y hasta mas alla de 1955, para los costarricenses era normal saber de extranjeros legionarios en las calles y oficinas públicas. De visita en el país o residentes. Hubo de todo: desde escritores como Juan Bosch, militares de carrera como el ex capitán de aviación republicana española, Alberto Bayo Giroud, alias Girona, según los escritos del Dr. Rosendo Arguello, autodenominado general,

que escribió trabajos pequeños, uno de ellos sobre la Legión Caribe, hasta exiliados importantes como Rómulo Betancourt, soñadores quijotescos como Juan Rodríguez, Carlos Prío Socarrás, ex presidente de Cuba derrocado por Batista , militares de academia, como Adolfo Báez Bone, luchadores como Presentación Ortega, Eduardo Salaberry, Chocho Castillo, Alberto Velázquez, Oberto Ramírez, Alfredo Mejía Lara, el general Francisco Morazán Reyes, Luis Gabuardi, el Indio Sánchez, Marcial Aguiluz Orellana, después coronel en Costa Rica, Jacinto López Godoy, Jose María Tercero, Pablo Leal, Francisco Ibarra, Julián Salaverry, y una lista muy larga de copiar a pesar de lo cual quedaría muy incompleta. Incluso algunos de ellos dieron origen a familias costarricenses.

Por tanto y de acuerdo a lo que dicta la calificación legal respecto a la presencia de la Legión Caribe y la Compañía Rafaela Herrera, en Costa Rica, sus actuaciones y consecuencias fue una INVASION MILITAR. La primera de dos invasiones en 1948. La segunda fue el 12 de diciembre del mismo año y la tercera en enero de 1955. Las dos últimas tuvieron otro origen aunque siempre vinculado a la Legión Caribe, como ya anotamos. Eran los perdedores de la guerra civil de 1948 tratando de recuperar el poder por los mismos medios que lo habían perdido.



El Lic. Manuel Mora Valverde, se dirige a partidarios suyos después del atentado terrorista que destruyera parte de su casa. Muchos señalaron a Max “Tuta” Cortés y a Frank Marshall Jiménez, como los autores, pero nunca se pudo probar eso.



25 de Setiembre de 1948.- Otro atentado contra el Lic. Manuel Mora Valverde, reduce a chatarra su automóvil. Mora se convirtió en el político de la época con más atentados comprobados en su contra (4) Cuando fue recluido en la Penitenciaría Central, el escritor Jose León Sánchez, quien para la fecha estaba allí, se refiere a las manifestaciones de un teniente de nombre Efraín Astúa, un torturador, quien puso a Mora en el pabellón de “ Los Tigres” el de delincuentes más peligrosos y había incitado antes a los reos para que lo asesinaran diciéndoles, que: era un hombre muy malo y muy peligroso, que debían matarlo y como que había un premio para el que lo hiciera. Por iniciativa de Sánchez, varios reclusos se propusieron cuidar al recién llegado e informar que era Manuel Mora. (Torturas: El crimen de Colima. J.L Sánchez. Litografía Mundo Gráfico. 1993)

Presentar un tema histórico- político, tratando de ser neutral cuesta tanto, que resulta imposible, porque la historia tiene nombre y apellidos, que se deben citar,

nuestro idioma son palabras directas que forman los conceptos y la conciencia dicta. No interesa quedar bien con alguien en particular ni maquillar conductas. Detrás de cada afirmación se debe aportar la prueba. Guste a unos y disguste otros, el compromiso es con la verdad. Un trabajo de recopilación o investigación histórica no es proselitismo político. Es algo muy serio donde el autor debe asumir con conciencia su labor, porque no está solo, se encuentra ante principios morales profundos. Disfrazar la verdad es tan grave como pretender ocultarla. Ya no son esos tiempos de esclavitud cívica cuando para publicar dependíamos de la Prensa plana y la radio, que no nos daban espacio si no estaban de acuerdo en la forma en que enfocábamos los temas. Entonces había que acudir al peculio propio si deseábamos hacerlo. Tampoco vivo la esclavitud laboral de ocultar lo que pienso de un gobierno o del otro, del antecesor o del sucesor. Ni de ocultarle a un jefe o jerarca de una institución, cual es mi pensamiento, porque si no es el que domina el medio, me despiden del trabajo. Todo eso y desde luego; la certeza de saber que los libros y el estudio constante de las materias son nuestros mejores amigos, quizás los únicos, me hacen decir, que: no me mueve el deseo de alabar inmerecidamente a nadie ni el afán de denigrar. Los hechos son los que hablan. No formo parte del grupo de exaltadores políticos de ningún bando. Lo que no me impide reconocer aciertos ni mencionar errores. La simpatía en el hombre es la venda en la conciencia

Es muy fácil saber cuando un gobierno comete yerros, aunque sus acólitos los traten de ocultar, a veces en una forma tal, que ofende la inteligencia humana. Tal como lo expongo adelante, el mejor y único termómetro para medir los hechos en casos como este es la Justicia y el bien común.



Diciembre de 1948. Herencias: El sombrero y el casco tipo safari era muy propio de los soldados de la Legión Caribe. La cachucha era símbolo de la US Army, los protectores del dictador Trujillo y de Somoza García, a los que odiaban, aunque también la usaron. En la foto vemos parte de las fuerzas oficiales que se aprestan a repeler la invasión militar. Dicha invasión fue el contraataque contra la que la Legión Caribe y especialmente la Compañía Rafaela Herrera, estaba preparando en San José, contra el gobierno de Somoza, que decidió adelantarse y que sucediera en Costa Rica lo que estaba proyectado para Nicaragua.

LA HISTORIA ES CICLICA Y LA PRENSA TIENE DUEÑO

Los mayas creían que la historia es cíclica en cuanto a nuestro planeta y resto del Universo, donde irremediablemente se une el destino de la raza humana. Sus sorprendentes conocimientos astronómicos, los fenómenos naturales como los huracanes, tormentas, el viento del norte en determinada época y otros eventos, los hicieron pensar así. Incluso la palabra, huracán, es de origen maya. No obstante entre más leo, estudio y comparo, concluyo que apartando a la Madre Naturaleza, lo cíclico en cuanto ha historia de los pueblos, en gran parte viene de las pasiones, las guerras, la búsqueda de riquezas y del poder. En 1855 un partido llamado Democrático o Liberal, liderado por el político Francisco Castellón, que luchaba sin éxito en Nicaragua, para obtener el poder, contra el partido Legitimista, del oficialismo (Conservadores) del presidente don Fruto Chamorro, apoyó al filibustero estadounidense de William Walker, que había llegado con una falange de 58 aventureros a bordo del vapor “ Vesta” auto denominados “Los Inmortales” y desembarcó en asocio de Byron Cole, editor y propietario en los Estados Unidos, del Democratic State Journal, para mediante una mampara de colonos, igual que Henry L. Kinney en la Misquita, cuya rapacidad fue disculpada en los EUA, como “ (...) una empresa de mineros...” empezar la explotación de los ricos recursos del país, que dividió aún más las dos tendencias políticas, desde que Castellón se

había exiliado. Se consideró una invasión, aunque muchos la apoyaron y eso explica que Walker tuviera criollos aumentando su mercenaria tropa. Mucho se me parece esa situación a la acontecida en Costa Rica en 1948. Tiene detalles coincidentes y desde luego, que: no son situaciones exactas

1.- Un partido político acusado de amañar la institucionalidad para prolongarse en el poder, en un país con democracia inmadura, donde el fraude electoral no era ajeno a su historia. Aunque si estudiamos bien el caso vemos que el Registro Electoral de la época, sino estaba también amañado a favor de la oposición en buena forma colaboraría con esta a través de una tremenda ineficacia, sospechosa por estar en manos de un Director confesamente opositor 2.- Un exiliado que por andar atacando al gobierno expulsan del país y hace contactos fuera de este para fraguar su revancha. Pero la más importante de destacar es la número 3.- Una falange de mercenarios que llegan al país escenario, con un jefe ansioso de poder, que después y gracias a su armamento se autodenomina presidente, cuando en realidad fue un dictador, aunque quiso dar barniz de legalidad a su corto mandato y divide el país en dos gobiernos. Eso se llama usurpación del poder, dictadura como producto de una INVASION MILITAR. Y promueve la unión centroamericana, en una sola república Igual que en la Costa Rica de 1948.

En 1856, tras una serie de eventos que no comentamos aquí, por no ser el tema medular, los invasores de Nicaragua, también invaden Costa Rica y obligan a nuestros antepasados a cerrar filas junto al Presidente Juan Rafael Mora, para defender la libertad contra la INVASION y demostrarles que de "Inmortales" solo tenían el nombre. El 7 de abril de 1842, el General Francisco Morazán Quesada, llega a nuestro suelo con quinientos soldados salvadoreños, llamado por los enemigos del presidente, Licenciado Braulio Carrillo Colina, que había decidido convertirse en dictador.

Ante la debilidad militar opositora decidieron acudir a la fuerza extranjera. No es que nos interese analizar esos hechos en sus detalles. El fin que se persigue es que el lector tenga presente, que: una invasión se puede disfrazar y hasta encarpetar en la historia, para que no se vea como tal. Páginas adelante volvemos a tocar el tema en forma más directa en relación con los hechos objeto de este trabajo y se facilite para quien escribe, exponer por qué la llegada de la denominada, Legión Caribe a Costa Rica en 1948, para tomar parte en la guerra civil del citado año, fue una INVASION. El triunfo temporal de los invasores de Morazán fue canalizado no tanto a gobernar el país, aunque Morazán promulgó algunas Leyes, lo fue en el sentido de buscar la unificación de Centro América, pero lógicamente primero se debería liberar de sus gobernantes, país por país y eso hubiera metido a Costa Rica en una guerra, que muy posible la hubiera devastado, solo por las metas de un general, que había sido presidente de Centro América, pero no se adaptaba a los cambios históricos. La Legión Caribe también se intentó utilizar para fines idénticos. Y sobre Nicaragua durante esos años, añadimos otros puntos coincidentes, porque eso de liberar países para luego ocuparlos como catapulta contra otros y fundar nuevamente la "República Confederada Centroamericana" no es algo nuevo en la historia de nuestro continente William Walker y Justo Rufino Barrios, lo intentaron armados, el ex Presidente de los Estados Unidos, Franklin Pierce, lo asolapaba, su sucesor, James Buchanan, se lo propuso al ex Presidente Mora. Morazán lo buscaba. Y el Pacto de la Alianza, con su Legión Caribe, quiso hacerlo realidad. Lo que varía radica en los fines disfrazados de patriotismo, de expansionismo mesiánico o "Pax romana" a lo Doctrina Monroe. Veamos otras coincidencias:

Walker tuvo el apoyo de muchos nacionales, que no vieron su llegada como INVASION, si no como SALVACION. Fueron los que se beneficiaban de eso. Y todavía podemos sumar, que: La falange de Walker que se vio aumentada con los

criollos, se caracterizaba por tres detalles: pluralismo de nacionalidades, la motivación mercenaria y su proyecto de hegemonía extra territorial. Así que si la historia es cíclica, las pasiones como el ansia de poder, el dominio sobre los demás, el odio y la ambición, son permanentes en los seres humanos y de allí que un líder, estadista o mandatario, puede llevar a muchos hacia el desastre o la gloria. Todo depende de los motivos, consecuencias y de cómo se escriba la historia. Sin citar el personaje no se puede analizar el hecho.

Para tratar de engañar a un pueblo se necesita un desarraigo muy grande hacia nuestra historia patria, pues si bien es cierto que don José Figueres Ferrer era de origen catalán, algo de lo que se jactó no pocas veces, era asunto de él. Yo como costarricense no le perdono nunca la demolición del Palacio Nacional, ni haber traído a Costa Rica, la falange de mercenarios llamada Legión Caribe, como no le perdono a la administración de don José Joaquín Trejos Fernández, haber vendido el edificio de la antigua Biblioteca Nacional, otro orgullo, joya arquitectónica e histórica de los costarricenses, para levantar un parqueo. El crimen urbano contra el Palacio Nacional, se repitió contra la Biblioteca y en eso veo ese aspecto cíclico negativo. Pero la culpa no la tiene la historia, si no quienes son responsables de ella con sus hechos raros y hasta la escriben a su manera. Esa manera en que han narrado mucha de la historia de la Legión Caribe.

Que lamentable que en Costa Rica, nunca hemos tenido una Prensa verdaderamente al servicio del pueblo y la verdad, no plegada al mandato de sus dueños. Por eso cada vez que un medio de Prensa publica que cumple un aniversario más de servir, me pregunto y comento ¿De servir a quienes, al pueblo o la oligarquía? Yo he sido comentarista de Prensa, colaborador corresponsal y puedo asegurar que viví en carne propia la desgracia de ver como se manipula la información. Cierta vez escribí bien

documentado un trabajo de recopilación histórica, que no dejaba nada bien parada a la Legión Caribe, ni a sus promotores. Lo llevé a un medio de Prensa plana en la creencia de que si publicaban de un bando no se negarían a publicar del otro, porque respecto a la historia no interesan los bandos si no la verdad.

El redactor que me atendió era un buen amigo y después de leer detenidamente el trabajo, se fue a consultar con su jefe. La respuesta fue que no había espacio. Luego, como éramos amigos fuimos a disfrutar un almuerzo en el entonces, Restaurante Casino Español, y en gran confianza, bajo pedido de guardar el secreto mientras trabajara en ese medio, me contó, que:

- No se pudo, vieras como lo siento, porque la semana entrante iniciamos un escrutinio, para designar el “Hombre del Siglo” y vos, Álvaro, precisamente en el momento menos adecuado, escribiste contra él -

- i¿ Contra él? i No estaba enterado de eso, pero si es así entiendo que el hombre del siglo ya está designado y los demás es protocolario.- Le respondí.

.- iNo i tenemos un sistema que garantiza el resultado.-

.- ¿Cual sistema si se puede saber? .-

.- Claro que sí. Es una comisión de notables y llamadas telefónicas.-

Bajo promesa de no divulgarlo por el perjuicio que le podía costar, me dio la lista de los Notables. Porque las llamadas telefónicas cualquiera las puede repetir cuantas veces quiera y pueda. Bueno, la gran mayoría eran del partido político del hombre del siglo. Y la evaluación se llevaría a cabo dentro de las instalaciones del mismo medio que la había promovido, con una Junta Directiva, también mayoritariamente simpatizante del personaje.

-. No hay más que hablar, le dije. El hombre del siglo es don José Figueres Ferrer. Tiene lógica no aceptar la publicación sobre la Legión Caribe -

En realidad, Figueres hizo cosas buenas, pero la dinámica de la elección y el lugar, me dejaron dudas. Debieron haberlo hecho en un lugar que inspirara más confianza, no en las oficinas de los promotores: El Colegio de Periodistas, es un ejemplo. Y eso de las llamadas seguía siendo sospechoso. Así, que: para mí no era tanto la persona, si no la forma de elegir lo que dudaba y el tiempo me dio la razón: esa designación, que no es algo oficial, siempre ha sido cuestionada exactamente en los mismos puntos que yo lo hice, por su falta de transparencia. Eso es un claro ejemplo de cómo se ha manejado la historia respecto a ciertos hechos tristemente importantes en mi país y de cómo se manipula también las informaciones internacionales.

La Verdad de La Legión Caribe y La Carta de Figueres

El pasado es la memoria de los pueblos. Será por eso que muchos se empeñan en promover la amnesia. Cada vez que leo la carta que adelante copio de buena fuente, me explico por qué de las acciones de esa falange militar armada compuesta de extranjeros con diploma de mercenarios llamada, Legión Caribe, que en 1948 invadió Costa Rica, prácticamente pocos han escrito la verdad. Un escritor y periodista inclinado a los temas políticos de las décadas del 40 y 50 les llamó patriotas. Una periodista los etiquetó de “Valientes héroes troyanos” apenas dos ejemplos de una larga lista de desinformaciones respecto al caso. Si en sus países de origen eran patriotas, como el caso de los nicaragüenses, en Costa Rica fueron invasores. Por obra y gracia de la política y de que la historia la escriben los vencedores, muchos hablan y han escrito de dos invasiones militares contra el Gobierno de Costa Rica. Una en diciembre de 1948, la otra en enero de 1955. Hasta este servidor cometió ese error una vez. La verdad es que en 1948 la primera invasión militar fue la de la Legión Caribe. Para el lector actual es impensable, que una organización militar compuesta por extranjeros de diferentes nacionalidades invada Costa Rica, participe en una guerra civil, desfile victoriosa, se acuartele en nuestro suelo, ponga en grave peligro la paz del país con sus proyectos invasores contra otros Estados, goce de privilegios, sean ajenos a los mandatos de autoridades oficiales, se les entregue un cuartel, se les proporcione un campamento de entrenamiento, y no solo tengamos que soportarlos sino mantenerlos. No obstante eso fue real. Eran otros tiempos, es cierto, pero las acciones son las mismas. Existen actitudes, hechos, eventos, que desde que nacieron dentro de una sociedad civilizada, nunca han variado la calificación legal. Como el Gobierno de facto luego de la guerra civil, nunca dio cuentas de los gastos efectuados en los dieciocho meses de su mandato, no supimos ni sabremos cuánto dinero costaron al erario público. Un desfaldo de miles de

dólares, descubierto en el Banco Anglo, fue atribuido por personas altas de la oposición a financiamiento para diferentes pagos y gastos exigidos por las circunstancias para la Legión Caribe, un procedimiento igual a cuando se obtuvo un millonario préstamo bancario, para terminar el tramo a la carretera a Limón, llamado, Saopim, pero resultó ser para financiar la campaña del Partido Liberación Nacional (Caso Saopim) No obstante no existen las pruebas de que el desfaldo en el Anglo, fuera con esos fines ni tampoco se hubiera podido investigar en una época donde la impunidad convertía en utopía el solo intentarlo y hasta muy peligroso.

Así, que: muchas personas son muy dadas a etiquetar, como si cada una fuera un Diccionario, las acciones y los eventos políticos de acuerdo a la simpatía, que muchas veces se forma sobre la base de lo que nos contaron nuestros inspirados familiares (tradición) el beneficio material que se puede obtener perteneciendo a determinado bando (clientelismo) el mismo beneficio si ya se disfruta (comensalismo) campañas mediáticas (propaganda) y simpatía que se deriva del culto exagerado a las personas (mesianismo) Esto pone al creyente sincero, el seguidor honesto y desinteresado en un gran dilema cuando se enfrenta a los hechos que erosionan el pedestal de su ideología y que no puede negar.

En nuestra historia latinoamericana a eso se debe que una invasión, para el sector que lo aprueba, porque lo beneficia, se denomina, colaboración. Ganar elecciones presidenciales, es democracia, perderlas es porque se dio un fraude. La reelección en un cargo presidencial, dependiendo quien sea y el país, es dictadura o ventajas de la democracia. Por eso cuando Lindon B. Johnson, George W. Busch, Barack Obama, Ángela Merkel, Anthony Charles Linton Blair (Toni Blair) Margaret Thatcher (11 años en el cargo) se reeligieron, era democracia. Si con un líder latinoamericano sucede los mismo aunque sea de manera

trasparente, es dictadura porque el elegido tiene los Poderes del Estado en su mano, si desde los Estados Unidos de América, eso indican. Los hechos políticos tienen dos ópticas jurídicas: Las que le dan y las que se le debe dar.

En la segunda primera mitad del Siglo XX, era muy pasiva la actitud de las masas contra las dictaduras, porque el gobierno que no era dictadura era amigo de las dictaduras y la casa matriz ubicada en los Estados Unidos dictaba las políticas al continente completo. Eso hizo que dominaran los medios que pueden despertar la conciencia popular. Esa conciencia que ante la inercia oficial era levantada en Costa Rica por gente valiente, como el caso de la maestra Corina Rodríguez, despedida de su trabajo durante el gobierno del Lic. León Cortés Castro, por negarse a que los niños a su cargo fueran a cantarle durante su recibimiento al dictador Somoza García, y repartir volantes solicitando apoyo. Corina, al igual que Carmen Lyra, entre sus luchas denunciaron valientemente los crímenes de la Legión Caribe en Costa Rica. Ambas resultaron expulsadas del país luego de la guerra civil de 1948. La primera fue al exilio en Panamá, la segunda en México, de donde nunca se le permitió regresar ¿Por cuales razones? porque en Costa Rica la democracia estaba escrita en el papel. El primer y mayor de los síntomas, que los académicos señalan en un país, para asegurar que existe democracia, es que este no produzca exiliados. Desde luego que eso no se debe confundir con los casos de personas, que alegando persecución política aprovechan esa coyuntura para buscar mejor vida o evadir responsabilidades legales. Es similar al caso de quien estando preso por un delito común se dice preso político y sirve como instrumento de propaganda al sector opositor.

Por motivos parecidos la INVASION MILITAR de la Legión Caribe contra nuestro país no es vista por muchos como lo que fue. No obstante aparte de lo que hemos escrito y escribiremos adelante nos hacemos una pregunta:

¿Era bueno que Costa Rica exportara la guerra hacia Estados que no nos estaban atacando? Si cualquier ciudadano con aspiraciones políticas y sin representación oficial va a otro país y firma un acuerdo en nombre del país y cuyo cumplimiento compromete toda la Nación... ¿Es legal ese acuerdo?

Creo que no es legal y no a pesar de que el firmante después ocupe cargos públicos que le deparen el poder o al menos intente cumplir los acuerdos. Eso en palabras directas es: TRAICIONAR LA PATRIA, porque se está usando su suelo, sus recursos, su sangre y su institucionalidad, para servirle a fines ajenos al interés del país, únicamente por motivaciones personales. Es como el caso del padre de familia, que en lugar de alimentar a sus hijos, mantiene ajenos, olvidando la primacía de los principios que los deberes dictan. Nadie tiene, ha tenido, ni tendrá nunca el derecho de derramar la sangre del pueblo de Costa Rica, por causas tan inaceptables, que resulta una cadena de barbarismos. Nunca en nuestra Costa Rica hemos sido país colonialista, amigos de las guerras ni bélicamente poderosos.

“Así con esa táctica los yanquis nos dejarán actuar libremente, y cuando quieran reaccionar, ya habremos liquidado el capitalismo en Centroamérica, y estaremos consolidados con el gobierno de una poderosa federación centroantillana a la que tendrán que respetar”

José Figueres. (Nuevos Documentos de 1948. Los Proscritos. Macarena Barahona, Editora. ECR-2015. Pg.- 245)

Aparte de que repetimos que intentar una empresa de esas es LOCURA, Figueres nunca tuvo una ideología política fija. Y nunca entendió que el capital no es el problema, porque

sin capital no puede existir desarrollo y eso lo han sabido y practicado hasta los gobiernos de la izquierda radical.

El problema son los capitalistas ladrones, las trasnacionales explotadoras, los gobiernos que las han apoyado y la potencia que nos impone tratados comerciales leoninos. Figueres habló en plural respecto al gobierno: un gobierno de Centro América y las Antillas, unificado al estilo de lo que fue Centro América, es una idea que sobrepasa los límites de lo absurdo.



IRRESPETO “Un homenaje también a los pobres mariachis que fueron víctimas de una dirección monstruosamente irresponsable” J. Figueres F. Párrafo de su discurso del desfile de la victoria.

Entre esos “pobres mariachis” hubo madres que perdieron a sus hijos y eran costarricenses. Hijos que perdieron a sus padres y esposas que perdieron a sus maridos y eran costarricenses. Hermanos que perdieron a su hermano y eran costarricenses. En muchas familias no existía en ese momento regocijo,

lo que había era duelo y la incertidumbre del futuro económico, que se cumplió cuando el gobierno de facto, decretó el despido de todos los empleados públicos de los últimos ocho años, sin responsabilidad patronal y autorizó a la empresa privada para hacer lo mismo.

Referirse a los muertos y los deudos del bando perdedor en esos términos es una actitud llena de desprecio humano y nada digno. Máxime si recordamos, que: esos muertos muchos fueron ejecutados por la mano extranjera de los militares de la Legión Caribe y por sus tácticas de guerra ordenadas a los nacionales. En su discurso, Figueres, se cuida de mencionar a La Legión Caribe y la intervención extranjera. .

Profesor Edelberto Torres Espinoza y la Carta de José Figueres

Testimonio Revelador

Se puede engañar a muchos durante un tiempo pero no a todos para siempre. El profesor Torres era un intelectual nicaragüenses de gran y respetada trayectoria en las letras centroamericanas, excelente biógrafo de Rubén Darío, exiliado en México, que vivió en Costa Rica, enemigo del general Somoza García, y ante las dudas cada vez mas cimentadas de que Figueres no ayudaría ni devolvería la ayuda que los exiliados nicaragüenses; Rosendo Arguello, su hijo Dr. Rosendo Arguello Jr. y otras personas, aportaron a la guerra civil de 1948, ni cumpliría las promesas, recibió una carta de puño y letra de José Figueres Ferrer, que forma

parte de los documentos más importantes de la época en cuanto a la verdaderas intenciones del mandatario, sus planes con la Legión Caribe, el desconocimiento de Pacto de la Embajada de México, su odio contra Otilio Ulate Blanco, la forma en que describe se debe tratar a los estadounidenses, a los que dice conocer muy bien y su indiferencia hacia el maltrato y persecuciones, que sus seguidores a quienes califica como; el pueblo, empleaban contra los perdedores de la guerra civil de 1948, respecto a los cuales el Dr. Arguello Jr. y su padre, habían solicitado no seguir persiguiendo, un trato humano y respetar sus derechos. La carta desnuda sin reservas la personalidad oculta de un José Figueres Ferrer, que no había nacido para militar ni administrador público, sino para sí mismo. Sin embargo concerniente a la segunda carencia siempre tuvo buenos asesores y respecto a la primera ya hemos escrito que los oficiales de la Legión Caribe, se encargaron de la logística durante la guerra. Lo anotado no indica que Figueres fuera de alcances limitados. Era muy inteligente, autodidacta, amigo de buscar fuentes económicas que estuvieran latentes y amante de la tierra. Su carácter irritable se contrarrestaba con decisiones inmediatas y firmes enemigas de la burocracia y en algunos aspectos fue visionario. Mal orador, pero buen lector. En la carta se expresa en la siguiente forma en los textos importantes:

“Rosendo me ha prometido que hará entregar esta carta personalmente a Ud. O si esto se dificulta él la conservará personalmente como un documento para la historia, ante la cual estoy seguro mis hechos han de responder de tal manera, que nunca sea necesario reclamarme ni una promesa escrita o verbal. Voy a complacer a Chendo y a tranquilizar a Ud. ratificando por escrito lo que de tantas maneras y en tan diversas ocasiones he dicho a Uds. y a mis compañeros de lucha.

En primer lugar quiero aclararle que a mí no me interesa para nada conservar el poder en Costa Rica, sino en lo que

significa de posibilidades para ayudar a Uds. y a la causa en cuyo nombre me han respaldado. Yo estoy enfermo del asco que me producen los políticos de mi país, particularmente Ulate y su grupo, que celoso de la victoria que obtuve mientras él y sus íntimos permanecían escondidos, no cesa de intrigar y sabotear mis planes revolucionarios internos e internacionales. Desde ahora advierto a Ud. que en Ulate, tendrán el más encarnizado y oculto enemigo todos los que aspiren a crear una Centro América unida y libre. El es demócrata únicamente como expediente de propaganda, desde las páginas del “Diario de Costa Rica” pero en los hechos ha sido y será un simple oportunista, que padece de celos y ambiciones realmente patológicas, que pueden llevarle a hacer cualquier cosa. Es bueno que Ud. advierta esto a nuestro “grande y buen amigo” para que no se vaya a dejar sorprender por alguna intriga del “presidente electo”.

En cuanto a la ayuda inmediata que ustedes reclaman, siento reconocer que mi gobierno está más débil de lo que parece: las armas que Ud. y Chendo me consiguieron son las que sostienen el poder, porque lo encontrado en los cuarteles es viejo y totalmente inadecuado para cualquier campaña, más aún para una revolución en Nicaragua, donde Uds. tienen que enfrentarse a gente bien entrenada y pródigamente armada. Ha de saber que tengo noticias de que el armamento nuevo que tenía el ejército de Costa Rica, fue vendido por el hermano del Ex presidente Picado, René Picado, al dictador Somoza. Esto ocurrió según me informan poco antes de mi triunfo.

Por tanto, para proceder con el debido orden, debemos dividir nuestros planes en etapas: la primera debe ser como es lógico la consolidación de mi gobierno, pues sin asegurar la base y retaguardia que será Costa Rica, una campaña en Nicaragua aunque se haga con suficientes elementos bélicos, estaría demasiado expuesta: es necesario contar

con una reserva adecuada aquí, para reforzarlos en lo que Uds. Vayan necesitando.

Una vez que Rosendo haya terminado de organizar todo lo que le encomendé y de este modo, puesto su contribución para consolidar mi gobierno yo le daré todo apoyo para que forme los cuerpos de comandos revolucionarios que él ha planeado para la acción en Nicaragua; ya su gente se está reuniendo en la casa verde donde antes estaba el cuartel general de la “Confederación de Trabajadores de Costa Rica” lugar de donde habremos de llevarlos pronto a algún sitio de la montaña donde establezcan su propio cuartel general definitivo. Mientras tanto yo estoy reuniendo los fondos necesarios para dos cosas: La primera para pagar a los dominicanos que nos ayudaron, que son esencialmente mercenarios, y que unidos con los viejos políticos nicaragüenses , hacen una tremenda campaña para debilitar la posición de Chendo como jefe nato del movimiento bélico nicaragüense . Aquí vienen todos los días con chismes e intrigas de toda clase, reclamándome derechos que no han adquirido, pues yo solo con Ud., don Rosendo y Chendo, es que tengo compromisos fundamentales. Una vez que salgamos de dominicanos y políticos compatriotas de Uds. mandaré a comprar oficialmente el armamento que me indique Rosendo, como adecuado para la realización de sus planes. Le repito que si estoy en la presidencia resistiendo presiones y sabotajes de todo orden, es solo para cumplir con Uds. Hecho lo cual me pienso retirar, pues la única justificación de esta guerra es lo que de ella se derive en bien de Nicaragua y Centro América.

Ahora quiero rogarle en beneficio de nuestra causa, que tanto Ud. como Rosendo adopten otra táctica en algunas cosas: me explicaré mejor. Anoche dijo Rosendo en casa de Alex Murray Jr. al Ataché militar norteamericano, Coronel Hughes, que los Estados Unidos deben ratificar con hechos su política para América Latina, no solo con palabras que no

convencían al pueblo. Le dijo que su primer paso debía ser el de dar por terminado el Tratado Chamorro- Briyan, que era humillante para todo Centroamérica e indecoroso para una nación que se decía democrática, porque ese pacto era el reflejo del abuso del fuerte contra el débil. Yo no creo que los Yanquis ratifiquen nada si se les habla con la franqueza que don Rosendo, Ud. y Chendo usan para con ellos. El yanqui aunque brutal, es en el fondo un niño al que hay que obligarlo a hacer lo que uno quiere por medio del engaño. Yo lo he tratado en muchos negocios, es fácil hacer de ellos lo que uno quiere si se usa la maña, pues ellos tienen poca malicia. En mi propia política yo estoy usando esta táctica: yo no tengo ninguna objeción que oponer a la filosofía marxista, ni siquiera los de orden espiritual que a Ud. y Rosendo les hacen rechazarla, pero no cometo la torpeza de Manuel Mora de darle combate frontal al yanqui y al capitalismo. Yo lograré reformas económicas más importantes que Mora y todo su partido y le ganaré mas batallas al imperialismo yanqui en breve tiempo del que esa gente ha logrado en veinte años, sencillamente por cuestión de táctica. Como dice con frecuencia el Padre Núñez "Man fear words" el hombre teme a la palabra. Yo me haré amigo de capitalistas y del Depto. de Estado yanqui para ganarles la batalla por dentro y no me importa bajo qué título tenga que circular para ganarme la confianza de ellos. Cuando ya se confíen de mí, sabré qué hacer.

Otro error que Uds. Cometen, reflejo de la actitud general de Uds. Demasiado franca, es dar a conocer el programa y la ideología general a sus compatriotas. Uds., deben de servirse de todos los políticos que les sean útiles, si mostrarles su verdadero propósito sino hasta después del triunfo. Yo no siento la menor simpatía por los Pasos, ninguno de ellos, ni liberales ni conservadores, todos son esencialmente reaccionarios, pero si por medio de ellos se puede ganar la confianza del capitalismo nicaragüense, hay que valerse de ellos dándoles posiciones honoríficas. Es

necesario destruir al capitalista para destruir al reaccionario. Nuestra primera gran batalla debe consistir en la liquidación de las fuerzas capitalistas de Centro América, pues estas son las enemigas más serias de la unión Centroamericana y han sido sostén de todas las dictaduras.

También deseo que Ud. me ayude a convencer a Rosendo de que es un error el que comete al arriesgar su posición y buscarse líos personales por oponerse a las naturales represalias del ejército de liberación con la mafia calderonista. Yo no deseo ninguna crueldad, y soy el primero en lamentar esos atropellos, pero debemos reconocer, que los calderonistas cuando detentaban el poder cometieron tanto abuso, que la reacción del pueblo es inevitable ahora que la ocasión se presenta. No es posible tomar hacia esa gente, la actitud romántica que Chendo ha tomado sin provocar graves choques con nuestro propio ejército. Fuera de estas dos observaciones, yo nada tengo que objetar al proceder de Uds. Pues no solo simpatizo con la ideología que Uds. Sustentan sino que soy absolutamente más radical que ustedes que se consideran de avanzada. Mi apoyo en lo económico y en lo moral era para el pueblo de Nicaragua únicamente a través de Uds. Y no solo por motivos de principios sino porque sé demasiado bien, que las armas me llegaron oportunamente debido a la ayuda de ustedes a pesar del contrarresto de los mismos nicaragüenses, hondureños y dominicanos, que ahora se fingen mis amigos y me reclaman mi ayuda. Yo calculo que en el término de tres meses mi gobierno estará no solo consolidado, sino que estarán aquí las armas que pida para ustedes. Eso nos dará tiempo para preparar a la gente, pues sin un cuerpo entrenado en el manejo de armas nuevas y conocedor de las tácticas modernas, no es posible iniciar nada en Nicaragua. Por eso doy entera razón al plan de Rosendo, que tiende a formar comandos ágiles, móviles, técnicos y con gran volumen de fuego. Si yo me voy del gobierno de Costa Rica, cosa que nunca sucederá sin haber cumplido mis promesas a ustedes, les autorizo a

publicar esta carta como documento que sirva a la historia para enjuiciarme. Tan así estoy seguro que no les defraudaré.

Su Afmo. S. S.

JOSE FIGUERES

Fuente.- Dr. Rosendo Arguello Jr. Quienes y Como nos Traicionaron: O. Cit. Pp 126-130. Costa Rica y sus Hechos Políticos de 1948. Historiador Oscar Aguilar Bulgarelli. Segunda E. ECR. Tesis de grado. Universidad de Costa Rica. La Verdad en Marcha. Rosendo Arguello (padre) Tratado Chamorro - Bryan: Concesión de derechos perpetuos a los EUA sobre el futuro canal interoceánico de Nicaragua.

Autenticidad y Detalles de la Carta

Respecto a si el general René Picado Michalski, Ministro de Seguridad Pública, vendió o no a Somoza las armas que Figueres dice en su carta hemos investigado mucho ese punto, incluso pidiéndole información a estimadas personas en Nicaragua. De este detalle investigado solo se sacan dos conclusiones: 1.- No se pudo comprobar en concreto. Usual es que en las guerras se procure inutilizar o desaparecer cualquier elemento que al enemigo le pueda ser útil, pero sobre ventas de armas efectuadas a Somoza por parte del general Picado, existe un antecedente que lo cuestiona mucho. 2.- El Licenciado Manuel Mora Valverde, en un relato que hace sobre recuerdos de la guerra civil, asegura que su compañero de partido, Arnoldo Ferreto, encaró al general Picado delante de su hermano, el presidente, por haberle entregado al general Somoza García, antes de empezar la guerra civil, las armas que el Gobierno de Costa Rica había recibido durante la II Guerra Mundial, como objetivo del Plan de Préstamos y Arrendamientos.

Añadiendo, que el hermano del ex Presidente Calderón Guardia, Francisco (Paco) las había visto en la Curva, cuando el general Somoza lo mandó a ese sitio por corto tiempo (días) René Picado no pudo objetar el cargo y lo aceptó diciendo que le lo vendido a Somoza, eran armas de su propiedad, que el Presidente Teodoro Picado, no había aceptado comprar para el arsenal nacional. En otras palabras: Picado contaba con un significativo arsenal propio. Sinceramente no parece ser cierto. Aunque fuera un intermediario del mercado negro mexicano.

Cuando se deshizo el lazo con el Dr. Rosendo Arguello y su hijo, el Dr. Rosendo Arguello Jr., y la carta fue publicada, Figueres, adujo una adulteración. O sea, que: la carta no es una falsificación total, sino que habían sido cambiados algunos criterios borrando conceptos y escribiendo otros. Imposible hacerlo sin alterar el papel y sin variar la marca de tipografía de la máquina, que no es igual en ninguna. En ese tiempo ya existían los peritajes para determinar si el papel había sufrido alteraciones y establecer si existieron diferentes tipos de marca impresa sobre la misma carta. El papel y el sello eran oficiales. No obstante no eran imposibles de sustraer. Ese estilo dogmático de escribir tan propio de Figueres, también se puede imitar, pero existen dos aspectos decisivos que verifican que efectivamente Figueres escribió esa carta. 1- En la forma en que se expresó calza con actitudes del futuro en situaciones diferentes y puntos sensibles. 2.- La firma fue sometida en México al examen de peritos y fueron concordantes; era auténtica. Arguello Jr., ofrecía y exhibía triunfante la certificación pericial añadiendo que un perito conocido y calificado en la Dirección Federal de México, no iba a arriesgar su prestigio por unos denarios bíblicos. El papel no presentaba alteraciones ni diferencia tipográfica. La costumbre de Figueres de escribir cartas comprometedoras, era parte de su carácter impulsivo y autocrático. A Robert Lee Vesco, un fugitivo multimillonario de la justicia de los EUA, a quien trajo y protegió, le escribió una carta para que

la utilizara en su defensa durante un espacio en televisión pagado con ese propósito. El borrador de la carta hecho de puño y letra de Figueres fue a dar de su escritorio al periódico La Nación, que inteligentemente esperó que Vesco hablara en televisión y luego publicó la carta. A Figueres no le quedó otro recurso que aceptar que la había escrito. En fin de cuentas ¿Quién le iba a hacer algo por eso? nadie. En síntesis: la carta para el Profesor Torres, calza con las actitudes del ex presidente y las situaciones tanto del momento como las del futuro, que solo muy pocos y en otros puntos solo él podían conocer.

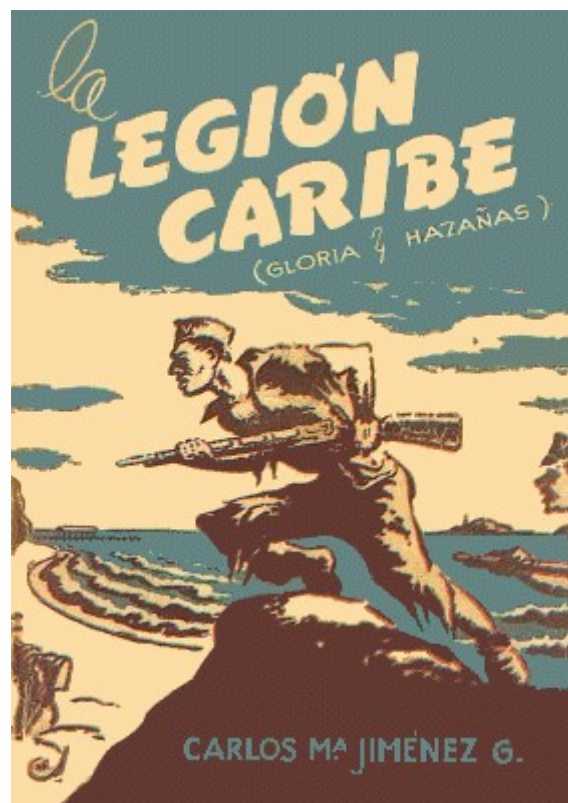
El odio de José Figueres Ferrer, contra los yanquis, nació debido a las presiones del Dpto. de Estado, para que entregara el poder a Otilio Ulate, candidato electo. Debemos recordar que en el proceso electoral de 1948, Figueres no fungía como candidato en ninguna papeleta ni a ningún puesto de elección popular, ni existía el Partido Liberación Nacional, creado hasta 1953. De hecho y derecho, Figueres, con su pequeño partido, Demócrata, y Ulate como candidato del Unión Nacional, estaban en el mismo bando opositor, como seguidores del ex Presidente y ex candidato, Lic. León Cortés Castro, quien falleció repentinamente siendo sustituido por Otilio Ulate Blanco. Figueres tuvo la idea de que lo habían asesinado los contrarios políticos y de que él lo vengaría. En su discurso del desfile de la victoria lo incluye como víctima, aunque murió por causas naturales

Las intrigas de Ulate y su grupo, que menciona Figueres, eran las gestiones de este ante el embajador de los EUA en Costa Rica, contra Figueres y su Junta de Gobierno, por haberse quedado en el poder luego de la guerra civil. La verdad es que entre Figueres y el poder. Ulate solo fue una circunstancia, pudo haber sido otra persona. El obstáculo insalvable era la legalidad, esa barrera jurídica que le significaba la institucionalidad del país, con su Consejo Nacional Electoral y su Constitución Política. Eso produjo el

Pacto Ulate- Figueres, que le puso fecha al asunto, por eso cuando escribió “presidente electo” lo hizo entre comillas. El término, yanqui, en América Latina es despectivo si se asocia a las invasiones y la hegemonía. El gran amigo a que se refiere hay que prevenir de no ser engañado por Ulate, parece ser el Dr. Juan José Arévalo Bermejo. Otros opinan con mejor teoría, que era el Dr. Fernando Castro Cervantes, quien fue varias veces financista de compras de armas en México, con intenciones de utilizarlas en Nicaragua, contra la dictadura de Somoza y por decisión en Guatemala se enviaron a Costa Rica, como primer país meta de la Legión Caribe. Castro Cervantes también había sido el financista de la campaña política del Lic. Manuel Castro Quesada, contra el Lic. Ricardo Jiménez Oreamuno, que termina con el triunfo del segundo y entonces los perdedores promueven un intento armado conocido como el Bellavistazo (15 -2-1932) donde toman el cuartel, Bellavista, colocan partidarios armados en puntos estratégicos de la ciudad, detienen personas y exigen al gobierno de don Cleto González, que don Ricardo debe retirarse y si lo hace, Castro Quesada también lo hará. Al final el astuto zorro de la política nacional (R. Jiménez O.) triunfa Los Pasos (apellido) eran un general nicaragüense, rico hacendado, un doctor, familiares y un tesorero del movimiento anti somocista. Un enviado del presidente de Cuba, Carlos Prío Socarrás, Eufemio Fernández, se confundió por los apellidos y le entregó al general la suma de sesenta mil dólares, que le trajo por encargo de su jefe al Dr. Rosendo Arguello Jr. para colaboración con la invasión contra Somoza. Pasos no devolvió el dinero, que fue a dar a manos del general Chamorro y su causa. Necesario es aclarar que los nicaragüenses aunque buscaban el mismo fin; derrocar a Somoza, no andaban todos por el mismo camino, había divisiones entre ellos por asuntos de liderazgo. Figueres no hablaba bien del general Pasos y entre ellos había cierta reserva y desconfianza. Lo acusaba de poseer un carácter de sátrapa y ser iracundo, de

manejar a sus trabajadores en forma despótica y de haberlo visto tratar muy mal a un carretonero en su finca en Nicaragua, porque le estaba obstruyendo el paso a su vehículo. Entre Arguello y Pasos, la reserva radicaba en que el general le decía, que estaba muy joven para dirigir el movimiento armado y sugería que debería ser él. Cada partido político de oposición nicaragüense buscaba ser dueño de la gloria de expulsar al dictador y tomar el timón del país. De manera tal, que:

La lucha armada no solo era en ese campo sino también política y eso benefició la dictadura. Somoza era tan ducho en la materia, que hasta promovió el triunfo de Leonardo Arguello Barreto, por su popularidad, para después derrocarlo por su debilidad y quedarse décadas en el poder



1948. La Legión Caribe en Costa Rica.- Su presencia y acciones han sido exaltadas en varias publicaciones como la que vemos en este folleto cuyo actor subtítulo “Gloria y hazañas” Nos preguntamos donde reside la gloria de extranjeros matando costarricenses.

Que buena falta le hizo a ambos bandos antes de iniciar la guerra haber recordado el ejemplo patriótico del ex Presidente Lic. Bernardo Soto Alfaro (1886.1890) , cuando ante un inminente enfrentamiento armado contra los partidarios de don José Joaquín Rodríguez Zeledón, que alegando acciones fraudulentas en su contra, para impedirles que su candidato fuera presidente de Costa Rica, habían tomado varios puntos importantes de la ciudad de San José. A pesar de que las tropas del gobierno los hubieran vencido en unas cuantas horas, para evitar la masacre, don Bernardo se decidió por la paz y antes de entregar el cargo, respondió a sus contrarios : “ “ **La Presidencia de la República no vale una sola gota de sangre**”

Comunicado del Militar Dominicano Horacio Ornes

EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL

LEGION CARIBE

Orden Especial:

1º- Dentro de algunos minutos la Legión Caribe dará comienzo a la importante misión que le ha confiado el Alto Mando del Ejército de Liberación Nacional. El pueblo costarricense está ansioso de ver las fuerzas de la Liberación Nacional marchar adelante hacia el objetivo final que habrá de devolver a Costa Rica su democracia y paz tradicionales. La Comandancia de la Legión Caribe tiene confianza absoluta en el éxito de la misión que se

les ha encargado así como la firme convicción que todos y cada uno de los hombres que la forman sabrán cumplir y asumir las responsabilidades que la propia operación requiere.

2º- Se recomienda a todos los oficiales, clases y soldados, que a pesar de ser nuestro objetivo un baluarte político del régimen usurpador que combatimos, deben observar en todo momento una conducta digna del movimiento de Liberación Nacional. Es por eso conveniente que sólo en casos extremos se tomen medidas violentas contra la población civil. Recomendando al propio tiempo que se tomen las mayores precauciones para evitar el asesinato a mansalva de los hombres de la Legión y de nuestros amigos de la población civil.

3º- Para la perfecta ejecución del plan y el éxito de la misión, es imprescindible que todos los oficiales, clases y soldados cumplan y hagan cumplir las órdenes que reciban de sus superiores.

4º- Se prohíbe terminantemente a todos los miembros de la Legión abusar de su autoridad, así como apropiarse de cualquier mueble o inmueble sin la previa autorización de los superiores. Todo el equipo bélico que le sea capturado al enemigo debe ser depositado en la Comandancia de la Legión, para su posterior distribución de acuerdo con las necesidades militares.

5º- Por último deseo advertir a todos los miembros de la Legión que la misión que vamos a cumplir es arriesgada y sumamente importante para el triunfo definitivo de las fuerzas de la Liberación Nacional. Por eso espero que todos cumplamos con nuestro deber teniendo presente que luchamos por una causa noble y digna, la cual significa la salvación de Costa Rica y la felicidad, la paz y el progreso del pueblo costarricense.

Con el pensamiento puesto en la alta misión de redención democrática en que estamos empeñados, y deseando a todos y cada uno de los miembros de la Legión la mejor buena suerte, los abraza a todos cordialmente en nombre de la Revolución, – Capitán Horacio Ornes C., Comandante de la Legión Caribe.-Altamira, San Carlos, 11 de abril de 1948.

PACTO DE ALIANZA

Pacto de Alianza entre los grupos representativos de la política dominicana, nicaragüense y costarricense, para derribar a las dictaduras imperantes en sus patrias y restablecer en ellas la libertad y la democracia.

Nosotros, Juan Rodríguez García por el pueblo de Santo Domingo, Emiliano Chamorro, Gustavo Manzanares, Pedro José Zepeda y Rosendo Argüello por el de Nicaragua y José Figueres por el de Costa Rica, como intérpretes de los

ideales de libertad de sus patrias y conscientes del deber en que se halla todo ciudadano de luchar por el orden constitucional, para que brillen en sus sociedades la justicia y la democracia como medios de conseguir la tranquilidad y felicidad de los asociados, hemos concretado una Alianza recíproca **con el fin de asegurar el éxito de las empresas redentoras por iniciar en Nicaragua, Costa Rica y Santo Domingo**, sujeta a los términos siguientes:

1. Desde hoy formamos un solo equipo revolucionario, con todos los recursos económicos, bélicos y humanos de que seamos capaces de disponer, para la unidad de acción y eficacia de nuestros esfuerzos patrióticos. Es entendido que al ir derrocando cada una de las **tres dictaduras** que nos proponemos combatir, los recursos del país liberado, hasta donde sea humanamente posible, **acrecentarán el acervo común** para continuar la obra con mayores posibilidades de éxito.

2. Al efecto convenimos en organizar un Comité Supremo Revolucionario que residirá fuera de los países por liberar y que quedó integrado así: por la República Dominicana el general don Juan Rodríguez García y don José Horacio García Vásquez, por la República de Nicaragua, el doctor Rosendo Argüello padre y don Toribio Tijerino y **por la República de Costa Rica, don José Figueres y don Rosendo Argüello hijo.**

3. Las atribuciones de este comité serán las de coordinar los diversos factores de lucha, fijar la contribución de cada país en proporción a sus posibilidades, dirigir la política común de los sectores aliados, propendiendo a mantener la armonía entre todos como clave del triunfo y ejercer las demás funciones que determine el Reglamento Interior de su propia elaboración. Será Presidente Nato de este Comité el señor general don Juan Rodríguez García, en reconocimiento a sus relevantes méritos personales, especialmente por su noble desprendimiento y espíritu de sacrificio, con el **aporte de armamentos** y él servirá además el cargo de comandante en jefe de los Ejércitos Aliados y en concepto de tal nombrará un Estado Mayor de técnicos con el cual debe asesorarse el Comité de Asuntos Militares.

4. **Para la ejecución de este plan, en cada país se organizará una Junta de Gobierno que en lo esencialmente interno, procederá con autonomía completa, pero en cuanto a la determinaciones Generales, obrará de acuerdo con las instrucciones del Comité Supremo, cuyas funciones se extenderán hasta la eliminación de las dictaduras nominadas.**

5. Las condiciones a las cuales ha de someterse la organización y atribuciones de cada junta serán fijadas por el respectivo grupo nacional, teniendo como punto esencial, garantizar el advenimiento y el desarrollo de un régimen genuinamente democrático.

6. Es convenido de que en cuanto a Nicaragua, ninguno de los miembros de la Junta de Gobierno, podrá ser candidato a la presidencia en las próximas elecciones.

7. Los firmantes declaramos: que es una necesidad continental la inmediata **reconstrucción de la República de Centro América** y, por lo consiguiente, al

organizar el gobierno en cada país liberado, se consignará este principio en la Constitución e inmediatamente se procederá a dar los pasos necesarios para estos fines, usando todos los medios de que el estado disponga.

8. Los Estados centroamericanos y la República Dominicana liberados por el Comité Supremo Revolucionario se comprometen a pactar una Alianza Democrática del Caribe, a la cual podrán ingresar los países democráticos ribereños de este mar y además El Salvador y Ecuador, por motivos peculiares.

9. La Alianza Democrática del Caribe, constituirá un bloque indivisible frente a todas las emergencias internacionales y serán sus aspiraciones capitales: Consolidar y depurar la vida democrática en los pueblos de la Alianza: exigir el respeto internacional a la soberanía de cada uno de sus componentes; recuperar las posesiones europeas que perduran en el Caribe y propender a la formación de una nueva República integrada por las Antillas Menores; constituir un sola unidad de defensa mutua económica, militar y política; exigir la alternabilidad en el poder en cada uno de los países contratantes; mantener las mejores relaciones con las naciones del Continente, cumpliendo estrictamente las convenciones interamericanas y, particularmente declararse aliados permanentes en el campo militar de los Estados Unidos y México para la defensa común.

10. Los firmantes juramos lealtad absoluta, disciplina total y el mayor sigilo, con anterioridad a la primera acción y con respecto a los planes subsiguientes. Eso mismo exigiremos a cada uno de los nuevos asociados a la causa revolucionaria democrática.

11. Cualquier diferencia de interpretación o aplicación del presente Pacto, la someteremos a la decisión irrevocable del señor Presidente de Guatemala doctor Juan José Arévalo, en cuya capacidad, honestidad e imparcialidad tenemos plena confianza y cuyo fallo acataremos teniendo la fundada esperanza de que él no se negará a prestarnos el inapreciable servicio de ser nuestro árbitro y amigable componedor.

12. Podrán adherirse a este Pacto en adelante los grupos unificados que representan a pueblos oprimidos del Caribe, para buscar con la cooperación de todos los liberales, el camino de su redención.

En fe de lo cual firmamos seis ejemplares de un mismo tenor, en la Ciudad de Guatemala, a los dieciséis días del mes de **diciembre de 1947**, debiendo depositar uno de ellos en manos del Presidente Arévalo, para la información y ejercicio del cargo de árbitro, en su caso, que le confiamos en este documento.

JUAN RODRIGUEZ, EMILIANO CHAMORRO,

GUSTAVO MANZANARES, P. J. ZEPEDA,

ROSENDO ARGÜELLO. JOSE FIGUERES

Aparte de lo que ya hemos analizado sobre las convicciones y proyectos morazanistas, ideología medular de la Legión Caribe, de los mismos se originaron prácticas administrativas nuevas, injertadas en una Segunda República utópica, por un gobierno de facto:

El “Pacto de la Alianza” con sus ideas extrañas a nuestra Nación, no estaba al alcance de la gente común. Era secreto y solo se comentaba en altas esferas. Pasaron muchos años para que los costarricenses pudieran leerlo con la facilidad que lo hacemos hoy. La llegada de la Legión Caribe, se presentó como ayuda espontánea, que Figueres había conseguido gracias a sus excelentes contactos y porque se lo habían perdido. La respuesta de un visionario, que desde años antes de las elecciones ya hablaba de guerra civil y preparar gente. Prácticamente casi todos los costarricenses, especialmente voluntarios que pelearon en la guerra civil de 1948 y hasta murieron en ella o años después, nunca conocieron los motivos escritos, que hoy podemos leer con tanta facilidad. En el bando opositor para ellos solo estaban defendiendo su partido ganador en una contienda electoral al que le habían anulado el triunfo, José Figueres, era un joven señor muy bueno, que se decidió ayudar, y a esa gente llegada del extranjero había que agradecerles su valiosa y desinteresada colaboración. Si el documento ha sido publicado se debe al aporte de gente que luego se apartaron de Figueres y su pacto.

Como vemos; los preparativos para una guerra civil en Costa Rica ya venían fraguándose antes del proceso electoral de 1948, incluso desde 1943. Tuvo origen en la idea de Figueres en derrocar al gobierno que lo había expulsado del país y se ocuparon como respuesta espontánea a la anulación, que la Asamblea Legislativa de mayoría oficialista, hizo de los resultados electorales.

En Costa Rica el gobierno del Presidente Teodoro Picado Michalski, no era una dictadura, ni tampoco se habían dado los hechos que provocaron la guerra civil de 1948. No obstante, en el acta constitutiva de la Legión Caribe, literalmente manifestado; Costa Rica, por culpa de Picado ya queda etiquetada como oprimida por una dictadora. Igual a Nicaragua, igual a República Dominicana, que sí lo eran. La dictadura de Picado es por obra, conveniencia y gracia de los fundadores de una organización militar. La Legión Caribe necesitaba un país de donde accionar libre sin pasar por los inconvenientes que Figueres, por Costa Rica, los Doctores Arguello, el Profesor Torres, el general Chamorro, por Nicaragua, Juan Rodríguez, Horacio Ornes, Miguel Ángel Ramírez, por República Dominicana, y otros fundadores y jerarcas habían pasado en sus respectivos países y en México.

Historia Oculta

Si Usted le pregunta a cualquier que leyera sobre la guerra civil de 1948 por nombres de jefes militares. Le responderá, si acaso lo hace, los jóvenes casi ni idea tienen, con su lista de acuerdo a la memoria y material leído: Frank Marshall, Edgar Cardona, Max “Tuta” Cortés, José Santos Delcore, Rodolfo “Tuto” Quirós, Valdeperas (extranjero radicado en Costa Rica) por mencionar algunos. A veces añaden a su abuelo o bisabuelo y lo que les contaron en el entorno familiar. Pero ignora quienes eran: Miguel Ángel Ramírez Alcántara, Horacio Ornes Coiscou, Jorge Rivas Montes, Francisco Morazán (no confundir con el general Morazán Quesada) Rosendo Arguello Jr. Báez Bone, Cepeda, Juan J- Arévalo, Juan Rodríguez García, Torres, y un largo etc. de extranjeros de la Legión Caribe. Incluso que, Ramírez, fue el artífice militar principal de los triunfos de Figueres. Eso se debe al ocultamiento de información para diluir el protagonismo determinante de la Legión Caribe en Costa Rica y dejar la historia solo dentro del protagonismo exclusivamente nacional. Se añaden las publicaciones

personales que hijos y nietos han hecho de sus antepasados y que saturan la información en las redes de Internet. Y me pregunto ¿Donde está la réplica de los vencidos, no les gusta escribir? Cuando me refiero a esas respuestas lo hago en el sentido de probar con hechos.

Cada vez que desempolvamos la historia sale la verdad, porque de lo que los ideólogos, periodistas y escritores parcializados han querido ocultar quedó mucho rastro. Generalmente a los costarricenses no les gusta investigar la historia, prefieren que se la cuenten. Haga la prueba y se convence. Pregúntele a cualquier compatriota por los principales jefes en la guerra contra los filibusteros de Walker. De inmediato menciona al ex Presidente Mora, al General Cañas Escamilla, y quizás por error añade a Juan Santamaría, que no era un jefe, fue un héroe o recuerde si ha leído, a Francisca “Pancha” Carrasco. Decepciónate: una vez preguntó un presentador de noticias a tres docentes, quién fue don Ricardo Jiménez Oreamuno. Dos dijeron no saberlo. La tercera respondió “Ese señor como que fue presidente ¿verdad?” Así, que: ocultar historia en Costa Rica no cuesta Especialmente si se tienen los medios y personas a la orden. Ocultar en este caso se hace publicando lo que no fue y lo que no se pudo destruir se deja llevando polvo.

Al pueblo de Costa Rica, respecto a las intenciones verdaderas de Figueres y el Pacto del Caribe, con su ideología morazanista a muchos se le engañó y se les sigue engañando.



1948- Orden Usual. Guillermo Cortés, Edgar Cardona, Frank Marshall, Max “Tuta” Cortés. Gente de confianza del bando ganador en la guerra civil. Los tres últimos tuvieron serias diferencias con su jefe. Marshall, por renunciar a su posición de Jefe del Estado Mayor, debido a la persistencia de Figueres en mantener un cuartel en manos de los nicaragüenses de la Compañía Rafaela Herrera, la Legión Caribe, el campamento militar en Río Conejo, y los preparativos para invadir Nicaragua. Previno las consecuencias. Cardona por el mismo motivo y el intento de golpe de Estado, y Max, parece que por la negativa de Figueres a nombrarlo como jefe de la policía de San José, el equivalente de actual de Director de la Guardia Civil. Ahora hacemos una pregunta muy importante y que la responda la prueba histórica: Cuando estos cuatro jóvenes de aquella época, que vemos en la foto, entre sus filas conocidos, distinguidos, valerosos combatientes, admirados por sus compañeros, recriminados por los contrarios, fueron a pelar en la guerra civil de 1948 ¿Sabían de los planes morazanistas y objetivos generales de la Legión Caribe?

No sabían. Las mejores pruebas son sus cartas, que se acompañan en este trabajo, donde tanto Cardona, junto a otros militares, como Marshall, por aparte, renuncian a sus cargos oficiales

El Pan es Pan y el Vino es Vino

“ Podré morir yo, podrá morir el último de mis soldados, pero mucho antes de eso, más de uno de ustedes, invasores de pelo rubio, morderá el polvo de mis agrestes montañas “

El párrafo que leen arriba me fue recomendado eliminarlo, por venir de un comunista...pero ¿ Como puede ser que un académico asegure eso? ¡

Muy sencillo: desinformación: Augusto César Sandino, no era comunista, fue un nacionalista, que el amor por la soberanía de su país convirtió en anti imperialista y eso le costó la vida.

En este trabajo de investigación histórica no analizamos la guerra civil de 1948. Comentamos de este evento bélico la presencia de la Legión Caribe y de la Compañía Rafaela Herrera, en nuestro suelo, porque tanto ambas organizaciones como las armas que trajeron, no eran costarricenses y llegaron a matar costarricenses. La presencia de soldados extranjeros en un país siempre ha sido, excepto que de verdad sea una fuerza de paz, que llega a ayudar en algo, disfraz que muchas veces se ha utilizado, un factor de luchas, críticas y censura al

máximo de parte de los pobladores, pueblos hermanos y gobiernos amigos. Es como ver ingresar un intruso en nuestra casa, para servirse de lo que tenemos y como no podemos sacarlo se debe soportar. No importa el fin político ni si son ángeles o demonios, los efectos siempre serán los mismos y paralelos al colonialismo infame cuando las potencias llenaron de sangre territorios en muchas partes del mundo. Ocupar tropas foráneas va de la mano con la historia, pero no indica que sea bueno, porque toda acción inicial se juzga por dos aspectos: los medios ocupados y los fines perseguidos. Eso no se debe confundir con las verdaderas luchas libertadoras contra el colonialismo y la opresión en nuestra América Latina, principalmente las gestas de Bolívar, el Gran Libertador, de Sucre, Martí, Miranda, Juárez, San Martín. Las luchas de Juan Rafael Mora contra el filibusterismo de Walker o la de Gregorio José Ramírez Castro, contra los imperialistas de Cartago. Cualquiera puede pensar que esas luchas terminaron allí, pero en muchas partes incluyendo nuestro país, los pueblos siguen luchando por sus derechos. ¿Quiénes aceptan lo malo y hasta llegan a creer que es bueno? los que se benefician del mal. De allí que la responsabilidad del gobernante tenga un pilar fundamental: su interés debe ser el mismo interés del pueblo. Desgraciadamente no siempre ha sucedido así y es cuando se le hace creer a las masas, que el interés de un sector es el interés público. La farsa siempre funciona así.

En esa arraigada costumbre que el costarricense tiene de escribir sus propias historias de la historia, ampliando lo que atrás escribimos sobre influencias por simpatía política y propaganda mediática. Debemos añadir- la religión que profese. La primera está dispuesta a perdonar todo. La segunda es semilla del engaño en el terreno de la ignorancia. La tercera es dueña de la verdad y quien contradiga no está hablando del mismo Dios ni el mismo cielo. Recuerdo que una vez, fui tratado de hereje, por decir que el documento suscrito entre el ex Presidente Picado y el

sacerdote Benjamín Núñez, no fue respetado en cuanto a los puntos propuestos de conciliación nacional y que la Legión Caribe y los abusos de la Junta de facto, tuvieron su sacerdote bendecidor de obras, aunque el más medido del grupo. Supongo que si hubiera dicho parecido de Camilo Torres y Ernesto Cardenal, me hubieran tratado de reaccionario. Todo depende de cómo se evalúen los hechos.

Luego de una lucha armada, como consecuencia inmediata el vencido se sataniza y el vencedor se exalta. Así nace la historia vestida con ropa falsa

En 1948 mi país fue desgarrado por una guerra civil que todavía hoy, más de seis décadas luego, recordamos, porque llegaron soldados extranjeros a colaborar con ambos bandos. De parte del oficialismo reforzaron sus filas con unos 150 ex efectivos de la Guardia Nacional de Nicaragua. Algunos purgaban penas por distintos delitos no graves en el ámbito militar y el dictador títere de los Estados Unidos de América, general Anastasio Somoza García, los mandó. Somoza, tuvo el cuidado de enviarlos a cargo de buenos oficiales: el Capitán Canales, y dos Tenientes de apellidos, Kruger y Fonseca. De esa falange devolvieron a su tierra ochenta indisciplinados y los que quedaron demostraron saber bastante de operaciones cortas de infantería. Así que aunque en mucho menos proporción que sus adversario, en 1948 el gobierno no se libra de ese error. Condenamos al gobierno de esa época por eso, pero a la vez aclaramos, que: en materia de traer soldados extranjeros a nuestro suelo y equiparlos con armas, que también fueron traídas de afuera y sirvieron para matar costarricenses, el movimiento rebelde liderado por José María Hipólito Figueres Ferrer (don Pepe) se lleva las palmas por mayoría abrumadora. El problema no acaba con el fin de la guerra, esos extranjeros se quedaron en Costa Rica para continuar sus labores belicistas contra otros gobiernos. Hubo que mantenerlos, soportarlos y pusieron a Costa Rica en riesgo de derramar sangre por causas ajenas a

las nuestras, pero que el nuevo gobierno había adoptado. Fueron metas personales de Figueres, para cumplir compromisos, que cuando era un simple ciudadano fue a firmar en nombre de Costa Rica, como veremos adelante. Que se ignore por parte de muchos la verdad respecto a la Legión Caribe, formada por dominicanos, salvadoreños, hondureños, principalmente, y de la Compañía Rafaela Herrera, compuesta por nicaragüenses, incluso con un papel más exitoso que sus colegas de otras nacionalidades, no es culpa de la historia. Siempre se ha tratado de ocultar especialmente el segundo punto y presentado al mundo, que: la guerra civil de 1948 en Costa Rica, fue un conflicto bélico ganado únicamente por costarricenses a costarricenses, pero la verdad es otra: sin el aporte de los soldados extranjeros y las armas que trajeron, el bando ganador hoy estuviera contando diferente historia. Eso no niega sacrificio y valor del sector costarricense, pero por favor; en nombre de la historia, que no sigan creyendo que unos y otros pelaron solos. Por tanto; del análisis histórico desapasionado y documentado sale una verdad irrefutable: La llegada de la Legión Caribe y la Compañía Rafaela Herrera, fue una invasión militar y a la amalgama de estas dos agrupaciones con los costarricenses, que estaban en nuestro suelo, se le denominó “Ejército de Liberación Nacional” Yo mismo he criticado en mis trabajos las invasiones contra el gobierno de Costa Rica en diciembre de 1948 y en enero de 1955, porque junto a los costarricenses llegaron y pelearon soldados extranjeros con armas conseguidas fuera de nuestro suelo. Ellos en ambas ocasiones mataron costarricenses. Si el figuerismo muy anuente me ha aceptado esos planteamientos ¿Cual es la diferencia con el ingreso de la Legión Caribe, que no solo hizo lo mismo sino en mayor grado?

No existe una historia que consiente de lo que significa el término se pueda escribir complacientemente para unos y para otros Invasión es la acción de invadir. La irrupción de una fuerza militar en un país. Solo existe un Diccionario de

la Real Academia de la Lengua, DRAE. Lo contrario es practicar el léxico de la “Pax romana” No obstante después de la guerra los vencedores crearon una diferencia ¿Cuál? La de escribir los hechos a su manera.

Así que la primera invasión contra Costa Rica en 1948 la materializa la Legión Caribe, que junto a los sublevados sacaron del poder al oficialismo. La segunda invasión en diciembre de 1948 y la tercera, en enero de 1955, fueron obra de los perdedores de la guerra civil de ese mismo año, pero detrás de eso estaban los intereses del dictador Somoza empeñado en derrocar al gobierno de José Figueres Ferrer. En la primera por apoyar la participación de Costa Rica para invadir Nicaragua. En la segunda, por haber promovido un intento para asesinarlo. No se debe negar que a este impresentable dictador, puesto por obra y gracia del Departamento de Estado, ya se le había hecho costumbre estar invadiendo nuestro territorio con su Guardia Nacional. Y no se puede negar que Figueres y sus proyectos de liderazgo internacional le dieron motivos. Si tan grande era su sueño liberador ¿Por qué no renunció al cargo y se fue a pelear para cumplirlos o morir en la empresa? Todo sin comprometer la Costa Rica de nuestros antepasados.

Luego de la guerra civil, nuestro país se volvió santuario de militares extranjeros, conspiradores, políticos exiliados, bodegas de armas en tránsito, sicarios buscando personas para matarlas, campañas de desinformación, mesas de complots y maletines llenos de dólares aportados por la oligarquía de países que deseaban derrocar su gobierno. El haber abolido el Ejército Nacional, Ejército más de derecho que de hecho, porque a la par de los del resto de Centro América, resultaba una broma, no eliminó de la mente las ideas militaristas de la época. Por mucho tiempo seguimos teniendo coroneles, tenientes-coroneles, mayores, capitanes, sargentos, cabos, que recibían capacitación militar en Panamá, Zona del Canal. Y el uniforme de nuestra

Fuerza Pública, salía de los trapos viejos que nos enviaba la US Army. Eso era parte de la llamada: Diplomacia del dólar, o Políticas del Buen Vecino. Cuando alguien no estaba de acuerdo con el gobierno o sus idolatrías políticas se le aplicaba el Macartismo * y asunto resuelto.

La oligarquía estuvo de acuerdo con la llegada de la Legión Caribe y la Compañía Rafael Herrera, porque estaba resentida con los herederos políticos del partido derrocado, por haberles metido la mano a la bolsa mediante la Reforma Social. No faltó quienes contemplaran la posibilidad de que el nuevo gobierno no incluyera en la nueva Constitución Política de 1949 las Garantías Sociales y hasta revivieron la publicación que contra ellas hizo el ex Presidente Otilio Ulate Blanco, a través de su periódico, Diario de Costa Rica, cuyo título es “El Opio de las Garantías Sociales” (ya comentado) Hubo algo de utópico en la desmovilización de la Legión Caribe, porque todavía en la primera mitad de la década del 50, muchos de sus miembros fraguaban sus conspiraciones desde Costa Rica y otra de ellas nos volvió a costar sangre cuando el dictador Somoza se decidió por la venganza y armó la invasión de enero de 1955. No fue hasta 1958, durante el gobierno del Lic. Mario Echandi Jiménez, que dejaron de tener definitivamente el solapado apoyo oficialista, como ya escribimos antes.

En Costa Rica las buenas relaciones con el gobierno de Nicaragua, dependían de cual partido político había ganado las elecciones. Buscando las soluciones de caso, la OEA había promovido la firma de un acuerdo llamado Pacto de la Amistad, entre Nicaragua y Costa Rica, como si en lugar de los gobernantes fueran los pueblos lo que estaban enseñándose las garras. Fue un documento burocrático sin transcendencia. ¿Y eso que tienen que ver con la Legión Caribe y la Compañía Rafaela Herrera. No es que en 1955 no estaban en Costa Rica? Mucho tiene que ver y ha quedado comentado, porque una cosa es eliminar la

enfermedad y otra muy distinta es cuando se aparenta, se disfraza la situación y queda el virus latente. Guatemala se convirtió en la nueva base de la organización, que buscaba derrocar a Somoza, sin que eso indique que en Costa Rica se había eliminado la situación como lo demuestran los hechos que presidieron a la invasión de enero de 1955.

”

La impunidad de la Legión Caribe en Costa Rica, fue absoluta. Mientras a gran cantidad de los costarricenses perdedores se les aplicaba el exilio, expropiaciones, congelamientos de cuentas, despido de labores, por medio de tribunales de probidad, tribunales de sanciones inmediatas y el Macartismo.

* Macartismo: Persecución contra comunismo imaginario. Dinámica nacida en los EUA a través de denuncias del senador Joseph McCarthy, sobre la infiltración comunista en dependencias del Estado, industria cinematográfica y prensa, que originó tremendos gastos, una sobredimensionada política, de “Cacería de brujas” y una novela titulada “ “Las Brujas de Salem” de Arthur Miller.

LEGION CARIBE

Orden Especial:

1º- La misión encomendada a la Legión Caribe por el Alto Mando del Ejército de Liberación Nacional, fue cumplida con todo éxito gracias a la valentía de la Oficialidad, clases y soldados que la componen, cubriéndose de gloria con esta memorable hazaña del 11 de abril de 1948. La ciudad de Limón fue tomada en una operación, que en su clase, es la primera que se realiza en el Continente Americano.

2º- Con esta operación, la Legión Caribe logró consolidar una posición que era de capital importancia en el desarrollo de la ofensiva fulminante que el Ejército de Liberación Nacional desató sobre el Gobierno usurpador.

3º- Como resultado de nuestra operación, nos pesa anunciar la irreparable pérdida de un querido compañero de armas: el Sargento Rolando Aguirre Lobo, magnífico ametralladorista, que ofrendó su joven y preciosa vida en un sublime gesto de valor y sacrificio. Que Dios recoja el alma grande y libre del Sargento Aguirre. También fue herido por francotiradores comunistas emboscados en los edificios de la parte céntrica de la ciudad nuestro querido compañero el Teniente Marcos Ortega, quien gracias a Dios está ya en vías de completo restablecimiento.

4º- La Legión Caribe quiere hacer pública manifestación de felicitación a los miembros de nuestras Fuerzas Aéreas, los valientes Pilotos sin cuya pericia y valor la misión no hubiere sido posible realizarla con el éxito con que se hizo. Bajo el fuego de ametralladora de un avión de caza enemigo lograron conducir a los hombres de la Legión hasta el sitio de ataque. Especialmente nos es grato citar al Mayor Guillermo Núñez y al Capitán Manuel Enrique Guerra, quienes una vez más han dado prueba de su alto espíritu de patriotismo y de su coraje de valientes.

5º- Por este medio queremos también destacar la brillante labor desplegada por la Oficialidad de la Legión, tanto en la Plana Mayor como los Jefes de Pelotones, quienes planearon y dirigieron la operación con serenidad y certeza y supieron actuar en los momentos de combate como verdaderos valientes. Se distinguieron por su arrojo y combatividad los siguientes Oficiales: Capitán Mario L. Starke, los Tenientes Álvaro Rossi Umaña, Marcos Ortega, Carlos Ma. Jiménez G. y los Jefes de Pelotón Tenientes Juan José Monge, Eladio Álvarez, Daniel Calvo, Benjamín Piza, Hernán Rossi, Rodolfo Quirós, Jorge Arrea, Víctor A. Quirós S.

6º- Es con verdadero orgullo que felicito calurosamente a todos mis compañeros de la Legión Caribe por la brillantísima actuación en la toma del Puerto Limón, gesto que reconoce plenamente el Ejército de Liberación Nacional y agradece el Pueblo de Costa Rica.

Limón, 17 de abril de 1948.

No me sorprende que el dominicano de la Legión Caribe, capitán Horacio Ornes, a quien comprendo, que: como todo jefe militar exalta la victoria de sus subalternos, diga que bajo el fuego de un avión caza enemigo. Eso da la idea de ametrallamiento constante. Ciertamente que cuando los dos aviones que habían sido secuestrados a la empresa TACA, transportaban miembros de la Legión Caribe, hacia Limón, despegaron, apareció un AT 6- detectado por el capitán del primer DC 3, que había despegado primero, Manuel Enrique Guerra, quien trató desesperadamente de avisarle al capitán Núñez, del segundo DC 3, que no despegara, ante el peligro inminente de ser derribado, pero ya Núñez, había acelerado la maniobra. Ciertamente que el caza enemigo, le abrió fuego al primero de los dos viejos DC 3, pero acertando solo un disparo, en una bomba desactivada sin peligro de nada. Guerra lo evadió dirigiendo su avión hacia una tormenta, que por su tamaño, peso cargado y potencia, el avión podía aguantar mejor, que el pequeño caza, que regresó en busca del segundo DC 3, y este lo evadió metiéndose en los mantos de nubes. El avión que en su libro "La Guerra de Figueres. Pp 437-" el periodista Guillermo Villegas, identifica como "el avión nica..." Ciertamente que era uno de los dos AT 6 facilitado por Somoza, de los cuales uno estaba piloteado por el aviador mercenario, Jerry Delarm, quien también participó como piloto en la invasión militar de enero de 1955, a la orden del comandante Teodoro Picado Lara. Delarm, era dueño de una empresa de servicios aéreos con sede en Guatemala, llamada, Servicios Internacionales de Aviación, SIDA, dedicada a servicios sin hacer preguntas. En otras palabras: un mercenario, que al igual que la Legión Caribe, vino a matar costarricenses. Jerry, precedido de fama como piloto de combate en la II Guerra Mundial, era esquizofrénico y acostumbraba a cenar, almorzar y hasta conversar, poniendo su pistola sobre la mesa. El origen nica que le

atribuye en su libro, don Guillermo, puede ser porque la ayuda recibida por el gobierno de Costa Rica, vino de Nicaragua y Jerry, tuvo contactos con el general Somoza. Respeto al informe del capitán Horacio Ornes, eso de “bajo fuego de un caza enemigo” es muy relativo. En su llegada a Limón la única custodia armada que encontraron en el aeropuerto fue al descrito como “Un negrito que soltó su rifle y salió corriendo”. La mala preparación y armamento de los defensores, los obligó a apostar francotiradores, para amortiguar el ataque de la Legión Caribe. Victoria al fin fue celebrada al máximo. Limón, luego fue bombardeado por DC 3 oficiales, sin mayor consecuencia que la destrucción de una humilde vivienda en Mohín y una lluvia de bombas sobre la bahía y apenas una cerca del cuartel. Fue tomado apenas con una baja, obedeciendo a las peticiones del dominicano “Mayor General” de la Legión Caribe, Juan Rodríguez García, que le solicitó a Figueres esa acción, para garantizar un puerto de abastecimiento, que le permitiera enviarle más armas a la Legión Caribe. En este trabajo publicamos copia de la carta



Jerry Delarm y su Viejo AT 6- El aviador mercenario se ve al extremo derecho de la foto. Este modelo de caza fue novedad al ser el primero construido totalmente en metal, equipado con ametralladoras y capacidad para transportar bombas. Llamado “Pilot Marker” por ser el avión de prácticas para los pilotos de combate.

La Legión Caribe Humilla a Costa Rica

El Desfile de la Victoria

Cuando el 5 de abril de 1823, los patriotas al mando de Gregorio José Ramírez Castro, vencieron en la Batalla de Ochomogo a los imperialistas de Cartago, que deseaban anexar Costa Rica al imperio mexicano y con esa victoria

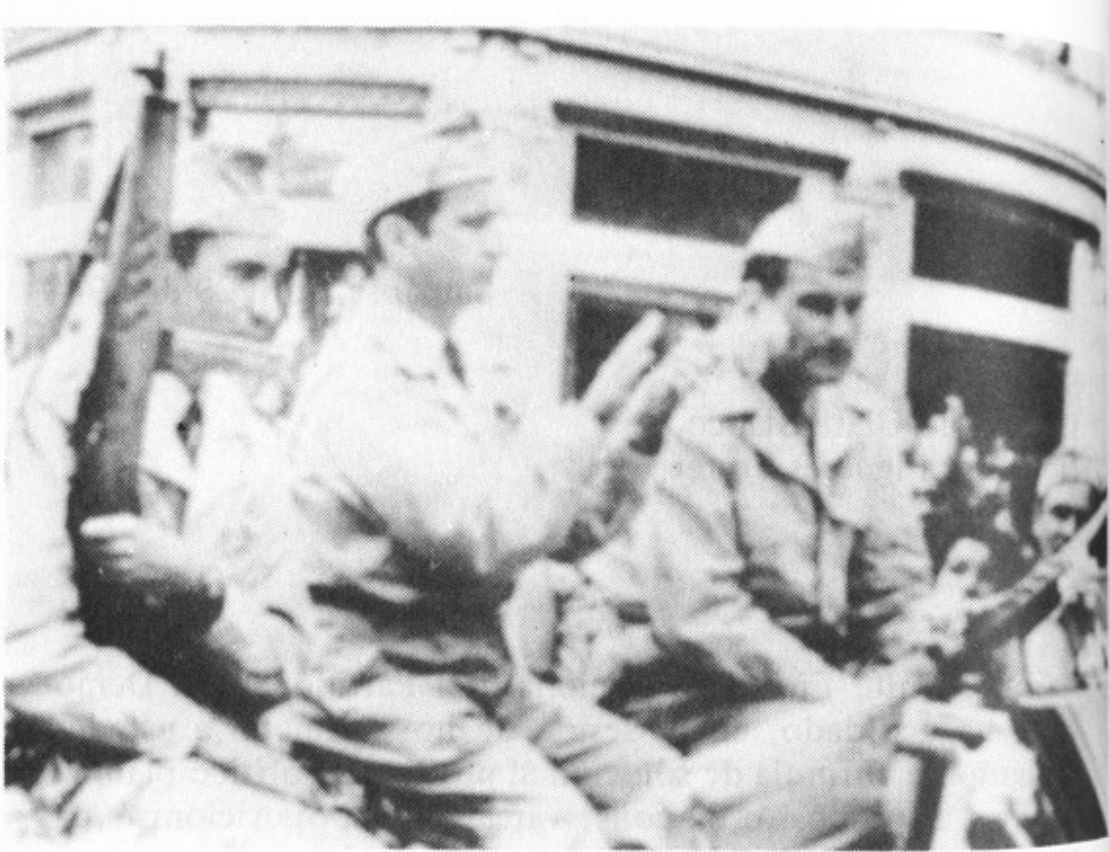
se mantuvo la Nación unida, los republicanos no realizaron ningún desfile de la victoria. Ramírez Castro, quien pudo haber aprovechado el resultado para quedarse como mandatario, solo estuvo unos pocos días al mando, mientras entregaba el poder a quien fuera legalmente designado. Sus políticas luego del conflicto fueron conciliatorias. No aceptó pagas, títulos honoríficos ni grados militares. ¿Por qué lo hizo? Porque comprendió que un desfile de la victoria era festejar que hermanos mataron a hermanos y las victorias fratricidas no se celebran. Vencedores y vencidos habían nacido bajo el mismo cielo, se alimentaron de la misma tierra, bebieron de las mismas fuentes, eran hijos de la misma madre.

Hasta las fuerzas militares de la dictadura de los Tinoco (1917-1919) luego de su victoria en El Jobo, (26 de mayo de 1919) contra los patriotas al mando del general Chao (mexicano) y las tropas del general Máximo Blanco, luego de la Batalla de la Angostura (24 de setiembre de 1860) después de fusilar al ex Presidente Juan Rafael Mora Porras, al general José María Cañas Escamilla, a su fiel amigo, Arancibia, y haber sometido Puntarenas a un estado de sitio y una noche de terror, si bien desfilaron hacia sus cuarteles, no lo hicieron organizando en día especial como desfile de victoria. También en estos casos sabían muy bien, que se había derramado sangre de hermanos por hermanos. El odio y el interés político pudo en ese momento, menos que la decencia. Las fuerzas militares tinoquistas bien pudieron haber alegado la presencia de los oficiales nicaragüenses en filas contrarias: Manuel Montoya, Arsenio Cruz, Alfonso Estrada, Manuel Estupiñán, Justo Buey. Y hasta el general Francisco Morazán Quesada, luego del Pacto del Jocote, nacido de la traición del general Vicente Villaseñor, contra la dictadura del Lic. Braulio Carrillo Colina, se cuidó de eso. Existe un factor determinante en estos casos de los cuales se puede citar más: quienes decidieron actuar así eran costarricenses y aún en el caso del general Morazán, los aliados que en

principio fueron a combatirlo eran costarricenses. Pero en el caso de la Legión Caribe, no fue así. Veamos la nacionalidad de los líderes más influyentes en la guerra civil de 1948, sin contar los soldados rasos ni oficiales subalternos, que abundaron, José Figueres Ferrer, era el único de los miembros importantes de la Legión Caribe, que era costarricense. No obstante en sus escritos, los Arguello lo acusan de que algunas veces, cuando ellos le exponían dudas sobre si Figueres cumpliría o no sus compromisos, para llevar la guerra desde Costa Rica hasta Nicaragua, con el fin de derrocar al dictador Somoza, siempre respondía para tranquilizarlos “(...).Yo no soy tico, soy catalán...”

Cierto que los padres de Figueres eran catalanes, como cierto que nació en Costa Rica. Y de allí partimos con un buen grupo de coroneles, mayores, capitanes, etc. cuya lista no es corta. Sumemos los rasos y ya podremos deducir que: La Legión Caribe y la Compañía Rafaela Herrera, patriotas en su tierra, eran una infestación en el sistema constitucional de Costa Rica.

En el desfile de la victoria los vencedores se cuidaron de no exhibir pancartas o letreros que identificaran la presencia de la Legión Caribe. Todos los cartelones obedecían a nombres costarricenses como “Batallón El Empalme” y otros. Camuflados entre las filas de costarricenses, que desfilaron, sumando los que no pelearon en nada, pero también desfilaron y sin saberlo ayudaron en ese propósito, estaban los miembros de la Legión Caribe, sus oficiales y jerarcas extranjeros. Ciertamente que eran otros tiempos, pero el hecho es tan el mismo, como si fuera ayer. Costa Rica era como lo es hoy una Nación soberana.



Desfilando con la huestes victoriosas de la Guerra de Liberación Nacional.

Desfiles de la Victoria.-- Dr. Rosendo Arguello Jr. (derecha) comandante de los nicaragüenses de la Compañía Rafaela Herrera, Jefe de la Guardia Presidencial, participa en el desfile de la victoria junto a José Figueres Ferrer. Días de vino y rosas en los que los Arguello, confiados esperaban desde Costa Rica, invadir Nicaragua. La Compañía Rafaela Herrera, surgió de la Legión Caribe, porque para sus miembros la prioridad era invadir Nicaragua, no la República Dominicana, mientras en el otro bando se pensaba a la inversa. Nicaragüenses, dominicanos, salvadoreños, hondureños, cubanos, desfilaron ese día entre la tropa de costarricenses. Desfilan hombro a hombro en el mismo vehículo junto al jefe máximo, nos da la idea de cuan influyente era el jefe de la falange nica y el agradecimiento de Figueres hacia su labor. Y para terminar de probar dicha afirmación de lo cual podemos acudir a muchas fuentes, pero no vamos a llevar

este trabajo solo por ese camino, copiamos la publicación de un profesional; el Dr. Herberth M. Shelton. Presidente de la Sociedad Americana de Higiene. Director del Instituto de Salud Shelton, quien en una parte del prólogo del libro “ El Rejuvenecimiento Humano” cuyo autor es precisamente el D. Rosendo Arguello Jr. Escribe lo siguiente:

“Recuerdo como si fuera hoy, cuando el ahora Presidente de Costa Rica D. José Figueres visitó mi ciudad de San Antonio, Texas, acompañado de D. Walter Lotz, y el Dr. Rosendo Arguello Jr. en días conspirativos, allá por el año 1947. La Presidencia del Sr. Figueres, parecía todavía lejana. Cuando le expresé al caballero precandidato a la sazón en función revolucionaria y centroamericanista, si no creía conveniente dejar a Carlos Rosendo descansando unos días en mi institución, me respondió con vehemencia:

“Si este hombre se aparta un momento de la causa lo perderemos todos; él es el eje del movimiento revolucionario “

“ Yo quisiera preguntarle al señor Presidente Figueres, con todo respeto, qué clase de ayuda le ha brindado a la causa revolucionaria y unionista de Centro América desde la presidencia que por tres veces, gracias a aquel impagable y silencioso origen, llegado a disfrutar. Cuál apoyo siquiera a la causa higienista que también representa en Centro América el Dr. Arguello...”

Las presentadas y las que quedan en el tintero es prueba suficiente, para afirmar, que: el aporte de Arguello y sus nicaragüenses hacia Figueres fue primordial, para que ganara la guerra civil. Único error que comete en sus consideraciones el Dr. Shelton, es escribir que Figueres fue presidente tres veces. Fue presidente constitucional en sus dos últimos periodos. La primera vez que ejerció el poder fue jefe de la Junta del Gobierno del facto, por 18 meses, autodenominada Junta Fundadora de la Segunda República,

que no era producto de elecciones democráticas, sino de haber ganado la guerra civil y de un acuerdo; Pacto Ulate - Figueres, con Otilio Ulate Blanco, el candidato electo. En otras palabras: un dictador.



Alberto Lorenzo Brenes, Óscar Padilla Sellean, José Figueres Ferrer, un desconocido y el Dr. Rosendo Argüello, hijo, en el Hotel Holanda, en Cartago.

:

Cartago. 1948. Orden usual: Alberto Lorenzo Brenes, separado luego ideológicamente de José Figueres, escribió un libro sobre memorias de la guerra civil. Oscar Padilla Sellean, J. Figueres, el dueño del hotel Holanda en Cartago, a quien no identifica el pie de grabado original, pero de apellido Troyo, Dr. Rosendo Arguello, jefe de la Compañía Rafaela Herrera, compuesta por nicaragüenses., importante ayuda a la victoria de Figueres, aunque en criterio de los Arguello se ha querido minimizar para no restar méritos al aporte nacional. Cantidad de libros han escrito respecto al

tema de la guerra civil, casi todas memorias de participantes en el bando ganador y de escritores y periodistas, que no mencionan la Legión Caribe De parte del bando vencido ha existido apatía en las réplicas. Una de las mejores obras es “Nuevos Documentos de 1948. Los Proscritos” Una herencia histórica publicada por Macarena Barahona. ECR. Nueva Biblioteca Patria. Año 2015. El Hotel Holanda se ubicaba al costado norte del parque Jiménez y había sido la residencia de la familia Troyo, conocida como “El Chalet de los Troyo” La tropa de Figueres ocupaba el colegio San Luis Gonzaga, el Estado Mayor se alojaba en el hotel.



Doctor Juan José Arévalo Bermejo. Morazanista. Sus ideales en ese sentido fueron contrarios a la libertad y tradición soberana de Costa Rica. Cuando ejerció la presidencia en Guatemala (1945- 1951) se convirtió en un fiel colaborador de la Legión Caribe y su máximo jerarca el dominicano Juan Rodríguez. Entre las diferencias serias que

tuvo con José Figueres, luego de la guerra civil de 1948, fue la negativa de Figueres en devolverle las armas, que Arévalo había enviado de Guatemala, por orden de Juan Rodríguez, alegando que eran para repeler una invasión de los perdedores. Sus políticas socialistas como la nacionalización de las plantaciones de café, propiedad de empresas alemanas, expropiación de grandes latifundios, aumentar los aranceles, campañas de alfabetización y en especial la implantación de Seguro Social, le trajo muchos enemigos en la oligarquía y la enemistad de los Estados Unidos de América, con los cuales se enfrentó valientemente. Arévalo nunca pensó en la paz de Costa Rica. En Guatemala fue el antecesor del presidente Dr. Jacobo Arbenz Guzmán, derrocado por una invasión desde Honduras, apoyada por el régimen de Tiburcio Carías y el dictador Somoza García, promovido por la Central de Inteligencia de los Estados Unidos, CIA, debido a una reforma agraria para favorecer al campesinado indígena, contra la que estuvo la United Fruit Company. Su sucesor, el coronel Carlos Castillo Armas, fue enemigo de Costa Rica al prestar un avión P47, utilizado durante la invasión de enero de 1955. Cierta vez dijo a un grupo de exiliados costarricenses en Guatemala "Si yo hubiera sabido lo que iba a hacer Figueres, nunca le hubiera ayudado"



1948-Paseo Colon- No sabemos si la manifestación política es de la oposición inconforme por alguno de los varios motivos que alegaron o del oficialismo por la cantidad de personas que no pudieron votar debido a defectos en sus cédula de identidad, las que decían fueron consignados a propósito y al atraso en no extenderlas a tiempo. El Tribunal Electoral reconoció que el Registro Electoral era incapaz materialmente de tramitar inscripciones y traslados. Acusaciones mutuas se cruzaron en la Prensa ocupando cada bando sus medios adeptos, Diario de Costa Rica y La Hora (opositores) La Tribuna, (oficialista). Comprobado es que: el Lic. Benjamín Odio, Director del Registro Electoral era abiertamente figuerista y se fue a esconder a la finca, Lucha Sin Fin, porque constituía box populi, que su vida corría peligro. La fuente indica que la foto es de la oposición, pero en la misma hemos encontrado a veces datos malos y otros dudosos. Tampoco podemos decir si en realidad, Odio era culpable dolosamente o inocente. Sí es curioso, que las quejas procedían solo del partido oficial, pero la oposición los acusaba de presentar incompleta la documentación. Las cédulas con distinta foto solo producen tres posibilidades:

- 1.- Era cierto el desorden de la documentación presentada.
- 2.- El desorden estaba adentro y no era doloso.
- 3.- Dinámica ejecutada conscientemente.



Juan Rodríguez García. Legión Caribe.- R. Dominicana

Un rico empresario que tuvo serias diferencias con Rafael Leónidas Trujillo, y consagró el resto de su vida a luchar para derrocarlo. Así nace en Guatemala el Pacto de la Alianza. Se suicidó en Venezuela mientras vivía en el exilio. Su hijo del mismo nombre, pereció durante la invasión que la Legión liderara en Luperón, República Dominicana, contra el ejército del dictador. Fue un financista de la organización. Catalogado como un soñador, a Figueres le dio el grado de coronel y como premio por la victoria en la guerra civil de 1948, el de general de la Legión Caribe en Costa Rica. Rodríguez firmaba su correspondencia con el título de "Mayor General" Sin el menor temor de errar, podemos afirmar, que: el resultado de la guerra civil de 1948 lo decidió el aporte y decisiones de jerarcas extranjeros y una decisión de los EUA. Figueres contaba con muy pocos

recursos, como para hacerle frente a un ejército, que aunque bastante incapaz lo superaba en armas y cantidad de efectivos. Después de una guerra es cuando los perdedores se percatan de sus errores. La logística y el abastecimiento son determinantes. La historia de la Legión Caribe se divide en etapas como todo proceso digno de mencionarlo en la historia.

1.- Fundación. Causas, bases y acuerdos conforme a su ideología política y metas militares. Morazanistas

2.- Acciones: Invasiones y proyectos invasores, luchas intestinas, intrigas y desacuerdos entre sus comandantes y entre los jefes civiles. La meta de luchar unificados solo se cumplió en Costa Rica, como país plataforma hacia las siguientes acciones bélicas internacionales. Una vez lograda la toma, los dos bandos principales optaron porque la siguiente acción debería ser primero en sus respectivos países: Nicaragua o República Dominicana. Se dividieron: Compañía Rafaela Herrera, de nicaragüenses, Legión Caribe, predominando los dominicanos, salvadoreños y hondureños, al mando de Miguel Ángel Ramírez Alcántara.

3.- El fracaso: su único triunfo militar no fue contra una dictadura y se realizó en un país pequeño (Costa Rica) débil bélicamente y con un ejército desordenado plagado de oficiales de escritorio y burocracia, que en principio menospreció al adversario. Inoperancia para invadir Nicaragua y las derrotas en República Dominicana. El jefe nicaragüense de la Compañía Rafaela Herrera, se negó a que la invasión contra Nicaragua, para derrocar a Somoza, la liberación de territorio y declarar un gobierno en la zona, fuera liderada por el dominicano Miguel Ángel Ramírez y su oficialidad, con Figueres como jefe máximo desde San José, con poder de veto. **Importante:** Los planes de que cada gobierno que fuera instalado por la Legión Caribe, debería aportar todo recurso posible en la siguiente etapa contra el país que seguía, convertía a los pueblos en los financistas.

En relación a Rodríguez y su llegada a Costa Rica, el Dr. Arguello, comenta que por orden de Figueres, hizo lo siguiente:

“El me encargó alojar, atender y buscar la comida del general Rodríguez y su enorme séquito de dominicanos, así como de los cortesanos de mi país que le rodeaban día y noche. El general Rodríguez fue instalado en una suntuosa quinta, y la alimentación de sus cincuenta lugartenientes la arreglé con el Contry Club”

Ignoro cuanto pudo haber sido la cuenta de cincuenta personas desayunando, almorzando, cenando y tomando a la carta los tres tiempos al día, ni cuantos días estuvieron, pero sí puedo asegurar que no fue una suma poca. Se le escapa al narrador lo gastado en el recibimiento y la despedida. Aunque Rodríguez, estaba acostumbrado a eso, por ser un acaudalado hacendado y bien pudo haber cancelado de su propio peculio la factura, era el jefe máximo de la Legión Caribe, el protocolo dictaba que era el invitado más importante y especial, el financista mayoritario y eso dentro de la organización le daba absoluto poder atención especial. Cuando el dinero manda hasta las paredes obedecen.

La Legión Caribe estaba condenada al fracaso por la gran falta de homogeneidad entre sus jefes, la superioridad de los ejércitos de Nicaragua y República Dominicana y el apoyo de los Estados Unidos de América, que los dictadores recibían. Ganar una guerra civil no indica necesariamente que la mayoría de un país estuvo de acuerdo, pero garantiza el fenómeno de la adhesión masiva después de la misma y pone al servicio los recursos públicos. Es cuando se puede convertir una victoria militar del presente en una victoria política del futuro capitalizada en las urnas. Los casos del coronel Carlos Castillo Armas, que invadió Guatemala obteniendo un triunfo militar en 1954 y de José Figueres Ferrer, cuya historia ha sido comentada en este

trabajos sobre ese punto concreto, son dos exactos ejemplos en la Centroamérica de la época plagada de militarismo. De la misma forma ganar unas elecciones tampoco es señal exacta de que la gran mayoría ciudadana estuvo de acuerdo con el resultado. El abstencionismo sumando los votos del sector opositor al candidato ganador, puede ser más voluminoso que el porcentaje de la cantidad exigida para ganar. Por tanto; no debemos confundir la mayoría que elige un presidente, con mayoría del electorado. El abstencionismo se motiva en el alto costo de vida, inseguridad ciudadana, incumplimiento de promesas de campaña, corrupción pública y como especial punto la IMPUNIDAD. Las muestras de llegar al gobierno a servirse y no a servir son alarmantes, porque van en acelerado aumento.

Cuando Hablamos de Líderes

Respecto a la Legión Caribe en 1948, muchos confunden las jefaturas con el liderazgo que se ubicaba en la cúpula, pero las jefaturas eran mandos medios, que dirigieron columnas, una compañía o grupo de soldados, jefes militares, el resto hacia abajo, como en toda guerra fue carne de cañón. De los altos jerarcas fundadores de la Legión Caribe ¿Cuál de ellos fue muerto o herido en combate? : Ni Figueres, Juan Rodríguez, Emiliano Chamorro, el general Pasos, etc. dispararon un solo tiro, aunque nos dejaron muchas fotos con uniforme. El Dr. Arguello, fue el único firmante del Pacto de la Alianza, que peleaba hombro a hombro con sus soldados. Incluso y a pesar de su afición por las armas de fuego, porque eran el medio de cristalizar planes, José Figueres no contaba con preparación militar de ninguna clase. Los oficiales de la Legión Caribe eran los que decidían la logística. Así se lo hace ver Figueres en una carta a Juan

Rodríguez, su proveedor de la Legión Caribe, cuando le escribe "...sus oficiales, magníficos..." Y termina hablándole de democracia y liberar el área de, Trujillos, o sea; los iguales a Trujillo, el dictador dominicano. Una de las condiciones que Juan, le puso a Figueres, antes de enviarle armas, municiones y prestarle veinte mil dólares, fue que de todo lo recibido, Figueres debería devolverle sino el doble lo máximo que pudiera sobre lo que había recibido. Y como requisito ineludible; romper relaciones diplomáticas con el gobierno de Trujillo Molina. Si bien es cierto que era una dictadura y muy cruel, tanto que se considera la más criminal del área, incluso peor que la del clan Somoza, el régimen de Trujillo no nos estaba atacando en nada ni ayudando en nada. Igual que el del general Marcos Pérez Jiménez, de Venezuela, el de Somoza García, Tiburcio Carías, de Honduras, y el golpista coronel Carlos Castillo Armas, se volvieron enemigos de Costa Rica, gracias a las aventuras de Figueres y la Legión Caribe. Cuando tres meses después, mediante una extensa carta, Juan Rodríguez, le cobra a Figueres el cumplimiento de lo pactado, hace énfasis en que lo único efectuado de todo el paquete era el rompimiento de las relaciones con República Dominicana. En otras palabras: Respecto a República Dominicana, Nicaragua y Venezuela, la Legión Caribe por sus nexos con Figueres estaba inmiscuyéndose en las relaciones de Costa Rica y ordenaba con que países debía romper relaciones. De manera, que: la injerencia no fue solo en el ámbito militar.

El desfile de la victoria, por dentro y de fondo, fue el desfile del primer triunfo (y el único) de las armas de la Legión Caribe. Supuestamente fundada para derrocar solo dictadores, el único gobierno que derrocaron fue el de Costa Rica, cuando se buscaba la solución negociada al conflicto, pero eso tiene su explicación:

Costa Rica era el país más susceptible de sucumbir ante una arremetida bélica de la Legión Caribe, que necesitaba

urgentemente un país donde el gobierno apoyara sus proyectos invasores contra otros Estados del área. Nicaragua estaba controlada por un ejército de más de cinco mil efectivos, buenos oficiales, entrenado y bien armado, con capacidad para operaciones cortas de infantería con apoyo aéreo. Los gobiernos de El Salvador y de Honduras no eran metas inmediatas de la Legión Caribe, aunque sus gobiernos se mantenían a la expectativa, no deseaban problemas con Somoza, con Trujillo, ni con los protectores de ambos dictadores; el Departamento de Estado. El régimen de Honduras dio muestras claras de su colaboración contra los presidentes Jacobo Arbenz Guzmán, de Guatemala, en 1954, y contra José Figueres Ferrer, en 1955, quien para ese año ya no era jefe de un gobierno de facto, era presidente constitucional. En Guatemala, el presidente Juan José Arévalo Bermejo, como facilitador de la Legión Caribe, y colaborador del dominicano, Juan Rodríguez, tuvo presentes dos aspectos:

1.- Su gobierno vivía sorteando intentos de derrocarlo. Tantos, que: cuando entregó el mando adujo haber sobrevivido a doce conspiraciones (el Dr. Arguello dice que fueron 10) Arévalo, había llamado al embajador de los EUA, y con claridad le dijo, que si quería conspirar contra su gobierno podía hacerlo, pero fuera de Guatemala. El embajador entendió el mensaje y se fue del país. La sentencia para el gobierno de Arévalo, fue no enviarle otro embajador. En realidad el asunto de la Legión Caribe, estaba totalmente encausado hacia Nicaragua y República Dominicana. Venezuela, estaba fuera de su capacidad y no les interesaba. La Cuba del general Fulgencio Batista no se mencionaba en el Pacto de la Alianza, pero de acuerdo a sus metas, estaba en la lista. No obstante; los dictadores del área tuvieron una filosofía hermanada por el interés común. Al volverse enemigo de Nicaragua, el gobierno de Costa Rica, también se había hecho enemigo de todos los dictadores y de sus amigos no dictadores, pero presidentes sumisos al Departamento de Estado. Eso fue más que

probado durante la invasión militar contra Costa Rica, que procedente de Nicaragua pretendió derrocar al gobierno de Figueres en enero de 1955. Los dictadores Anastasio Somoza García, Rafael Leónidas Trujillo Molina, Marcos Pérez Jiménez, el régimen de Tiburcio Carías, y el coronel Carlos Castillo Armas, prestaron en diferente medida su apoyo a la invasión. Lo de liberar todo el Caribe de dictadores, fue una utópica carta de presentación, que luego de enseñar se guardaba en el bolsillo, para seguir usándola. Sus colaboraciones para esos fines no fueron determinantes.

El asesinato del dictador Somoza García, por parte de Rigoberto López Pérez, autor material (1956) el de Trujillo Molina (1961) por un grupo de patriotas, hijos de familias adineradas y saturadas de sufrir la dictadura, el derrocamiento del último Somoza Debayle, el asesinato del mismo en Uruguay, la expulsión de François Duvalier (Baby Doc) en Haití, el derrocamiento del general Marcos Pérez Jiménez, en Venezuela, Alfredo Strossner, en Paraguay y resto de lista que podemos citar, no tuvieron mínima relación con la Legión Caribe.

Ciertos dos hechos: 1.- Por parte de Figueres, el puente hacia Cuba, que una vez permitió desde Costa Rica suplirle armas a Fidel Castro, debió haber sido ayuda valiosa, aunque no fue algo determinante.

2.- Similar con los sandinistas cuando estaban derrocando al último Somoza: Un lote de armas ya viejas les fue enviada. Funcionaba empíricamente una estación de radio en la finca. Lucha Sin Fin, a cuyas transmisiones Somoza Debayle se refirió, porque las grabaron y no usaban claves ni códigos, se referían directamente a los hechos. Esto estuvo entre las muchas razones, por las cuales la aviación somocista estuvo a punto de bombardear San José y obligó al Presidente Carazo Odio a pedir ayuda al entonces Presidente de Venezuela Carlos Andrés Pérez, que envió la

Fuerza Aérea Venezolana y fue la causa de las ametralladoras anti aéreas tipo 4 bocas, que envió Fidel Casto a través del general panameño, Omar Torrijos. Somoza, aceptó, que si no fuera por el Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca, TIAR, le hubiera declarado la guerra a Costa Rica. Fue la última vez que José Figueres Ferrer, por su idealismo, que creíamos ya había pasado nos metió en problemas, aunque se debe aclarar bien, que la colaboración de Costa Rica hacia los sandinistas era tan conocida, que a nadie extrañaba. En esos días de tanto cuidado para la seguridad del país, fue que Figueres, aprovechando su reconciliación con el Presidente Lic. Rodrigo Carazo Odio, llegaba casi todos los días a la casa Presidencial, motivado por la crisis que en Costa Rica había creado la guerra en Nicaragua.

La Legión Caribe, aparte de su invasión a Costa Rica, no hizo nada aparte de cavar su tumba, para que Trujillo Molina le pusiera el epitafio. Así que eso de que siempre se jactaba Figueres, haber tumbado dictadura tras dictadura en asocio de la CIA, era una retórica entusiasta sin fundamento.

Detrás de todo lo que estaba era obtener el poder y todos sabemos que si bien es muy cierto que los dictadores debían ser expulsados, no era comprometiendo al noble pueblo de Costa Rica, que debería intentarse.

La liberación de los Estados del área bajo dictaduras fue el mascarón de proa, para buscar el poder utilizando los ideales morazanistas, porque con ese poder en un país se puede hacer mucho en beneficio propio, si se empieza por servirse haciéndole creer a los pueblos que se les sirve. El resto lo hace la política y su hermana; la propaganda mediática cuando la oligarquía cierra filas. Históricamente siempre ha sucedido de esa forma.

La mentalidad del costarricense en muchos casos es tan extraña, que sobrepone sus convicciones políticas al interés

público. Incluso llega a interpretar la prueba histórica como ataque y no búsqueda de la verdad. Eso sucede por la idea fija de no ver los hechos como lo que son, sino verse a sí mismo por encima de los hechos. Eso sucede por el desconocimiento histórico general. que caracteriza al hombre masa acostumbrado a escuchar y creer.

UNA HERENCIA PARA ULATE

Cuando el gobierno de facto que asumió el mando después de la guerra civil cumplió los dieciocho pactados en el poder, tuvo que marcharse y entregar el mando a Otilio Ulate Blanco. El nuevo gobierno encontró dos herencias ante las cuales contra una tuvo que luchar y respecto a la otra guardó silencio oficial. Aunque silencio oficial no indica, que el asunto fuera tan secreto, que todos lo ignoraran. Suficientes personas se dieron cuenta transformándolo en hecho sabido: 1.- El sistema administrativo a todo lo largo y ancho del país, había sido amarrado por una cantidad de juntas directivas inamovibles, empezando por los Bancos, adeptas absolutamente al gobierno saliente. Se habían creado más de cien juntas como gigantesca telaraña administrativa. A Ulate, le dejaron potestad solo sobre los nombramientos en las plazas de menor rango: oficinistas, misceláneos, choferes, mecánicos, mensajeros, policías. 2.- Lo que quedaba del arsenal importante desapareció de los cuarteles. Hasta allí constituyó comentario en corrillos. ¿Donde lo fueron a esconder? No se sabe con certeza. Repetir que fincas de Figueres, don Francisco Orlich o el coronel Aguiluz, como se dijo, no es prueba. Si eran parte de las armas a las que Figueres hace mención en su carta para el Profesor Edelberto Torres, publicada por Dr.

Arguello, de ser las que sostenían el poder en Costa Rica no lo sabemos. De lo que se devolvió a Juan Rodríguez, se había recibido del mismo y de otras fuentes, dejaron o devolvieron no existe detalle. A la desaparición debemos sumar el cargamento adquirido por Daniel Oduber y el enviado de Arguello a los Estados Unidos, con la partida de doscientos mil dólares, de lo cual solo gastaron treinta mil y ya mencionamos atrás cuando el Dr. Arguello se queja de que habiéndoselas prometido, para su lucha en Nicaragua contra el régimen de Somoza, al final no le dieron nada argumentado la amenaza calderonista de invasión. Debemos recordar muy bien dos detalles importantes: A.- Para repeler la invasión en diciembre de 1948 también se adquirieron armas del gobierno de Cuba, mediante el puente aéreo ordenado por el ex Presidente Carlos Prío Socarrás. Tan amigo de Figueres y la Legión Caribe, que hasta 60 mil dólares envió que fueron recogidos por el nicaragüense, general Pasos y nunca se los entregó a Arguello, tal como ya comentamos.

2.- Al recibir el poder ya como presidente electo, José Figueres, los cuarteles siguieron sin armamento importante, tanto, que: Violando el ordenamiento jurídico y a espaldas de la Asamblea Legislativa, Figueres, aceptó comprarle armas a los EUA, causando un tremendo revuelto. Cuando vino la repartición de culpas, se le dio su parte al coronel William Alexander, agregado militar de la Embajada de los Estados Unidos en Costa Rica.

¿Que se habían hecho las armas sacadas antes de los cuarteles? No sabemos donde permanecieron ocultas. Eran años de gran libertad para quienes ostentaban cargos oficiales en el Poder Ejecutivo. Tanto, que: una vez el Alcalde de Siquirres, le pidió un informe al comandante de Limón, sobre detalles del traslado de los asesinados en el Crimen del Codo del Diablo, y el comandante se negó a enviarlo, argumentando, que; eran asuntos del fuero militar. No existía Sala Constitucional, Organismo de Investigación

Judicial, conciencia cívica del oficialismo y se había violentado gravemente la independencia entre Poderes del Estado.

Investigaciones por crímenes y resto de delitos las efectuaba la llamada Agencia Nacional de Detectives, después Dirección de Investigación Criminal, DIC, un organismo absolutamente politizado a la orden del Ministro de Seguridad Pública. Así que ya se puede imaginar el lector, si alguna figura grande de la política perteneciente al partido en el poder o un familiar, era denunciado por sospechas de algún delito. Fue una democracia inmadura, entre un océano de tráfico de influencias políticas. Incluso todavía en 1970 la DIC existía y se manejaba de la forma descrita

Curiosamente de las armas enviadas desde Costa Rica hacia la Sierra Maestra, Cuba, para ayudar a la Revolución Cubana, existe suficiente evidencia y relatos , pero de su ingreso a Costa Rica, no. Existe la hipótesis que indica fue el arsenal que había desaparecido de los cuarteles, porque nunca nadie volvió a ver nada de eso en ningún cuartel del país. De manera, que: si fueron vendidas la Revolución Cubana, la venta de las mismas no era una ayuda idealista fundamentada en ideales patrióticos, para derrocar la dictadura de Batista, fue un negocio armamentista del mercado negro. Fidel, había llegado buscando comprar armas y en eso fue muy claro. Cándido sería pensar que quienes las tenían a mano no se las iban a vender existiendo tantos nexos, aunque eso no pudo ser probado.

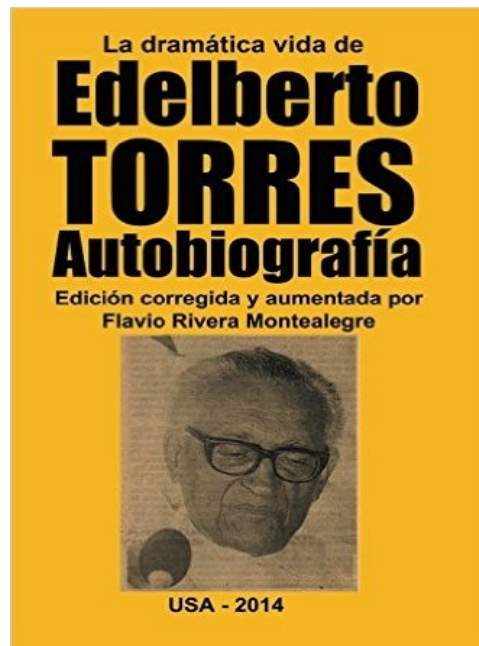
Años después, Fidel Castro hizo referencia a esas armas y su profundo agradecimiento, añadiendo que le habían llegado en un momento crucial, pero se debe anotar que nunca dijo si fueron regaladas o compradas, aunque la lógica indica lo segundo, no es prueba concluyente. De negocios así nunca hay facturas ni recibos.

Un Testimonio

El capitán Manuel Rojo del Río, una vez separado de la Revolución Cubana, enemigo de Fidel y del Ché Guevara, vino a parar a Costa Rica, y a pesar de que nunca lo escribió en su libro “ La Historia Cambió En La Sierra” más de una vez dijo que las armas fueron compradas. Aun así seguimos en dudas, porque solo se puede probar que dijo eso.

Hace ya sus años, como parte de un lote de documentos y libros, que incluía uno con la firma del Ché Guevara, también adquirí la ficha y documento firmado donde este ex militar afirma lo anotado y de la redacción se aprecia, que fue escrito sin malicia, como un detalle más. Los documentos se los regalé al líder del Partido Vanguardia Popular, Licenciado Manuel Mora Valverde, quien entre broma y broma, porque yo le decía, Tío, me dijo que la política era un asunto de caballeros, que en Costa Rica se practicaba sin caballerosidad. Se refirió a que Robert Lee Vesco, era un ladrón, y así lo había dicho antes a través de un medio informativo (Canal 7) diciendo que lo podía probar, aunque nunca nadie le pidió la prueba. De la Revolución Cubana, me dijo que muchos se llevarían secretos a la tumba, pero que ese no era uno. O sea, que: don Manuel estaba muy bien enterado, algo que no me extraña, porque de todos los pactos y ardides, que surgían bajo la mesa, para perjudicar a la izquierda laborista de Costa Rica, por secretos que fueran, don Manuel se enteraba a tiempo. Tanto, que una vez se refirió públicamente como acostumbraba a hacerlo, al plan sobre la mesa enseñado personalmente por el embajador de los Estados Unidos a don Otilio Ulate, donde se contemplaba la forma ideal según quienes lo hicieron, para promover y mantener la hegemonía de los Estados Unidos en toda el área, no soltar el canal de Panamá y otros planes expansionistas en el mundo. Nada extraño aún hoy, y mucho menos extraño en tiempos de la guerra fría , cuando el menor asomo o manifestación de anti imperialismo en América Latina, preocupaba tanto al Departamento de

Estado, que en más de una ocasión modificaron el tablero político de muchos Estados, quitando fichas ajenas y poniendo fichas propias.



Profesor Edelberto Torres Espinoza. Managua, Nicaragua 15 abril 1898- San José, Costa Rica, 20 agosto 1994. El académico nicaragüense narra su interesante vida en esta obra: exilio, estudios, contactos, ideales y sus experiencias con lo que denomina “.... la mafia política de Centro América”

El Criterio Sustentado

Querido Lector: Si Usted tiene en relación a la participación de la Legión Caribe y la Compañía Rafael Herrera, en la guerra civil de 1948 en Costa Rica un criterio político, lo cual es su derecho y algo muy posible, respetuosamente le doy un consejo: juzgue esta obra de acuerdo a los hechos, imaginando que hasta este momento Usted se entera de ese trozo histórico. Analice las pruebas. Vernos sumidos dentro de una ola de asuntos que creemos justos, no necesariamente nos ubica en la verdad, aunque lo que se haga o escuche de eso sea para nosotros bueno. De igual forma algo que nos parece ilegal e innecesario, puede no serlo y nos engaña. Sobre el tema de la Legión Caribe en Costa, nadie ha escrito un trabajo de análisis, donde mencione los puntos negativos con directa franqueza. Escribieron un folleto hace años, que exalta las acciones de esta organización militar, pero parcializado, porque es de un miembro del bando ganador: LEGION CARIBE- “Gloria y Hazañas” donde cuenta su aventura bélica. No podemos esperar crítica jurídica, solo alabanzas y narrativa. Muchas personas han opinado por escrito innumerable cantidad de veces y seguirán haciéndolo desde su trinchera mediante escritos cortos y personales, en páginas de Internet, creadas para eso. Escribir lo que se piensa es una actitud y fundamentar lo que escribimos es otra. En la primera no se ocupa más que creer. En la segunda necesitamos probar y ya eso requiere conciencia y estudio.

Lo que aquí de fondo interesa en concreto, es probar que la organización sustentada en el acuerdo denominado “Pacto de la Alianza” conocido como “Pacto del Caribe” libro de cabecera de la Legión Caribe, fue en la realidad algo malo para Costa Rica. Si fue una serie de acciones liberadoras o fue una invasión militar con otros fines, y en ambos casos decir y probar por qué motivos lo fue. En esta vida existen muchas cosas que no son buenas ni son malas, todo depende del uso que se les dé. Expulsar de su silla a un

dictador es bueno, barnizar como dictadura un mandato constitucional con el fin de eliminarlo es malo. Algo malo se puede ver como bueno si nos beneficia y viceversa.

Para saber si un hecho que afecta todo un país es o fue malo o bueno, se debe tomar en cuenta, no nuestra personal relación con el mismo, ni con un sector beneficiado, sino con el interés común, el de todo un pueblo.

Si el beneficio de unos se construye sobre la desgracia de otros, hay que analizar todo muy bien. Como las guerras civiles tienen esa particularidad, la única forma de juzgar sabiamente, es comprobar si hubo justicia hacia toda la población o si el poder solo cambió de dueño.

Por eso debemos distinguir muy bien entre una Revolución, que hasta puede ser no armada como la Revolución Industrial en Europa, armada como la Revolución Francesa y la Revolución Rusa, que fueron luchas del pueblo contra la monarquía, de las guerras civiles que son luchas entre sectores politizados donde a través de la propaganda el vencedor inclina la balanza de la historia a través de las obras que le toca hacer como parte de su mandato y los seguidores las repiten por décadas, como logros personales. Ningún gobierno en el fondo aporta costos para nada, es el pueblo el que siempre paga. Y aun en las decisiones donde el gobernante solo usa su pluma y tinta, sin son malas también paga el pueblo.

Las guerras liberadoras como las libradas en América Latina contra el imperio español, también fueron Revoluciones. Una forma por parte de sus acólitos de justificar gobiernos ilegales y dictaduras es mencionar uno o varios hechos buenos que produjeron, pero repetimos: Hasta las más crueles tiranías han hecho obras buenas, sin que eso signifique que dejan de ser lo que son y han disfrazado su ascenso como Revolución. A lo mucho que se puede llegar con el término, en algunos casos en que al

cambio de dueño en un país le llaman “Revolución” es que es una revolución negativa.

¿Cómo saber la diferencia? Para eso tenemos los hechos y se requiere practicar un principio: **La historia no tiene color político**. En el momento que opinamos tratando de influenciar el pensamiento de los demás sin adjuntar las pruebas, solo escribimos nuestro propio criterio y a diferencia de eso cuando probamos lo que decimos, quien discuta no tiene que hacerlo con nadie aparte de la historia.

De la misma forma que una idea se combate con otra idea, los hechos solo aceptan la réplica de otros hechos; prueba contra prueba. Y si no es mejor no intentarlo. El color político nos vuelve dogmáticos, pero el ciudadano que es inteligente lee, compara, estudia, investiga y saca las conclusiones, que no pueden ser distintas a una sola: la que marcan los hechos. La vieja afirmación de que “la historia la escriben los vencedores” es tan cierta como antigua y nos obliga a acudir al revisionismo histórico, para no quedarnos con solo una versión; la que forma el pensamiento unilateral y puede ser la no verdadera, torcida al propio, verdad triste y contaminada.

Luego de una guerra pocos permanecen montados en el tren de la derrota, mientras el otro tren arranca sobrecargado. Con la derrota nadie se lleva bien, lo más que se puede hacer es tratar de justificarla, pero a la victoria le sobran amigos que la exaltan: ideólogos, escritores, periodistas, políticos, son los que dominan el medio y lo aprovechan. Entre lo que podemos recordar en Costa Rica como ejemplo de lo afirmado se puede citar uno: Después de la Batalla de la Angostura, el fusilamiento del ex Presidente Juan Rafael Mora Porras, el General José María Cañas Escamilla, su lugarteniente, Arancibia y todos los hechos que en relación a esa triste página de nuestra historia conocemos, sucedió lo esperado: el gobierno de don José María Montealegre, se dedicó a editar su propia

versión de los hechos, motivos y consecuencias. Y aun hoy existe quien lo cree a pie de letra... ¿Por qué razones? Por no comparar los hechos. Cómo se hace para crear contra un adversario una historia falsa que huela a verdad; sencillo: se mezcla la verdad con la mentira. Se reconocen algunos hechos no muy importantes y si existe alguno que sobresalga, se acepta, porque resulta tan conocido que no se puede negar, pero el trabajo se hace sobre la base de los errores verdaderos y los imaginarios, que siempre se añaden. La finalidad es una y sobre ella se redacta en forma tan sofisticada, que: si puede confundir hasta a un intelectual no muy ducho, razón de sobra con el confiado ciudadano, que cree en nombres y no en hechos. Un claro ejemplo lo constituye el intelectual y el lector extranjero, cuando al no conocer nuestra historia y leer sobre ella, cae en la "idolatría del libro". Y así ha vivido mucha gente. Por eso no es raro escuchar personas, que cuando se enteran de algún retazo importante de nuestra historia responden que eso no lo conocían, porque simplemente no se lo enseñaron. Crear una historia al contrario: favorable para el que la arma es mucho más sencillo: Solo tiene a exaltar los hechos a su manera basados en conceptos puros, que en sí mismos resultan o indican acciones buenas, pero que sirven de mampara para ocultar las malas. Un ejemplo lo vemos en noviembre de 1948, cuando publicitaron hasta la saciedad, que para proteger el orden y seguridad de la Nación, el gobierno de facto tomó medidas y los ciudadanos pueden estar tranquilos. Pero no se dijo que habían metido sin cargos a la cárcel solo en la ciudad de Limón, 200 presos políticos y en San José centro la cantidad fue tan grande que llegó a superar la población penal regular. A la Legión Caribe en Costa Rica le han sobrado y le siguen sobrando defensores apegados a tradición oral. Por eso para mitigar las funestas acciones respecto a quien la trajo; José Figueres, existe la balanza muchísimo más inclinada a exaltar la persona que a su obra.

El Color Político

El color político despierta esa clase de simpatía que nos hace defender los errores de nuestro bando citando los del contrario, para empatar la cosa. Así que bien podrá el respetado lector páginas adelante, pensar que: Lo que está leyendo lo lee porque lo escribe un contrario. No importa cómo me designe: demócrata, socialdemócrata, liberal, comunista, anarquista, etc. No obstante bien puede comprobar si sigue leyendo, que no existe ese elemento en la motivación.

El Ayote por la Mitad.-

Nuestros campesinos son sabios en sus refranes. “Partir el ayote por la mitad” indica que la verdad solo es una y en este caso concreto sacar los errores de un bando tratando u ocultando los del otro, no es correcto, no es justo y por tanto es inmoral. Lo malo es malo y lo bueno es bueno sin importar lugar, tiempo ni autorías. Eso nos obliga a comentar los hechos como fueron y no como quisiéramos que hubieran sido y para eso hay que desempolvar libros, documentos, memorias y hasta periódicos, porque como dijimos; la historia no tiene color político. El único compromiso de la Historia es consigo misma y si algo merece respeto es precisamente Ella. (Mayúsculas esta vez) Así que para ese lugar me dirijo. Recalco, que:

Sobre la Legión Caribe, me interesa lo sucedido en Costa Rica, mi país, aunque se hace imprescindible nombrar personas y hechos fuera de nuestro territorio, porque ambos nos afectaron mucho. En muchas ocasiones el destino de una Nación pequeña como la nuestra, ha empezado a labrase muy lejos de nosotros y se sigue tomando ese curso. Innumerables veces las decisiones de los mandatarios no son más que el eco de las palabras (léase órdenes) que les vino de afuera emitido por personas importantes, cúpula de una potencia, que no nos conocen, no saben gran cosa de nosotros, pero tienen muy presente que estamos en sus planes y hacia eso dirigen todo.

Igual sucedió con la Legión Caribe y su llegada a Costa Rica: fue decidida en el extranjero por un grupo de extranjeros donde solo hubo un costarricense de nacimiento, con su énfasis de decir cuando lo creía conveniente, que no era costarricense sino catalán.

Nuestra historia es abundante en episodios tan tristes como la petición del general Jorge Volio, ante el departamento de Estado de los Estados Unidos de América, para que lo dejaran salir de Panamá "...en vista del estado de cosas en Costa Rica..." (Lucha contra los Tinoco) el Departamento de Estado respondió que sí mientras él y acompañantes fueran como viajeros normales y no como una expedición militar.... ¿Y no es que estaba en Panamá? Desgraciadamente en toda el área centroamericana, para no ir muy lejos, y Costa Rica no ha sido la excepción, la soberanía es relativa. Si no está amarrada por un lado lo está por el otro. Solo basta repasar la historia y si queremos actualizarnos revisar los Tratados Comerciales. Incluso muchas veces esa hegemonía continental ha utilizado y utiliza personajes importantes de la política nacional, para que en vista de su imagen conocida debido a los cargos ocupados, impulsarlos en campañas de Prensa contra decisiones de otros gobiernos, que a Costa Rica no le conciernen.



Prisioneros.- La invasión contra la dictadura de Trujillo, fue la tumba de la Legión Caribe, cuyos jefes no midieron posibilidades ni comprendieron que una cosa es invadir un país como Costa Rica y otra la República Dominicana. El dictador contaba con un excelente ejército, aviación no tan moderna, pero que contra quien no la tuviera resultaba mortal he información al día. Fue un suicidio, el que no fue eliminado fue encarcelado. Trujillo fue asesinado el 30 de mayo de 1961, por un grupo de personas, que nada tuvieron que ver con la Legión Caribe ni con ningún gobierno o presidente del área.

Ahora leamos copia de una carta enviada a Figueres por el dominicano Juan Rodríguez García, que nos actualiza en otro momento exacto luego de la guerra civil respecto a la influencia de la Legión Caribe y las actitudes de Figueres hacia Rodríguez, los Doctores. Arguello y los planes bélicos

Sr. General Don José Figueres Ferrer

Presidente de la Junta de Gobierno de la Segunda República

1.- Cuando el 16 de noviembre de 1947 usted se adhirió al pacto del 16 de noviembre del mismo año contrajo los siguientes compromisos:

a) Romper toda clase de relaciones con Trujillo y su régimen y usar sus influencias entre los otros gobiernos de América para que condenen y combatan la tiranía de Trujillo.

24

b) Poner a disposición del general Rodríguez una base aérea y marítima de donde puede organizarse la expedición aérea marítima contra Trujillo y su régimen

c) Devolver al general Rodríguez una cantidad de elementos de guerra igual a la recibida y prestar de sus propios arsenales una cantidad al menos igual a la prestada por el general Rodríguez, que deberá este devolver tan pronto sea destruido el régimen de Trujillo, comprometiéndose a considerar como propia la causa de la liberación del pueblo dominicano, bajo la jefatura del general Rodríguez.

2- Su adhesión figura en dicho documento en los siguientes términos textuales "Me adhiero al presente convenio en lo que respecta a Costa Rica. (Fdo.) J. Figueres"

3. Una vez obtenido el triunfo de las armas revolucionarias que usted condujo en Costa Rica y establecida la Junta de Gobierno que usted preside a fines de abril pasado, yo he esperado durante tres meses el cumplimiento del compromiso contraído por usted, compromiso que, al triunfar la revolución y figurar usted como presidente de la Junta de Gobierno, es lógico que sea un compromiso de la Junta de Gobierno, ya que su adhesión fue a nombre de Costa Rica.

4. El cumplimiento hasta ahora ha sido parcial. Hoy hablo en lo relativo a la rotura de las relaciones con Trujillo. En este aspecto, pues, se puede considerar cumplido el párrafo a) del pacto.

5. En relación con los otros dos párrafos hay que hacer la distinción de que la utilidad de la concesión de bases (párrafo b) está sujeta a los preparativos que para la liberación dominicana puede yo realizar y esos preparativos debo hacerlos con el material que tenga yo disponible y ese material lo puse en sus manos, por lo cual es previo que lo reciba de manos de usted y de su Gobierno. Por tanto el párrafo c) del compromiso de su gobierno debe ser esclarecido a continuación.

25

6. Yo puse en manos de la revolución de Costa Rica el siguiente equipo que le dio el triunfo final y definitivo a las armas bajo su mando, equipo que logré como producto de sacrificios personales y de las gestiones con poderosos amigos. La lista que transcribo me fue entregada por el alto oficial de este país que hizo los sucesivos despachos: Fusiles calibre 30 (800) Tolvas p/ ametralladora calibre 45 (25) detronadores (100). Cartuchos calibre 30(230.000) Ametralladoras Mendoza calibre 7 mm (10) Ametralladoras Lewis calibre 7.05 (II) Cajillas para ametralladora Hotchukins 7mm (10). Cajillas para ametralladoras Lewis 7.65 (8) Tolvas para ametralladora Mendoza calibre 7 mm (10) Bombas de aviación (20), Cartuchos calibre 7 milímetros (78.760) Cartucherines (600) Pies de mecha para ídem (200) Cinturones (5) Sacos de equipo (4) Tirafrictores (4) Accesorios Mendoza baqueta (10) Llaves desarmadoras (10), Extractores (4) Ametralladoras calibre 45 (16), Granadas de mano (100), Cartuchos calibre 45 (19.300) Piezas (cañones) calibre 42mm (4) Ametralladoras Hotchins calibre 7mm (6) Fusiles Remington calibre 7 mm (200), Cargadores metálicos rígidos (92) ,Discos para cartuchos Lewis calibre 7.65 (48) Granadas calibre 42mm (400), Cartuchos calibre 45 (90.000), Granadas de mano (350), Candelas de dinamita (200), Fulminantes para dinamita (200), Cantimploras de aluminio (59), Alzas (4), Escobillones (4) Escobillones (10) Punzones (4)

7. En adición a ese equipo yo invertí más de 820.000,00 dólares en la compra del avión que salió de Cuba cargado de material bélico y que tuvo la mala

fortuna de perderse en ese país con todo el material que traía y que nos costó la vida de dos pilotos; en la preparación de una goleta con gran cantidad de equipo parte del cual se perdió a consecuencias de averías en la nave a causa de fuerza mayor y en la preparación de un avión pequeño que todavía está aquí. De este dinero nuestro grande amigo de esta el presidente Arévalo (n. de a.) situó a su representación en La Habana, de los fondos míos que tiene en su poder la suma de 12 mil dólares y el

26

resto más de 800,000,00 dólares los puse yo de fondos en mi poder en aquella ciudad.

8. En estas condiciones que tiene el gobierno que usted preside contraído frente a mí en lo que a materiales bélicos se refiere, consiste en:

a) Restitución de los materiales a usted prestados mencionados en el párrafo 6)

b) Préstamo de una cantidad más o menos igual de esos materiales.

c) Restitución de la cantidad de 820.000,00 dólares enunciados en el párrafo 7 invertidos por mí en la revolución de Costa Rica o restitución de aviones y otro material por la misma suma: Y

d) Préstamo de 20.000,00 dólares o préstamo de aviones y otro material por la misma suma.

9. Cuando en el curso del mes de mayo yo delegué en el mayor Ornes para que solicitara de usted la cantidad de 40.000,00 dólares para la compra de los aviones en los Estados Unidos, aprovechando la generosa oferta que nos hizo el señor Román Macaya, lo hice en el entendido de que esa suma correspondía a la parte de su obligación enumerada en las letras e) y d) del párrafo anterior de esta carta, es decir devolución de la suma de 20.000,00 dólares invertidos por mí y préstamo de una suma igual facilitada por mí

10. En esa ocasión no pudo disponer de la totalidad de dicha suma y solo entregó la mitad de ella o sean 20.000,00 dólares, por lo que me fue necesario enviar

al Mayor Ornes donde nuestro grande amigo para recabar el resto del dinero y este se lo entregó pero con cargo a los fondos míos que tiene en su poder Los señores Arturo Rivera y Otto Escalante, a quienes nuestro gran amigo (conjuntamente con el sr Macaya) les hizo esa declaración tuvieron ocasión de hacérselo saber a usted. Además él me lo confirmó a mí personalmente

11. Resumiendo esta situación se plantea así: La compra de los aviones en los Estados Unidos se está

27

haciendo con 20.000,00 dólares aportados por mí y 20.000,00 dólares aportados por usted que constituyeron su obligación de restituirme los 20.000,00 dólares invertidos por mí en la revolución de Costa Rica según enunciado en el párrafo 7 de esta carta. Por lo cual no caben dudas de que dicha operación deba concernirme a mí únicamente.

12. Esto se desprende por un principio de lógica elemental. Mientras usted era revolucionario yo estaba obligado, en virtud del citado pacto a prestarle toda ayuda como lo hice hasta que usted triunfara y no se explica, que yo siga aportando fondos para ayudar a un gobierno. Es usted, o mejor que usted, su gobierno al cual representa quien tiene hoy el deber de ayudarme a mí, en cumplimiento de las obligaciones suscritas. Yo arriesgué lo que tenía en mi poder, producto de mis esfuerzos y relaciones personales, del sacrificio de mi patrimonio y del riesgo de la vida de mis familiares retenidos como rehenes por el tirano, todo lo que tenía dedicado a la liberación de mi país oprimido, para ponerlo en sus manos, expuesto a perderlo todo si de haber fracasado la revolución de Costa Rica. Hoy después de haber triunfado dicha revolución, después de haber cumplido un compromiso con un país que nos es el mío, tengo el deber de velar por la causa de mi pueblo que espera impaciente, o por la causa de otros pueblos, pero para ello debo velar primero por los medios materiales que conducirán al éxito de estas causas- como dije al éxito de Costa Rica- y tengo el justo derecho de reclamar el cumplimiento de esas

obligaciones, que ya no son solo obligaciones personales suyas sino de algo más fuerte que usted: el gobierno que tan acertadamente preside... (...)

La extensa carta termina con la queja de que González García no está de acuerdo en que los 20 mil dólares que entregó Figueres como parte de cancelación de la deuda en efectivo de los 40 mil dólares, se destine a la lucha en Nicaragua contra el dictador Somoza García, patrocinada por Rosendo "Chendo" Argüello, a quien Figueres estaba favoreciendo con ordenar la entrega para compra de aviones. González manifestó que su trato con los nicaragüenses es ayudar en lo que pudiera y le pide a Figueres no tomarse la atribución de disponer de su dinero. "20 mil dólares en aquella época era una suma exorbitante ¿De dónde salieron? No se sabe. Respecto a las armas tampoco se sabe en qué cantidad fueron devueltas, los detalles, ni la trayectoria. Tenemos aquí un claro ejemplo donde aparte de las interpretaciones del suscribiente; una deuda contraída por Figueres a título personal se le endosa luego a Costa Rica, como si el hecho de haber firmado se tratara de un acto oficial donde el gobierno está obligado a pagar la deuda, devolver las armas sumando toda la cantidad posible que se aproxime al doble prestar su territorio para gestar una invasión contra un país, que a pesar de estar bajo dictadura no era nuestra obligación atacar. ¿Quien dio a José Figueres ese derecho? Nadie

ASCENSO

En ciudad de Guatemala el Comité Supremo Revolucionario y la Comandancia del Ejército de Liberación del Caribe. De acuerdo a los artículos 25 y 26 del Reglamento que rige al Comité Supremo Revolucionario acordaron lo siguiente:

"Ascender a General de Brigada de Liberación del Caribe en reconocimiento a sus altos méritos en campaña, al Coronel José Figueres, para que en ausencia del Comandante en Jefe del Ejército de Liberación del Caribe actué como jefe de todas las fuerzas revolucionarias en Costa Rica.

Dado en la ciudad de Guatemala a los tres días de Abril de 1948" Mayor General Juan Rodríguez García

Comandante en Jefe del ejército de Liberación del Caribe"

En otras palabras: Rodríguez, jefe supremo de la Legión Caribe, se consideraba con poderes sobre Costa Rica, lo cuales delegaba en Figueres, si él no estaba. Igual vemos en la anterior carta, que los compromisos adquiridos por Figueres en Guatemala con la Legión Caribe, en concepto de Rodríguez, habían pasado a ser compromisos de Costa Rica. Era el pueblo es que debía pagar. Eso es algo absurdo y quijotesco.

Invasiones Militares

Las invasiones contra mi país han sido muchas. Empezaron en la época de la colonia, por parte de piratas europeos, que obligaron a los gobernadores españoles a verdaderos actos de valor y solidaridad. Invasiones de esa naturaleza debieron de ser reprimidas en la zona atlántica. En la costa pacífica victimizaron los vecinos de la Villa del Espíritu Santo, actual Esparza. Precisamente el primer dato escrito que se conserva sobre Puntarenas, se refiere a la presencia de una vela pirata en "...la Punta de Arena" (1772) Era nada menos que el bandolero, Chipperton con su barco lleno de ladrones. Las incursiones de los zambos misquitos del entonces protectorado inglés de la Misquita, en la costa atlántica de Nicaragua, a los que se les debía pagar un tributo, para que no efectuaran sus razias (Incursiones saqueadoras) en Matina, se considera invasión, porque sin quedarse en ese territorio, ya para la época bien definido y legitimado como nuestro, lo trataban como si fuera de ellos imponiendo su voluntad en la forma descrita. Fue hasta en el gobierno de Licenciado Braulio Carrillo Colina, que Costa Rica se negó a pagar tributo alguno al reyezuelo de los misquitos. Lamentablemente eso ha servido para que un desaforado académico nicaragüense escribiera una vez, que toda la región sometida a este pillaje, pertenecía a Nicaragua. Mal de la cabeza debió haber estado, cuando en el mismo comentario extendió los límites de Liberia (El Guanacaste de ese entonces) no hasta donde la vista alcanza, sino hasta donde su imaginación llegaba. Ya independientes del imperio español, hubo que expulsar del país a un grupo de forajidos nicaragüenses, que sin representación del gobierno de esa hermana República,

actuando por su riego y cuenta, les dio por invadir Guanacaste, alegando que era una acción patriótica, porque la estaban “recuperando”. La invasión filibustera de William Walker, apoyada por esclavistas de Estados del sur de los Estados Unidos, la oratoria de senadores racistas y la solapada actitud del ex Presidente Franklin Pierce, que ante el senado de su país reconoció como legítimo al gobierno de Granada (Walker) es tan conocida que no necesita añadir más, que: el apoyo de la prensa y gobierno usamericano, no deja lugar a dudas respecto a sus preferencias. Los patriotas que lucharon contra el régimen tiránico de los Tinoco (1917-1919) armaron una invasión desde Nicaragua, que desgraciadamente terminó con la derrota en El Jobo (26 de mayo de 1919) ante la fuerzas del régimen tinoquista, que dieron buena cuenta de las cuatro compañías invasoras gracias a la mala logística de estas y la desafortunada acción de un borracho impresentable, llamado, Salvador Reyes, que mirando totalmente descuidada una parte del ejército enemigo, bajo el efecto de licor le dio por creer que él y su puñado de soldados podían barrerlos con una ametralladora de sitio y alzarse con las mieles de la victoria. El licor, la cólera y la alegría nunca han sido buenos consejeros. Por eso las determinaciones no se deben tomar estando alegres o indispuestos. Normal es que siendo un país limítrofe, Nicaragua fuera ocupada para fraguar invasiones, que nos costaron sangre. El interés patrio debe prevalecer sobre el interés, político, aunque muchas veces la democracia solo sirve para invocarla.

Desgraciadamente también Costa Rica ha sido ocupada por políticos internacionales, patriotas, militares en exilio, aventureros y mercenarios para estructurar planes, especialmente contra las dictaduras del general Anastasio Somoza García, en Nicaragua y el autodenominado generalísimo Rafael Leónidas Trujillo, en República Dominicana. Todo sin pensar que se comprometía la paz del país, exponiéndola a derramar sangre de sus hijos en guerras y atentados, que no eran causas nuestras. Si se le

pregunta a muchos qué fue la gota que derramó el vaso para que se efectuara desde Nicaragua la invasión militar en enero de 1955, puede darnos varias respuestas o una sola, que incluye y responsabiliza a los exiliados de la guerra civil de 1948, pero ignora que esa gota fue el atentado contra la vida del general Somoza, planeado y apoyado por el presidente de Costa Rica, José Figueres Ferrer y el Pacto del Caribe. El Pacto de la Amistad, suscrito entre dos pueblos que no estaban peleando, fue hecho para que los gobiernos de Somoza y Figueres dejaran de hacerlo.

Décadas del 40 y 50

Me es necesario adelantarme al tema medular de este trabajo, en cuanto a la secuencia de las invasiones y mencionar las tres siguientes, especialmente las dos primeras, como prueba de mi respeto por la historia y de que todo lo escrito en la introducción no lo fue por requisito, sino por necesidad imperiosa de demostrar al lector, que la historia no tiene color político.

Diciembre de 1948

Si la Legión Caribe no hubiera estado en Costa Rica preparando invadir Nicaragua, Somoza no nos invade primero. Los perdedores de la guerra tenían motivos pero no medios.

En diciembre de 1948, se da una invasión militar con objeto de recuperar el poder, organizada en Nicaragua por los perdedores de la guerra civil de ese mismo año, que algunos llaman “Revolución” apoyada por el dictador de ese país, General Anastasio Somoza García, y en lo civil por el Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia. La invasión militar fue rechazada con saldo lamentable de muertos para los

defensores, entre los que se incluye la llamada “Masacre de los Cruzrojistas” Triste época donde las cárceles principales de nuestro país se llenaron de presos políticos, por “prevención” de que no se sumaran a las filas intrusas y para “entrevistarlos” sobre posibles datos que pudieran aportar considerados valiosos para el gobierno. Aparte de este evento bélico también se llevó a cabo un atroz crimen contra seis personas a las cuales estando detenidas esposaron y engañaron diciéndoles que las trasladarían de la Comandancia de Limón hasta la Penitenciaría Central de San José; cuatro presos políticos detenidos sin causa, otra persona al parecer por confusión, ya que había pertenecido al partido opositor y un funcionario a cargo de una lancha del gobierno, nicaragüense, ex miembro de la Legión Caribe, que había tenido un serio altercado con el Comandante de Plaza, y tras recibir brutal paliza por parte de los policías de esa dependencia, en lugar de enviarlo al hospital, lo incluyeron en el grupo que asesinaron. Lo hicieron en el lugar donde la vía férrea toma una curva al pie del cerro del Diablo y el lugar se conoce como, Codo del Diablo, por eso el crimen se denomina como “Crimen del Codo del Diablo” Los detalles de este triste caso los puede leer el lector en mi libro digital titulado: El Codo del Diablo y el Crimen de la Interamericana. Terrorismo de Estado.

<https://es.scribd.com/document/244044891/EL-CODO-DEL-DIABLO1-docx>

Crimen de la Interamericana, porque en esos días también fueron asesinados tres presos políticos, que ante la negativa del Comandante de Plaza de Cartago, en recibirlos debido a su lamentable estado de maltrato físico, los terminaron de ultimar apareciendo los cuerpos ametrallados y con evidentes señales de tremendas torturas, en un tramo de la carretera interamericana en las afueras de Cartago. Al parecer fue la venganza el motivo, por hechos similares, que atribuían a los ejecutados, cometidos durante la guerra civil, catalogados como

crímenes de guerra, pero cuando los asesinaron ya no estábamos en guerra. La Junta de Gobierno, no cumplió con el Pacto de la Embajada de México, que puso fin al conflicto y donde se comprometía a la reconciliación nacional.

Enero de 1955. Otra Vez el Pacto del Caribe. El Complot para asesinar a Somoza y apoyo personal del Presidente de Costa Rica provoca la venganza del dictador, que promete invadir de nuevo Costa Rica.

Llega una segunda invasión fraguada en el mismo país con apoyo ya no solo del general Somoza, sino del dictador de República Dominicana, Generalísimo (Titularidad que él mismo se dio) Rafael Leónidas Trujillo, por el dictador de Venezuela, general Marcos Pérez Jiménez, con apoyo del régimen de Tiburcio Carías (Honduras) y del coronel Carlos Castillo Armas (Guatemala) que facilitó un avión P47, para sustituir un viejo DC3 invasor derribado en la Batalla de Santa Rosa. En mi publicación titulada 1955...No Te Olvidaré, trabajo de investigación histórica, consigno todo lo mejor que pude obtener sobre ambas invasiones. Algunas veces ese libro ha sido criticado, por personas que de buena fe y en forma respetuosa (se los agradezco) me han dicho que mi pluma se inclina un poco a favor del gobierno, pero yo les puedo asegurar, que se inclina de acuerdo a los hechos, que no apruebo ambos eventos, los expongo con justicia y lo restante es asunto de cada lector. Si incluso aportó las pruebas de que si bien los dictadores citados aportaron armas, aviones, entrenamiento y hasta reforzaron a los invasores con buenos oficiales, el pretexto deseado por Somoza se lo dio el mismísimo presidente de Costa Rica, José Figueres Ferrer, al haber permitido y colaborado, incluso entregando armas personalmente, con un plan fraguado en Costa Rica, para invadir Nicaragua, ante cuyo fracaso los complotados pretendieron asesinar al general Somoza García. Descubierto el complot y sofocado con suma dureza el intento, de parte de los mismos

sobrevivientes presentados en una Corte de Managua, se obtuvieron los datos de la complicidad de Figueres, en el asunto. Como ya hicimos referencia, desde esa vez el dictador Somoza, juró vengarse y así se lo hizo saber al enviado de Costa Rica, el señor Jaime Solera, enviado de nuestro país. Desde ese día en Costa Rica y su gobierno, supo que debería prepararse para repeler la invasión, que a Somoza no le había costado planificar, ya que exiliados en Nicaragua y Guatemala, que deseaban volver a Costa Rica, y personas que viviendo en nuestro país, esperaban que estallara un movimiento de esos para unírsele, no faltaban. Somoza, empleó sus conejillos de indias llenos de sus más sinceros deseos, pero detrás de los cuales se escondían sus planes de venganza y la apocalíptica idea que le manifestara a tres de los dirigentes del movimiento invasor "...usar Nicaragua para recuperar territorio de Nicaragua..." en palabras claras: invadir y anexar Guanacaste a su país. Los detalles completos están en la citada obra a la orden de los respetados lectores, que tengan interés en el tema. Con solo digitar en Internet pueden leerla. Publicación libre sin afanes de lucro ¿Por qué razones? Porque duele mucho escuchar a nuestros jóvenes y nuestros adultos comentando hechos históricos, que lejos de ser presentados con la seriedad que ameritan se divulgan de acuerdo a la versión de cada quien. Los costarricenses somos dados a eso. Recuerdo que una vez tuve que refutar con firmeza las publicaciones en un matutino de nuestra prensa plana, que repite al pie de letra las disparatadas declaraciones de una persona que identificaron como "el soldado Mora" donde habla de batallas aéreas en enero de 1955, que nunca se dieron y comenta que las fuerzas defensoras eran once mil efectivos y se dirigían hacia Nicaragua después de expulsar a los invasores y algunos disparates. Me pregunto cómo era posible que un periodista diera cabida y crédito a semejantes afirmaciones. La invasión contó con bendición del Dr. Calderón Guardia. Fueron secuelas de políticas de la Legión Caribe. El Profesor- historiador, Miguel Acuña,

escribió una vez... “En política solo se comete un error y lo demás son consecuencias” <https://es.scribd.com/doc/104469312/1955>.



Adolfo Báez Bone. Luego de romper con Somoza, fue hombre de confianza en las filas Ejército de Liberación Nacional, que mezclada la organización militar internacional denominada, Legión Caribe, que estuvo en Costa Rica. Luego de la guerra civil de 1948, Báez Bone, formó parte de la mal lograda expedición que apoyada por el presidente de Costa Rica, José Figueres, partió hacia Nicaragua, con el fin de derrocar y asesinar al dictador Somoza García. Fracasado el intento y tras encarnizada persecución, fue llevado ante Luis Somoza (el bueno) e interrogado por Anastasio Somoza, hijo (el malo) torturado y asesinado. En su libro “La Revolución Perdida” el sacerdote ex sandinista, Ernesto Cardenal, aclara que luego de mucho pensarlo se decidió a narrar un episodio extraño que titula “La Guija Somocista” Una guija que Somoza ordenara llevarse porque solo le hacía malas predicciones. Fue a dar a manos contrarias y algunos por curiosidad la ocuparon, para invocar el espíritu de Báez Bone, quien mandó las gracias a su amigo “...el que me dio agua...” cuando lo estaban torturando. Preguntaron luego al buen samaritano del caso

y este dijo que era cierto. Entre más se investiga el tema más aparecen pruebas de que los nicaragüenses en la filas de Figueres, tuvieron acciones determinantes “Mi sangre siempre te perseguirá...” le dijo Báez Bone a Anastasio (el Malo) que tenía la camisa manchada de sangre. De allí nació la leyenda de que por ese motivo era que el Malo, se cambiaba la camisa hasta seis veces al día y padecía obsesión enfermiza por lavarse las manos.



Legión Caribe en Costa Rica. 1948

El dominicano Miguel Ángel Ramírez Alcántara, es visto y tratado como un héroe por los ideólogos, periodistas y escritores, que surgidos después de la guerra civil de 1948 han estado en el bando ganador. Tan cierto es que Ramírez fue buen estratega, como cierto que se fue debiendo la vida de muchos costarricenses, por un conflicto político que luego se hizo bélico y donde el empecinamiento de los dos bandos dio a Figueres el pretexto para traer la Legión Caribe. Sinceramente tanto para unos como para otros, hubiera sido mejor perder cuatro años de gobierno, que

derramar tanta sangre entre hermanos y gran parte de ella a manos de mercenarios extranjeros.

Para el bando perdedor, Miguel Ángel Ramírez Alcántara, fue un criminal de guerra y un extranjero sin escrúpulos. Este militar pensaba que los costarricenses tenían mucho que aprender sobre la guerra convencional

De Pueblos y Engaños

Es normal en nuestro medio, que el hombre masa crea, que: en la Costa Rica de 1944, el presidente Teodoro Picado Michalski, había llegado a la silla presidencial como producto de un fraude. Igual que se crea que la Legión Caribe fue traída al país, única y exclusivamente, porque uno de sus fundadores, el ex Presidente José Figueres Ferrer, recurrió a eso espontáneamente, obligado por las circunstancias, cuando la Asamblea Legislativa, había anulado los resultados electorales para presidente, que le daban el triunfo a don Otilio Ulate Blanco, pero la relación entre Figueres Ferrer y la Legión Caribe, ya existía antes de las elecciones y solo esperaban arrancar con sus planes siendo el estado de cosas la gran oportunidad que estaban esperando, para una vez tomada Costa Rica utilizarla de plataforma bélica contra Nicaragua. El Pacto de la Alianza, o Pacto del Caribe, había sido suscrito en Guatemala, mucho antes de que en Costa Rica se llevaran a cabo las citadas elecciones. Sus finalidades eran muy distintas a las que motivaron el ingreso a Costa Rica: Luchar contra dictaduras del área del Caribe. No obstante debemos recordar que en ese entonces el gobierno del Profesor Teodoro Picado Michalski, fue presentado por Figueres Ferrer, ante los jefes de la Legión Caribe, como

dictadura. La única “dictadura” que esa agrupación pudo derrocar en toda su trayectoria bélica y desafortunada, fue la del presidente Picado M. porque ya no necesitamos insistir en que para Figueres y asociados, Picado era un dictador. Incluso lo señalaban como presidente producto del fraude electoral, que no se pudo comprobar. Todo indica que el pueblo de Costa Rica, había votado por Picado Michalski, mayoritariamente, porque estaba agradecido con la Reforma Social llevada a cabo en el gobierno anterior, por el Doctor Rafael Ángel Calderón Guardia. Pero cuando el Dr. Calderón quiso regresar a la presidencia, allí sí se la cobraron todas los financistas de la campaña en su contra, la oligarquía. Teodoro Picado, no despertaba tanto el odio de sus adversarios, que lo veían como la persona equivocada en la posición equivocada, era un docente en toda la extensión de la palabra, pero el Dr. Calderón era otra historia. Y aparte de eso es normal que en Costa Rica, el electorado no guste de la continuidad de un partido político en el poder, más de dos veces seguidas. Picado había vencido a un oponente serio; el Licenciado León Cortés Castro, a quien le había perjudicado mucho las conexiones de su gobierno con el Partido Nacional Socialista Obrero Alemán, que había llevado al poder a Adolfo Hitler. Al contrario de lo sucedido con don León, el gobierno del Dr. Calderón, se caracterizó por ser enemigo de las potencias del eje y su convenio con el presidente de los Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt, quien cuando salió electo el Dr. Calderón, ni lerdo ni perezoso lo invitó a la Casa Blanca, donde constituye hecho sabido, que ambos mandatarios llegaron a importantes acuerdos respecto a las políticas anti nazis del futuro gobierno de Costa Rica, y contratos petroleros, que luego resultaron leoninos, aunque no se ejecutaron por la oposición del Licenciado Manuel Mora, en la Asamblea Legislativa y compañeros durante la administración Calderón (1940-1944) Hecho que obligó a modificar las normas haciéndolas más blandas hacia los intereses de Costa Rica, durante la administración de don

Teodoro Picado Michalski. La Asamblea al fin aprobó el proyecto petrolero, pero el presidente Picado lo vetó. No obstante apenas llega al poder el presidente Otilio Ulate Blanco, lo convirtió en Ley. También hay que abonar el clima de disconformidad por la anulación de los resultados electorales que le daban el triunfo a Ulate. Sinceramente no era el mejor clima para un país como el nuestro, que había despertado hacia un futuro mejor mediante la Reforma Social. Aunque dicha Reforma había sido una puñalada al pecho contra el bolsillo de la oligarquía criolla y de las trasnacionales, especialmente la United Fruit Company, los Estados Unidos lo habían visto como irremediable. Las potencias nunca juegan las mismas cartas. Para el gobierno de los Estados Unidos, luego de la guerra civil de 1948, su mesías no era Figueres Ferrer, que se había auto denominado presidente de una Junta de facto, era Ulate. El Dr. Calderón, para ellos había pasado a la historia cuando se convirtió en Reformador Social de Costa Rica. A nadie le gusta que le metan las manos a los bolsillos. Aparte de eso, le abonaban un pecado mortal: la alianza con el Partido Vanguardia Popular, que aunque solo fue para las elecciones del periodo llamado Caldero- Comunismo (1948) no debemos olvidar que los comunistas a la tica de esa época eran laboristas y pelearon bravamente en la guerra civil de 1948 contra la Legión Caribe. Como dueño de los periódicos La Hora y Diario de Costa Rica, finquero en menor proporción, Ulate era uno de los patrones que sería obligado por la nueva Ley, al aporte de las cuotas patronales y respetar los derechos laborales contemplados en el Código de Trabajo. La Reforma Social tuvo adversarios fuertes, que salieron a la Prensa y la radio, señalándoles carencias que en el fondo era la defensa de sus bolsillos o esa inquietud picante cuando se siente que el contrario va camino a la inmortalidad de una obra magna. Hasta el recordado Rodrigo Facio Brenes, joven talentoso y ciudadano de ejemplar trayectoria, en nombre del Centro de Estudios para los Problemas Nacionales, expuso sus

puntos de vista en cuanto a mejor cobertura de la Reforma Social. Aunque sus versiones no se consideran en contra, sino modificadoras. Descalificado el Jefe de la Junta de Gobierno, Junta de facto, autodenominada, Junta Fundadora de la Segunda República, para no ser tildados de apoyar el militarismo que tanto apoyaban en los restantes Estados de Centro y Sur América, los Estados Unidos apoyaron a Ulate y presionaron a la Junta, para que le entregara el mando. El pacto Ulate- Figueres, le había puesto plazo de dieciocho meses, con la oportunidad de que se extendiera su mandato, algo que la Junta intentó, pero le fue denegado por la Asamblea Nacional Constituyente, alegando como razón de mayor peso, que se debía volver al orden constitucional y que la Junta de Gobierno no había entregado cuentas de su mandato en cuanto al uso de los recursos, especialmente en dinero efectivo, inversiones o proyectos afines la Junta había hecho. La verdad es que durante ese lapso, los problemas de la Legión Caribe, la Compañía Rafaela Herrera, la invasión militar, la curva de aprendizaje, para llamarle de alguna forma, le había consumido a la Junta, más tiempo en ordenar a su gusto el país, mediante Juntas Directivas, Magistrados y Jueces nombrados solo por la Junta, perseguir contrarios, Tribunales de Probidad, Tribunales de Sanciones Inmediatas, proscribir al Partido Vanguardia Popular, para eliminarlo de participar en los sindicatos y elecciones para cualquier cargo oficial y una serie de actos tendientes mas a dominarlo todo, que a levantar obras. La Junta emitió Decretos de Ley, la mayoría con esos fines y otros que fueron buenos. Toda persona o grupo que llega al poder como producto de una lucha armada y no por elecciones democráticas y se queda en el mando existiendo presidente electo, no hule a dictadura, es dictadura. Se nombraron solos sin ocupar ni un solo voto y ni siquiera fueron postulados. Si era Ulate el presidente electo debió habersele entregado el mando de inmediato. Entre las decisiones buenas se cuenta crear el Instituto Costarricense

de Electricidad, ICE, la nacionalización de la Banca, aunque sin incluir el cambio en la Carta Magna, lo que permitió politizar la Juntas Directivas. Igual el voto femenino, una larga lucha de años atrás, que la Junta de un plumazo convirtió en Ley. Desgraciadamente las mujeres que pertenecían al Partido Vanguardia Popular, no pudieron votar por haber sido ilegalizada dicha agrupación política. Tampoco las mujeres indígenas, por no tener cédula y muchas de raza negra. Eliminada la izquierda solo quedaron los partidos políticos que el gobierno decidió. Al Profesor Joaquín García Monge, le negaron la inscripción de su partido por haber incluido algunos elementos de izquierda. Un aspecto bueno fue eliminar el Decreto contra los ciudadanos de raza negra, que en la letra aunque ya no en la práctica les impedía movilizarse hacia el interior del país. Esa inmoralidad de Decreto había sido promulgada a instancias de la United Fruit Company, para evitar que las personas traídas desde las Antillas, especialmente Jamaica, se desplazaran hacia otras latitudes y la empresa perdiera la inversión inicial, que significaba el traslado. En realidad no se debió al color de la piel, sino a lo mencionado, aunque ya los hijos y nietos de los inmigrantes de raza negra nacidos en Costa Rica, exhibían sus cédulas de identidad. Se apoyaron en el fuerte argumento de que no los ligaba ningún contrato laboral con la United Fruit Company, que ellos eran costarricenses e invocaban la Constitución Política. No obstante era necesario abolir semejante inmoral Decreto, residuo de tiempos en que nuestros gobiernos fueron lacayos de la trasnacional frutera. Los llamados Tribunales de Probidad, Tribunales de Sanciones Inmediatas, las expropiaciones, congelamiento de cuentas bancarias, indemnizaciones solo al bando ganador por daños producto de la guerra, donde entre los primeros indemnizados estaba precisamente José Figueres Ferrer, las violaciones al Código de Trabajo al declarar en estado de interinato a todos los empleados del Poder Judicial, despedir sin derechos laborales a todos los

funcionarios públicos que hubieran ingresado desde 1940 a la fecha, la anulación de los derechos de las patentes de licores, que luego distribuyeron entre miembros del bando ganador, los exiliados y las venganzas contra los vencidos, fueron incumplimientos del Pacto de la Embajada de México, donde el bando ganador se comprometía a buscar la reconciliación nacional. Forman parte del rosario de males promovidos por la Junta de Gobierno. Se pone a salvo la abolición del Ejército Nacional, Proyecto de Ley, acogido por la Junta, y que fue presentado dos veces ante la Asamblea Nacional Constituyente, a través de diputados amigos, por el Licenciado Fernando Lara Bustamante, miembro de la Comisión Redactora de la Constitución Política de 1949 y autor intelectual de la abolición. El Ejército Nacional no fue abolido el 1 de diciembre de 1948, ni el cuartel Bellavista fue entregado en esa fecha al Ministerio de Educación. Solo se hizo el anuncio. Por eso en la Colección de Leyes, Decretos, Acuerdos y Resoluciones, mes de diciembre de 1948 no existe ningún Decreto de abolición. Esta se llevó a cabo mediante el Decreto 749- 11 de Octubre de 1949. Y se conforma en el Acta N- 178 del 31 de Octubre de 1949, Asamblea Nacional Constituyente. Imprenta Nacional. Colección de Leyes, Decretos, Acuerdos y Resoluciones. Segundo Semestre, Año 1949. Tomo 2 - Páginas 426. La historia completa y documentada la puede encontrar en lector en la siguiente dirección digital. ¿Qué es historia, lo que no se dice o lo que fue real? Mucho daño hace siempre a la historia los intereses de imagen política.

<https://es.scribd.com/doc/304669477/Fernando-Lara-Bustamante-Autor-Intelectual-de-la-Abolicion-del-Ejercito-en-Costa-Rica>

La Legión Caribe, Picado y Los Estados Unidos

Ahora entremos en materia respecto a la Legión Caribe. Primero debemos explicar sus finalidades, estructura y otros detalles. Ya copiamos el Pacto de la Alianza, que lo explica muy bien, pero es necesario un poco de historia respecto a los antecedentes: Las relaciones de José Figueres Ferrer, por medio de la Legión Caribe, se centraron más en los señores Rosendo Arguello (padre) y Rosendo Arguello (hijo) Debido a los compromisos adquiridos, Igual pesa el dominicano Juan Rodríguez, el Profesor Edelberto Torres a quien podemos llamar el culto embajador de la causa anti somocista, y el ex Presidente de Guatemala Juan José Arévalo Bermejo. Sin ayuda de las citadas personas a través de la Legión Caribe, Figueres nunca hubiera puesto en jaque al gobierno de Teodoro Picado Michalski, a quien se le debe agradecer entre otros hechos tres muy importantes:

1.- No estuvo de acuerdo con la invasión militar, que buscaba en enero de 1955 derrocar al gobierno de Figueres. En el fondo, no era un político, fue un educador, un caballero de verdad, que como tal, pensaba, que: así se maneja la política de un país, porque ignoraba que la política no es asunto de honor y en este ámbito siempre se juega con naípe marcado. Fue señalado como débil, pero existe algo. No era de su incumbencia asumir funciones del Consejo Nacional Electoral ni de Poder Legislativo. Fue muy blando respecto a las acciones preventivas, que debió tomar contra preparativos de la guerra, que todos parecían

entender menos don Teodoro Picado. El era un presidente para tiempo más que de paz, de excesiva calma, esa calma que aletarga e induce al sueño

2.- La decisión de firmar el Pacto de la Embajada de México, que puso fin a la guerra civil de 1948, evitó un tremendo derramamiento de sangre: Debemos recordar, que: para la fecha el gobierno contaba todavía con suficientes soldados y armas para esperar la entrada de la fuerzas de Figueres en San José, que acuartelados en su medio resultaban aunque fuera por la cantidad, adversarios que daban en que pensar. En la guerra civil respecto al gobierno no podemos asegurar que tuviera buena logística, al contrario, todo indica que no la tuvo. En la guerra dentro de la ciudad pudo ser distinto. Según datos los figueristas eran unos 800 efectivos contando los miembros de la Legión Caribe. El gobierno contaba con una cantidad muy superior y los voluntarios para engrosar sus filas. Algunas fuentes muy acreditadas y muy bien informadas como el Licenciado José Albertazzi Avendaño, mencionaron en sus escritos, acudiendo a otros del mismo ex presidente Picado, que este recibió presiones para firmar el Pacto de la Embajada de Mexico, y entregar el poder

Sabiendo que el gobierno de Picado, por su alianza con el Partido Comunista de Costa Rica, por ser heredero de un gobierno implantador de la Reforma Social, que le metió la mano a los bolsillos a la United Fruit Company, por haber formado el Bloque de la Victoria (Caldero-comunismo) y porque la oligarquía de la cafetocracia los condenaban, no era santo de la devoción del Departamento de Estado ¡Peligro de comunismo! Y aunque el comunismo de Costa Rica era a la tica, resultaba más que todo, laborismo, para los EUA y para los que solo se dedican a repetir lo que les dictan, lo que se oponga a sus mandatos es comunismo.

Todo indica que esas presiones llegaron de parte del gobierno de los Estados Unidos, que deseaban garantizarse

una hegemonía absoluta. En Centro América, el país de más cuidado para el Departamento de Estado, no era ninguno de aquellos que estaban dominados mediante el militarismo, asunto resuelto. Era y sigue siendo Costa Rica, por sus ideas democráticas, que hacían imposible convencer a la población si escuchaba a un general a través de la radio, diciendo al pueblo que acababan de cumplir el sagrado deber de “salvar” la Patria y habíamos regresado al orden y la paz por medio de un golpe de Estado y que los marinos de la US Army, ingresaban para cuidar vida y bienes de todos. Por eso no podemos decir que la victoria de Figueres, el Ejército de Liberación Nacional con su Legión Caribe, a los que su bando llamaba, general, fue de recepción popular unánime, aun entre personas de la oposición, tuvo contrarios. No era guerra de independencia, era guerra entre bandos internos donde uno mucho más que el otro recibió el aporte extranjero.

De ningún país del área se pudo haber recibido presiones en el sentido indicado si no era de los EUA. Eso lo confirman otros datos. Fácil para muchos culpar ha Picado de varios errores, unos ciertos otros inventados, pero la verdad es que había que estar en su lugar. Que decisiones del Departamento de Estado han modificado nuestra historia... (...) ... ¿Cuándo ha sido novedad?

Las Presiones de Washington

En sus discursos desde el exilio el líder de Partido Vanguardia Popular, se refiera a las presiones que el ex Presidente Picado recibió de los Estados Unidos, para que firmara un documento conjuntamente con todos los presidentes de Centro América, poniendo fuera de la ley a cualquier partido de ideología comunista. Enterado, don Manuel, narra que se fue directamente al despacho presidencial, donde el Presidente Picado se mostró sorprendido de que estuviera al tanto de todo. Después de dudarlo un poco, Picado sacó el documento y se lo mostró a

don Manuel Mora Valverde, que escribió no solo haberlo leído detenidamente, sino que ya tenía la firma de tres presidentes de países de Centro América. Aunque no dijo cuáles. Los que hemos andado tras ese asunto, pensamos que irremediablemente una de las firmas es del mandatario de Nicaragua, las otros dos de El Salvador y Honduras. Por qué Guatemala todavía no, sencillo: el presidente Arévalo mantenía fuertes discrepancias con los EUA a causa de la Reforma Social, expropiaciones y otras medidas, que había resentido al capitalismo. Incluso había invitado al embajador de los EUA a que si conspiraba contra su gobierno, lo hiciera fuera de Guatemala y para esos días Guatemala se quedó sin embajador de EUA durante el resto del mandato de Arévalo. Existen deducciones tan claras, que son como las frutas maduras: caen solas. Narra muy bien don Manuel Mora Valverde, que don Teodoro luego de decirle que firmaría le hizo una manifestación “ No se preocupe, que yo no tengo pasta de traidor y ya encontré la forma de salir del conflicto. Voy a firmar, pero pondré una razón que diga, que exceptúo de los alcances del documento al Partido Vanguardia Popular por no considerarlo yo un partido comunista.”

Continúa narrando que “ ...el documento quedó inoperante..” Y que al regresar Ulate de un viaje a los Estados Unidos, lo primero que hizo fue ir donde don Teodoro Picado, a pedirle que “Pusiera fuera de ley a sus aliados vanguardistas. Pretextaba, don Otilio, que estaba cerca la tercera guerra mundial”. Tampoco esa vez accedió Picado a firmar el documento. O Ulate fue cándidamente engañado por los estadounidenses, para meterle miedo a Picado, muy probable, o sucedían hechos que ignoraremos siempre. Repasando historia vemos que ninguna potencia había violado los Acuerdos de Yalta. Ni los pueblos deseaban más guerra ni los gobiernos estaban nadando en la abundancia. No obstante los gobiernos de los EUA han sido pródigos en inventar guerras y amenazas de guerras:

Luego de la II Guerra Mundial, promovieron el fantasma de una invasión continental desde Europa. Eso sirvió para crear el Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca, TIAR, que nunca ha servido para nada. Y que los EUA se deshicieran vendiendo en América Latina gran cantidad de armamento sobrante de la II Guerra Mundial. En 1953 Costa Rica fue un cliente de esas gangas.

Igual se le debe reconocer al ex Presidente Picado, no haber accedido a firmar un acuerdo entre Costa Rica y Nicaragua, a pesar de la asistencia del embajador de los Estados Unidos, en Managua, cuando junto a él el general Somoza, le extendió el documento, para que lo firmara: Era un convenio de defensa militar mutua entre Costa Rica y Nicaragua en caso de invasión. Si el ex Presidente hubiera firmado ese documento la invasión de la Legión Caribe, que ya estaba Ad-portas, no hubiera resistido ni el primer combate. No era igual enfrentar un desordenado ejército con oficiales de escritorio, que uno bien entrenado, bien equipado y numeroso como la Guardia Nacional de Nicaragua.

De manera que en su discurso, el Lic. Mora Valverde, ve en el artículo 98 de la Constitución Política de 1949 “ Algo que no escribió el pueblo de Costa Rica “ sino una imposición de los Estados Unidos: haber proscrito el Partido Vanguardia Popular. Esto fue producto de lo acordado entre Figueres y el Departamento de Estado, para que se quedara gobernando con su Junta de Facto, por 18 meses. Las potencias son potencias, pero la política es manejada por humanos. Los EUA no habían previsto que Figueres , inteligente como siempre, sacaría de la manga un gobierno de transición, que después le entrega el poder a un gobierno de facto, constituido por una Junta de Gobierno, autodenominada, por la cual nadie había votado ni disparado un solo tiro. Sacaron el documento y como capricho del destino lo que no hizo Picado, por nobleza, lo hizo Figueres por imposición. En Washington, nuevamente

viraron hacia Ulate quien era su preferido desde antes de ser candidato. En materia de política exterior fue más inteligente Ulate que Figueres: primero buscó apoyo en los medios decisivos en casos de apuro y en eso fue visionario. Con Ulate se acabaron los roces con Somoza, con Trujillo, y con la Legión Caribe. Eso favorecía la paz en Costa Rica y agradaba al Departamento de Estado, siempre preocupado por el destino de sus títeres dictadores.

En su Cartilla Histórica de Ricardo Fernández Guardia. Edición número 33, Página 148, este historiador de renombre y hombre probo inserta lo siguiente:

“ Se disponía el gobierno a resistir en los cuarteles de San José , cuando fue informado que en la Zona del Canal de Panamá, se aprestaba una fuerza del Ejército americano con carácter de policía , a ser transportada al aeropuerto de La Sabana, para ponerle fin a las hostilidades, ya que se tildaba de comunistas al numeroso grupo de combatientes militares del Partido Vanguardia Popular, y se temían excesos que podían cometer en la ciudad en donde las cárceles estaban atestadas de presos políticos”

Quien conoce la trayectoria de la US Army en nuestro continente, eso no lo puede dudar. Con pretexto de proteger la vida de ciudadanos han dejado miles de muertos donde han invadido. A Los EUA no les interesa nunca los presos políticos en ninguna parte, excepto que existiendo o no los mencionen para atacar a los gobiernos, que su hegemonía no aprueba. Eso lo comenta el ex Presidente en un folleto escrito en Managua, donde pensamos, que: haber estado a la sombra de Somoza, lo hizo pensar mucho, porque no dejaba bien parado al Departamento de Estado, de cual Somoza era un fiel adepto. De tal manera que haciendo resumen vemos lo siguiente:

1.- Los Estados Unidos no se arriesgaron a que durante la última batalla el caldero-comunismo, pueda ganar y con eso obtener su cuota de poder en un país tan cercano al canal de Panamá, su zona privilegiada. Obligan a Picado a salir por la única puerta donde pudo hacerlo, la única que le dejaron abierta.

2.- Permiten a Figueres instalarse en el poder, aunque lo más seguro es que los encargados de la política exterior para Centro América y hasta el mismo embajador en Costa Rica no contaban con que Figueres no entregaría el mando y saldría con el asunto de la Junta de Gobierno. Réplica y contra réplica: Aceptan a Figueres y su Junta, pero el tiempo necesario, para que en respuesta la Junta de Gobierno proscriba al Partido Vanguardia Popular. Por mucho que se hable del Pacto Ulate- Figueres, y se quiera maquillar la situación diciendo y escribiendo sobre necesidad de poner orden el país y un largo etcétera, el gobierno de facto fue una dictadura, tipo dictablanda, que aceptaban unos y rechazaban otros.

Si estudiamos detenidamente su base jurídica y gestión, es imposible negarlo. La acción de proscribir cualquier partido de izquierda, quedando en la arena política solo los que el gobierno diga, es propio de una dictadura, no de la democracia. Ulate en esto volvió a salir ganancioso, no fue su gobierno, pero cuando asumiera el mando estaba sin sus odiados enemigos al frente. Solo le tocaba manejar bien la situación, para que la prohibición prevaleciera sin caerle la culpa a él. De esta manera y apenas aflojando un poco, Washington impuso su voluntad.

3.- Durante la tercera y final administración del Licenciado Ricardo Jiménez Oreamuno, Picado fue Secretario de Instrucción Pública, el equivalente al actual Ministro de Educación. Picado presentó un Proyecto de Creación de la Universidad de Costa Rica y hasta trajo una delegación de Chile, para que asesorara en los planes. El gobierno de don

Ricardo no le dio curso al Proyecto. Ignoramos las razones. Durante la administración del Licenciado León Cortés Castro, el Proyecto de Picado fue engavetado como obra costosa, alegando que se debería ahorrar ante los imprevistos de una II Guerra Mundial, que preocupaba a todos. Durante el gobierno del Doctor Calderón Guardia, y a pesar de estar la Guerra en su apogeo, se toma el Proyecto de Creación de la Universidad, se estudia, modifica, acelera y se crea la Universidad de Costa Rica. El costo de la Reforma Social lógicamente que sumaba en el presupuesto nacional, y eso ha sido utilizado hasta nuestros días para afirmar, que: el gobierno creador de esa Reforma, fue despilfarrador.

Por regla general todo candidato nuevo, de munícipe hasta presidente empieza su campaña atacando al gobierno. Sus argumentos pueden ser ciertos, inventados o mezcla de ambos. El resto son los pretextos de siempre a los que su mismo partido ha colaborado en crear. Esos pretextos son de la más extensa variedad. Veamos un ejemplo de esos, que sirvió de mucho para la llegada de la Legión Caribe a Costa Rica

La Paz Era Posible

Mientras los Estados Unidos trataban de lograr un acuerdo entre los candidatos, Figueres, el 12 de marzo de 1948, empezó la guerra civil. Eso lo sabemos todos, pero quizás no lo siguiente, aunque ya lo hemos tratado antes en este trabajo, hasta ahora de la siguiente fuente:

“La anulación de las elecciones fue para él la chispa para encender la mecha, nunca el verdadero móvil de su revuelta”

Las Alianzas Conflictivas. Jacobo Schifter Sikora. Libro Libre. 1952. Pg.252. 1era Ed.

Mexico Década del 40.- Armas y Mas Armas

Repaso y otros datos:

Repitiendo datos de la primera parte de este trabajo, pero ampliados, diéremos, que: El gobierno del Doctor Rafael Ángel Calderón Guardia, había expulsado del país, al entonces prácticamente no tan desconocido, José Figueres Ferrer. En una transmisión radiada mientras, Figueres, arremetía contra el gobierno, apareció el Secretario de Gobernación, quien luego de interrumpir la transmisión tomando el micrófono se disculpó con los oyentes, manifestando que el señor Figueres había recurrido a la ofensa personal y que “No voy a permitir que un desconocido, un pobre diablo como el señor Figueres, venga a manchar la sobra de la Patria. Doy en prenda de eso mi palabra de caballero”.... (Alberto Cañas. Los Ocho Años. EUED). Lo acusaron de nazi y de testaferro del dinero de alemanes, que de no haberlo traspasado, sacado o entregado a terceros, lo hubieran perdido y por eso lo

pusieron en otras manos. Las operaciones con Botto Steinvorth y Federico Reimers, perjudicaron a Figueres, pero también debemos recordar, que durante el gobierno del Dr. Calderón Guardia, se desató una pavorosa cacería de brujas, contra todo lo que oliera a Alemania, Italia o Japón. A eso se debe que hijos de alemanes e italianos se apartaran del gobierno calderonista y se decidieran por el figuerismo.

Es allí donde se inicia el éxodo del exiliado que lo lleva a El Salvador, Guatemala, Estados Unidos y luego hasta México como destino final. En dicho país, cuando Figueres conoce figuras destacadas e importantes de la oposición de Nicaragua; el Dr. Rosendo Arguello Jr., y el Profesor Edelberto Torres, todos en distinta forma decididos colaboradores de Figueres en la guerra civil de 1948. Los Arguello, aportaron importante número de nicaragüenses para las filas figueristas. Con ellos Figueres empieza una amistad cimentada por sentimientos, que ambos albergaban contra los gobiernos de sus respectivos países. Es de imaginar y hasta largo de copiar muchos datos en cuanto a la vida de Figueres en México. Solo diremos que se dedicaba a la compra de armas, el contrabando de las mismas hacia Costa Rica a través de una empresa que crea y de la cual era el responsable, cuya razón social era Compañía Mercantil EMCA de México. Por medio de un costarricense llamado Alberto Lorenzo Brenes, uno de los detenidos años luego por el asunto de los atentados con bombas, partidario de don León Cortés Castro, quien conocía muy bien el mercado negro, Figueres adquiría armas buenas y a excelentes precios, aunque a veces era lo contrario y debían repararlas. Quedó tan agradecido con su intermediario, que cuando llegó al poder le dio un apetecido puesto oficial. Figueres, acostumbrado a trabajar en la clandestinidad, algo que le fascinaba, usaba los seudónimos de Esteban Rojas, o de Emilio Hernández, Incluso cierta vez le decomisaron un lote de armas y las corruptas autoridades mexicanas le solicitaron una alta

suma bajo la mesa, con la que Figueres no contaba. Perdió las armas y luego confesaría a su primera esposa, Enrietta Boggs, que debería empezar de nuevo. En sus inicios compraba pocas y de acuerdo a su presupuesto, las acumulaba en un escondite en la hacienda, Lucha Sin Fin, (La Guerra de Figueres. G. Villegas O.)

Su odio era contra el gobierno del Dr. Calderón Guardia, por haberlo expulsado del país, que luchara luego para derrocar a Picado, fue asunto circunstancial. Figueres no era un hombre con formación académica. Ni siquiera sabemos si en realidad obtuvo o no el bachillerato en el colegio Seminario, donde estudió segunda enseñanza. Según escribió el Licenciado José Albertazzi Avendaño, Figueres nunca obtuvo el bachillerato, se fugaba del colegio y padecía de ataques, aunque no dice que clase de ataques. En las aportaciones publicadas, que lo incluyen nunca hemos visto copia del título. Otros han escrito que fue a México para estudiar medicina, en cuyo caso sí era bachiller, pero que del intento no pasó. Sinceramente para efectos de este trabajo no ha sido importante investigar esos detalles. Eso no indica que no fuera un tipo inteligente, autodidacta, luchador tenaz, manipulador como todo político y lector. En sus libros se nota que no guardan relación con su léxico, esa forma de comentar en público, de hablar en sentido general, de exponer las ideas, que en el hombre culto es igual tanto al escribir como cuando habla, pero era inteligente. Tuvo las ideas y respecto a sus libros; cuando empezó a escribirlos, resultaba normal que tuviera a su favor intelectuales, que le ayudaron en la labor. En principio, Figueres fue un joven agricultor de cabuya en la finca de su propiedad, Lucha Sin Fin, la cual había comprado en su juventud, en asocio de su coterráneo, compañero de colegio, aliado político y amigo de toda su vida, el ex presidente don Francisco José Orlich Bolmarcich, de origen croata. Sus incursiones en política van de la mano con los negocios, pero en esos tiempos, buenos o malos, era un luchador por sus ideales. Como enemigo era

el perfil del hombre peligroso, porque no olvida y por su tenacidad. Figueres vio en la filosofía anti dictadores la receta que se podía aplicar en Costa Rica, lo que no necesariamente indica que se debía. Tuvo lo suyo, pero es un error de sus admiradores compararlo con Bolívar, el Gran Libertador, con José Martí, Juan Rafael Mora y con Haya de la Torre.

Figueres utilizó la Legión Caribe, para ganar la guerra civil de 1948 y el resto solo fueron peligrosas y comprometedoras aventuras contra gobiernos extranjeros, principalmente de Nicaragua, y luego de República Dominicana, como veremos páginas adelante. Durante su juventud partió hacia los Estados Unidos, donde vivió algunos años. No sabemos si le fue bien o mal. De su permanencia solo escuchamos lo que él dijo, pero decidió regresar a Costa Rica. Todo movimiento u organización que busca cambios de afectación general necesita una ideología en que fundamentarse, la que debe exponer como metas, la razón de su existencia. La Legión Caribe, era la lucha contra los dictadores del Caribe. No obstante el único gobierno derrocado donde dicha organización fue el de Teodoro Picado Michalski, que no era dictadura (ya lo dijimos) La lucha en República Dominicana, contra la dictadura de Trujillo, fue un fracaso. Un Entusiasta Figueres, en mayo de 1973 declaró en un programa de televisión en México reproducido por la Revista Vistazo, Guayaquil, Ecuador. Año XVIII- No- 48, haber hecho “..20 mil trabajos” para la Central de Inteligencia de los Estados Unidos de América, CIA. Se jactó de haber “tumbado dictadura tras dictadura “y fundar la Legión Caribe. Sinceramente no es cierto. Ninguna dictadura del área fue derribada por injerencia de Figueres ni la Legión Caribe. Se le debe reconocer haber facilitado el territorio de Costa Rica, pilotos y transporte aéreo, para enviar armas a Fidel Castro, quien había estado en Costa Rica, buscando contactos. Bajo su segundo nombre, Alejandro, Fidel se había registrado en el Hotel Costa Rica.

Según datos escritos fue el Lic. Fernando Berrocal, quien llevó a Fidel hasta una casa en barrio González Lahmann, donde vivía el secretario de la Junta de Facto, Lic. Daniel Oduber, y allí estaba don Francisco Orlich Bolmarcich, que lo puso en contacto con la persona mejor indicada, el coronel Marcial Aguiluz Orellana. No fue que Figueres, a quien desde luego enteraron de todo y dio su visto bueno, como muchos repiten, puso las armas. El coronel Marcial Aguiluz Orellana, en asocio del coronel Marshall, trasladaron las armas a Cuba, en un avión piloteado por el Capitán Manuel E. Guerra, con riesgo de ser derribados por la aviación del Batista. A pesar de eso, Figueres no tuvo cupo en la Revolución Cubana. Durante la celebración del triunfo pronunció un discurso indicando que Cuba debía virar hacia EUA, pero eran los que habían patrocinado Batista. Le interrumpieron la transmisión. No volvió a Cuba. Durante esa entrevista manifestó que “estábamos tumbado a Trujillo” pero Trujillo fue muerto el 30 de mayo de 1961, sin relación con Figueres.

El Dr. Rosendo Arguello (Nicaragua)
Legión Caribe

Para Rosendo Arguello, su hijo del mismo nombre, exiliados nicaragüenses en México, y el dominicano de la Legión Caribe, Juan Rodríguez García, parte del grupo de padres del Pacto de la Alianza, Figueres tuvo un poder especial que emanaba de sus palabras. No sabemos si respecto al general Emiliano Chamorro, Gustavo Manzanares, Pedro José Zepeda, y otros jefes de la Legión Caribe, sucedió lo mismo, pero respecto a los Arguello, hasta el mismo Rosendo lo dijo y cualquiera lo puede confirmar si lee sus escritos donde se refiere a los incumplimientos de Figueres, una vez que recibió la ayuda que le dieron los nicaragüenses, por medio de la Legión Caribe, para que derrocará al gobierno de Picado Michalski y se sentara en el poder, fundara luego un partido político y empezara por mejores rutas. De los Arguello, ni Manzanares, ni Zepeda, tenemos motivos para dudar de su idealismo. Tampoco del Profesor Edelberto Torres, que cuando vivió en Costa Rica, gracias a un buen amigo, Harold Solano Morán, anti somocista hasta la médula, reclutado en los Estados Unidos de América, por el recordado comandante, Walter Ferreti, puede conocer en San José. En un extracto de su obra el Dr. Rosendo Arguello Jr. escribe lo siguiente:

“Sobre la participación de los nicaragüenses en lo que se ha dado en llamar la Guerra Civil de Costa Rica de 1948, se ha escrito mucho unilateralmente. Conozco más de seis libros de historiadores, políticos y otros interesados en esta guerra iniciada con el compromiso de sentar las bases materiales para la liberación en el Caribe, de todas las oprobiosas dictaduras, particularmente la de la familia Somoza. Casi todos los escritores incluyendo las recientes memorias de José Figueres Ferrer, ocultan y minimizan la participación decidida y valiente de los nicaragüenses, sin cuyo concurso no hubiera sido posible el derrocamiento del presidente Picado. Solo uno de los escritores, entiendo un norteamericano, hace de forma veraz y también de forma

irremediable el propio José Figueres, menciona nuestra participación. Las calumnias que sobre tales hechos se han vertido fueron numerosas. En su época tanto el suscrito en un folleto escrito a la carrera “Quienes y Como Nos Traicionaron” como mi padre el Doctor Rosendo Arguello Castrillo, en su documento libro “La Verdad en Marcha” en contestación al libelo escrito por Alberto Bayo, alias Girona, quien se auto llamaba general y sacó a la luz, Tempestad en el Caribe, intentamos exponer la verdad de los hechos. Prácticamente ambas ediciones fueron secuestradas y su circulación fue muy escasa. Estábamos exiliados, sin recursos y el figuerismo gozaba de todas las ventajas de ostentar el mando del aparato oficial costarricense”

(Doy Testimonio. Conspiraciones y Traiciones en el Caribe. Departamento de Historia del Centro de Investigación de la Realidad de América Latina. Managua, Nicaragua)

Los Motivos de Arguello.- Los motivos que hicieron ante el Dr. Arguello, su hijo del mismo nombre, el Profesor Edelberto Torres, y cientos de exiliados nicaragüenses, incluso todos los que habían peleado en la Legión Caribe, para que Figueres ganara la guerra civil, verlo como un traidor, tienen en parte origen en los mismos enemigos de Figueres durante la primara invasión militar que en diciembre de 1948 trató de derrocar la Junta de facto, que gobernaba Costa Rica.

1.- Conociendo la Junta de Gobierno que para esa fecha gobernaba Costa Rica, que se preparaba una invasión militar desde Nicaragua con el fin de derrocarlos y recuperar el poder, era lógico que se preparara desesperadamente para repelerla. Ciertamente que si bien luego de la guerra habían encontrado armas en algunas dependencias oficiales y contaban las que deberían devolver y no lo hicieron, no eran suficientes porque buscaron comprar más y allí fue donde vino el primer cañonazo, porque Figueres ya no contaba con los nicaragüenses exiliados en Costa Rica, para aumentar sus

fuerza de defensa. Veamos por cuales razones y lo extraña y caprichosa que es la ruleta de la política.

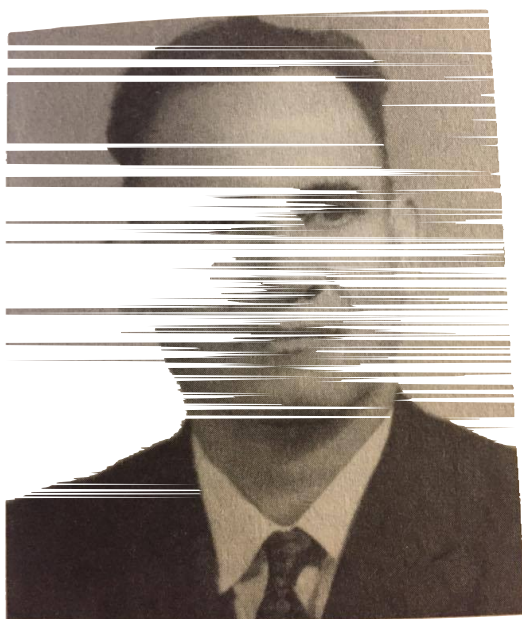
2.- En agosto de 1948 José Figueres en su condición de jefe de la Junta de Gobierno visitó Guatemala para reunirse con su amigo y colaborador de la Legión Caribe, el entonces presidente de ese país, Juan José Arévalo Bermejo. El punto principal era que Figueres devolviera las armas que desde Guatemala se le habían enviado al inicio de la guerra civil de 1948. Arévalo estaba temiendo por su seguridad y el Departamento de Estado se negaba a venderle materiales bélicos. Figueres se negó aduciendo que le eran de suma necesidad para repeler cualquier invasión calderonista desde Nicaragua. Era únicas armas con que contaba y las que los oficiales del ejército de Picado no habían tenido tiempo de llevarse o de esconder, para que no cayeran en sus manos. Ante la negativa las relaciones con Guatemala sufrieron un marcado deterioro. Igual como sucedía con Nicaragua, no eran los pueblos lo que se peleaban, eran sus gobernantes que por las razones citadas se enseñaban los dientes. El Canciller Gonzalo Facio Segreda, para explicar el distanciamiento dijo ante la Prensa, que se debía a las posiciones de extrema izquierda del Canciller de Guatemala, don Carlos Enrique Muñoz Meany. Eso no es cierto. Respecto a la carta para el Profesor Edelberto Torres, donde Figueres acusa al ex Ministro de Seguridad general René Picado, hermano del derrocado presidente Teodoro Picado, de haberle vendido al dictador Somoza lo mejor del arsenal nacional, hemos tratado de investigar esa afirmación con el resultado ya anotado: René, ante su hermano el presidente le reconoció a Arnoldo Ferreto, que había vendido armas, pero de su propiedad. Y eso fue antes de la guerra. Sinceramente no parece ser verdad.

3.- Ante las informaciones fidedignas respecto a la gestación de la primera invasión militar procedente de Nicaragua, por parte de los perdedores de la guerra civil, el presidente de la Junta de Gobierno, acude ante el Departamento de Estado, que se negó a venderle las armas que solicitaba. Entre los

motivos expuestos estaba el de que el gobierno de Picado se había marchado dejando una deuda grande sin cancelar, por el mismo concepto. Ayuda de Guatemala o de parte del dominicano Juan Rodríguez, no se podía esperar en vista de las diferencias que los había separado de Figueres. Como consejo personal y por declaraciones del embajador de los EUA se supo que este había aconsejado a Figueres, que antes de venderle las armas, los EUA preferían que Costa Rica (léase la Junta de Gobierno) debería dar muestras de pacifismo. El embajador Natahniel P. Davis, había sido trasladado de la embajada en Moscú a la de Costa Rica, y era considerado experto en comunismo. Su antecesor, el embajador Walter J. Donelly, fue retirado por su gran amistad con el Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia. Era obvio: el Departamento de Estado pensaba que la labor de Dolley no sería eficaz en impedir prosiguiera la filtración de Partido Vanguardia Popular en forma tan activa del acontecer nacional y eso había favorecido la Reforma Social. No olvidemos que para una potencia capitalista, la oligarquía criolla y trasnacionales, la Reforma Social, solo era comunismo

4.- La invasión estaba cada día más cerca y la Junta de Gobierno estaba informada de movimientos de tropas en la frontera norte del lado de Nicaragua. Desesperado ya, Figueres acude a su amigo, el presidente de Cuba, Carlos Prío Socarrás, quien a través de un puente aéreo le facilita las armas. Nunca salió a luz pública el precio. Los datos de las informaciones en corrillos comentaban que fue 200 mil dólares, para la época una suma astronómica. Aparte de alegar secreto de Estado, bien sabemos que la Junta de Gobierno nunca dio cuentas a nadie durante su mandato, del dinero gastado. Si bien es cierto que en el ámbito de la política, los amigos resultan peor que los enemigos, como en relación a los del ex Presidente Mora, escribió Armando Vargas Araya, los enemigos que fueron amigos, son los más peligrosos, porque conocen los secretos y pueden divulgarlos. Figueres siguió dando largas al asunto de invadir Nicaragua,

aunque el Dr. Arguello no le pedía soldados sino solamente las armas. Ya contaba con la Compañía Rafaela Herrera, lista y entrenada.



Rosendo Argüello.

Su patriotismo lo comprendemos, pero comprometía Costa Rica al utilizarla como santuario para invadir Nicaragua. Pidió a Figueres, que intercediera, para terminar abusos y venganzas de los vencedores en la guerra civil de 1948, contra el sector vencido. Siempre se refirió a Costa Rica, con gran respeto. Terminó manifestando que Figueres, astutamente usó a los nicaragüenses y sus recursos, para ganar la guerra y que los escritores figueristas minimizaron bien el papel protagónico decisivo de los soldados nicaragüenses. Durante la administración del Dr. Calderón Guardia, por practicar la medicina natural, el Dr. Arguello fue perseguido y denunciado por médicos costarricenses. Las autoridades allanaron su consultorio, lo destruyeron y lo expulsaron hacia México. Su regreso durante el gobierno del Profesor Teodoro Picado Michalski, se debió a la

mediación del Lic. Manuel Mora y la ex primera dama, Julia de Cortés, ex paciente a quien había curado. Así que es de suponer que junto a Figueres, Arguello compartía sentimientos adversos hacia su colega ex Presidente. Mientras los Arguello manifestaban ser de izquierda y creyente en Dios, Figueres les respondía ser marxista ateo.

Al final demostró no ser marxista y un ateo a medias, que siempre jugó sus propias cartas. De la misma forma que había curado a doña Julia, el Dr. Arguello hizo lo mismo con una amiga de ella, la esposa del jefe del Partido Nacional Socialista Obrero Alemán en Costa Rica, lo que le valió un reconocimiento grande y la invitación para viajar a Alemania y conocer en persona a Adolfo Hitler. El Dr. Arguello, rechazó la invitación con una clara carta donde se refirió al tratamiento y calificó el régimen de Alemania, como dictadura.

Primera Muestra de Pacifismo Falso

Antecedentes de la Abolición de Ejército Nacional

La verdadera historia, que algunos han callado.

En acato a las recomendaciones del embajador estadounidense, el jefe de la Junta de Gobierno, José Figueres Ferrer, anunció que se desmovilizaba la Legión Caribe y respecto a todos los miembros de esta que estuvieran en Costa Rica, en breve serían repatriados. De esa manera el Departamento de Estado vendería las armas y sino al

menos Washington estaría más anuente a no apoyar la invasión contra Costa Rica.

Dos días después, existiendo desde que casi dos meses antes del 1 de diciembre de 1948, de lo cual la Junta de Gobierno tuvo conocimiento, un Proyecto de Abolición del Ejército, presentado ante la Asamblea Nacional Constituyente, por el Licenciado Fernando Lara Bustamante, miembro de la Comisión Redactora del Proyecto Constitucional, que originó la Constitución Política de 1949, quien había presentado el Proyecto la primera vez siendo rechazado por la Asamblea y la segunda vez, valiéndose de diputados constituyentes amigos, entre ellos don Enrique Montiel, lo volvió a presentar, siendo esta vez acogido. De la misma forma el coronel Cardona Quirós, había presentado ante la Junta de Gobierno, un plan para eliminar el Ejército, cuyos detalles no fueron publicados, e igual sabiendo que desde la administración anterior el Licenciado Lara Bustamante, que era Ulatista, había presentado otro Proyecto de Recorte financiero, que dejaba el Ejército casi sin presupuesto, Figueres, el 1 de diciembre de 1948, en asocio del Ministro de Seguridad Pública, precisamente el coronel Edgar Cardona Quirós, anuncia en el cuartel Bellavista la abolición del Ejército Nacional y la entrega de las instalaciones al Ministerio de Educación. Similar había hecho el gobierno de don Ricardo Jiménez, con las viejas instalaciones del cuartel ubicado al costado norte del parque Central, para que funcionara la Escuela Juan Rafael Mora. Ahora veamos algo interesante:

1.- Eso le daba a Figueres la excusa perfecta para quitarse de encima el problema del Dr. Arguello Jr. y la Compañía Rafaela Herrera, para que devolviera los favores recibidos durante la guerra civil

2.- Era una muestra ante el Departamento de Estado, del pacifismo solicitado por el embajador, persona prepotente amigo de respuestas groseras.

3.- Fortalecía el argumento ante foros internacionales sobre la agresión de una dictadura armada contra un país sin ejército., que no obstante no hubo tiempo de practicar, porque la invasión se vino encima. Y de allí resulta, que:

No Hubo Abolición

A pesar de la afluencia de todos los miembros de la Junta de Gobierno, la prensa plana y la radio, invitados especiales, funcionarios en general, público y escolares con sus banderas y bandas, el famoso mazazo contra la infraestructura, el corrido a José Figueres, inspiración de la artista de la radio, Carmen Granados, que ese día lo estrenó, y un acta de entrega firmada por Figueres ¿Comprende ahora el lector por qué no sucedió nada de lo anunciado? : Ad portas la invasión, era absurdo abolir el ejército y entregar el mejor cuartel de la época. Ese día no se abolió nada ni se entejó nada a nadie.

Con una invasión militar a pocos metros de la frontera norte. Constituyendo cosa sabida que la lucha se venía encima. Se le hizo creer al pueblo que todo estaba en paz.

Desaparece la Legión Caribe Cuando Costa Rica de Verdad la Ocupaba

Dónde estaba la Legión Caribe, ahora que sus aventuras y planes de invadir Nicaragua, había hecho que el dictador

Somoza, prefiriera organizar la invasión primero, una contra invasión. Ahora que Costa Rica necesitaba dónde estaba Horacio Ornes Coicou, Miguel Ángel Ramírez Alcántara, Juan Rodríguez García y sus cincuenta acompañantes que habían comido los tres tiempos completos y tomado a la carta en el Contry Club, durante todos los días de su visita, Jorge Ribas Montes, Francisco Morazán y la larga lista de legionarios. La invasión fue repelida por humildes costarricenses voluntarios y lo que contaba Figueres del llamado Ejército de Liberación Nacional, porque muchos se habían retirado cuando se dieron cuenta de haber peleado por Ulate, pero al final a quien había elevado al poder era a Figueres y su Junta de Gobierno, algo que no le había pasado por la mente antes ni a los mismo vencedores y sorprendió a todos, incluso a los vencidos. Esta vez no era la Legión Caribe la que invadía el país, eran los perdedores de la guerra civil apoyados por el general Somoza y bendecidos por el Dr. Calderón Guardia. Una invasión es una invasión, no importa quienes invadan. La Compañía Rafaela Herrera había sido recluida en el cuartel Bellavista y lo que menos había allí eran funcionarios del Ministerio de Educación.

Así que a pesar de los Decretos emitidos en las administraciones del Dr. Oscar Arias Sánchez, Dr. Miguel Ángel Rodríguez Echeverría, y el Decreto promulgado durante la administración de la Licenciada Laura Chinchilla Miranda, indicando que se debe celebrar cada día 1 de diciembre la abolición del ejército, no se está actuando con respeto a la verdad histórica, porque un país no se maneja de boca sino mediante su ordenamiento jurídico. Técnicamente el 1 de diciembre de 1948 respecto al evento comentado no sucedió nada. La política hacedora de milagros no es ajena a nuestro medio. El Ejército Nacional fue abolido y el cuartel Bellavista, traspasado, hasta el 11 de octubre de 1949. Decreto No- 749. Colección de Leyes, Decretos, Acuerdos y Resoluciones, Segundo Semestre Año 1949, Tomo 2, Página 426. Imprenta

Nacional. Acta No- 178 del 31 de octubre de 1949. Asamblea Nacional Constituyente.

Repeler la invasión costó sangre de costarricenses, que no se hubiera derramado si José Figueres Ferrer y los que lo apoyaron no hubieran tenido en San José la Legión Caribe, la Compañía Rafaela Herrera, el campamento militar en Río Conejo y el cuartel de Artillería a la orden de ellos. Somoza nos espiaba y estaba al tanto de los movimientos principales en su contra y allí fue donde tomó la decisión de invadirnos primero ¿Le han informado eso antes? Estimado lector. Creo que no tengo necesidad de escribir quienes fueron responsables de este lado de Costa Rica, porque del de Nicaragua lo tenemos muy claro desde que sucedió.

Salieron para Guatemala el Dr. Rosendo Arguello y casi todos los exiliados nicas en nuestro país. Los que no salieron se escondieron y muchos consiguieron un empleo. Para Figueres fue un alivio excelente la orden del Departamento de Estado, que aquí anotamos como “consejo” del embajador, porque la situación de la Legión Caribe en Costa Rica, apoyada, entrenada y pagada por nuestro gobierno, había creado una situación de incertidumbre muy grande como lo analizamos de seguido. No obstante eso atentaba contra sus planes belicistas de los cuales nunca hizo abandono del todo. La realidad le había dictado que el poder por motivos legales y materiales tiene límite.

No necesito repetir más que la permanencia de nicaragüenses, dominicanos, salvadoreños y hondureños en nuestro suelo, con el fin de organizar la invasión contra Nicaragua, y contra República Dominicana, la que una vez fuera de Costa Rica siempre hicieron, obteniendo un rotundo fracaso ante las fuerzas del dictador Trujillo, pero ya sin nuestra ayuda, fue del conocimiento de los dictadores del área. Somoza y Trujillo, los chiquitos chineados de los EUA, al menos hasta que cayeron

derrocados por levantamientos populares como la Revolución Sandinista (Somoza Debayle) o por atentados contra su vida (Trujillo Molina, Somoza García) Y los EUA jugaron con las nuevas fichas, pero sobre el mismo tablero imponiendo su voluntad.

Era normal que ambos dictadores se hubieran quejado por las actitudes de Figueres y la Legión Caribe. Un Figueres que no contento con ganar la guerra civil, que lo había catapultado al poder, ahora buscaba convertir Costa Rica en un Estado exportador de guerras, invasiones, complots e intrigas políticas, cuna de aventureros fuera de sus fronteras, como si fuera un país poderoso, con una fuerza militar arrolladora y un gobierno dueño de la verdad con un mandatario obsesionado por el mesianismo, lo único real de la lista.

Figueres jugaba con fuego, Costa Rica podía salir quemada. Ya no eran los gloriosos tiempos del ex presidente Mora Porras cuando nuestro país tuvo el ejército más grande, equipado y entrenado de Centro América. Por otra parte los compromisos aceptados por Figueres al firmar el Pacto de la Alianza, eran ilegales e imaginarios constitucionalmente, porque al firmarlos, José Figueres Ferrer, era un simple ciudadano sin representación oficial de ninguna clase, que para agravar los hechos se estaba atribuyendo la representación del pueblo de Costa Rica, en violación al mandato constitucional, que prohíbe hacerlo.

Esa invasión le costó a Costa Rica la sangre de muchas personas. Si bien existen los autores materiales también existen los instigadores que la provocaron y todos son culpables de derramarla. Esa es la historia que no nos cuentan, la que ignoran casi todos los costarricenses y la que por primera vez luego de la guerra civil, fortalece la imagen de Figueres, un favor de sus adversarios, que repetirían en enero de 1955. Fecha en la cual tampoco los miembros del Pacto del Caribe, que habían recibido toda

ayuda del gobierno de Costa Rica, para que se fueran a invadir Nicaragua y matar a Somoza García , tampoco ayudaron a defender nuestro suelo. Aquí se les había dado las armas, comida, techo, transporte y las bendiciones. Esta vez si los disculpo: el que no estaba muerto estaba preso porque el dictador de Nicaragua fue informado de los planes para asesinarlo y derrocarlo.



Legión Caribe, 19 de Julio de 1949 - Luperón.- De Costa Rica partió la rama dominicana de la Legión Caribe, para iniciar desde Guatemala los planes de derrocar al cruel dictador Rafael Leónidas Trujillo Molina. La invasión fue un fracaso y el Ejército dominicano se apuntó un triunfo. Un ejemplo más de que los que pueden ser patriotas en su tierra, como lo fueron los soldados en Cayo Confites, en un país ajeno como sucedió en Costa Rica convertidos en invasores y peleando contra nacionales nunca pueden ser calificados de la misma forma. Las armas que vemos en la

foto fueron mostradas a la prensa como prueba junto a los sobrevivientes legionarios entre los cuales hubo un costarricense.

El Campamento Militar en Río Conejo

Las Guerrillas de Arguello

Río Conejo es un pequeño pueblo, que debe su nombre precisamente al río a cuyas riveras nacieron fincas ganaderas y actividades agrícolas, no muy distante de la hacienda La Lucha, en Desamparados, cantón de la provincia de San José, capital del país, hacienda propiedad de la familia Figueres. Allí estaba montado el campamento de entrenamiento militar de los exiliados nicaragüenses y de la Legión Caribe, para recibir capacitación sobre el manejo de armas y tácticas de guerra. La idea que el Dr. Arguello y los oficiales a cargo, mantenían sobre la forma de entrenar lo que denominaron, comandos, no era otra que las tácticas de guerrillas, que tan buen resultado le dieron a Fidel Castro en la Sierra Maestra en su lucha contra la dictadura de Batista. Las guerrillas se caracterizan porque no tienen guardia, retaguardia, ni flancos por donde pueden ser atacadas, arrolladora potencia de fuego, duro entrenamiento y adoctrinamiento ideológico: un guerrillero

no es él, es todo el grupo, cada grupo no es un grupo es toda la tropa, la tropa no es la tropa, es la causa. Son especialistas en trampas y emboscadas y movilización constante que dificulta localizarlas. Carece de flancos, guardia y retaguardia por donde pueda ser atacada. Camina constantemente, acampa en sitios muy ocultos. Ataca y no presenta combate permanente. Su mejor táctica es el ataque con el factor sorpresa y el ataque después del hostigamiento, que cansa al contrario: No dejar que duerma, coma ni haga nada tranquilo. La finalidad es cansar y poner los nervios de punta al adversario para restarle capacidad de respuesta durante el ataque formal. Deja pistas falsas. A eso se puede añadir que la selva es su gran aliada. Dichos factores restaban capacidad y compensaban el mayor número de efectivos y armas con las que contaban los ejércitos de la época. Sus oficiales ni nadie usan distintivos que indiquen rango militar, se identifican con seudónimos Cuando el campesinado se une y colabora, se vuelve un serio problema difícil de controlar. Por eso en Colombia y en El Salvador, las guerrillas no pudieron ser eliminadas por el ejército convencional. Ante eso acudieron a las masacres de campesinos y a las operaciones denominadas “ tierra arrasada” táctica de la US Army en Viet Nam, que consistían en bombardear indiscriminadamente cualquier sector geográfico donde se detectaban guerrillas, sin importar la población civil, el uso de la inteligencia, contrainteligencia y programas oficiales tendientes a disuadir la población, tal como reformas agrarias y cooperativas. Las fotos se lanzan a la prensa internacional como asesinatos de las guerrillas, que también son implacables con los que ayudan al ejército. Eso pone a los campesinos entre la espada y la pared. Los comandos propiamente dichos se caracterizan por misiones concretas muy peligrosas y por lo tanto muy bien planeadas. Existe también la guerrilla urbana, que opera en ciudades. La US Army con todo su potencial bélico, fue derrotada en Viet Nam, por esas tácticas. No deseamos

profundizar, solo dar una idea al lector no familiarizado con el tema respecto a la clase de entrenamiento que recibían los exiliados nicaragüenses, dominicanos, salvadoreños y hondureños, en Río Conejo. La voladera de bala en las prácticas hizo que una joven e ingenua madre, fuera ante las autoridades de Desamparados a quejarse de, que “...un grupo de policías no dejan dormir a mi bebé”

Tres pequeños Ejércitos

Debido a compromisos de José Figueres con el Pacto de la Alianza, que obligaban en su criterio al gobierno de Costa Rica a facilitar recursos y su suelo para organizar movimientos armados contra otros Estados (léase, Nicaragua y República Dominicana) Costa Rica, apenas termina la guerra civil, fue base de tres pequeños ejércitos, que habían peleado juntos y después se dividieron:

1.- El Ejército Nacional. Fuerza militar del bando ganador

2.- La Compañía Rafaela Herrera, al mando del Dr. Rosendo Arguello, hijo, compuesta de nicaragüenses.

3.- La Legión Caribe, formada por dominicanos, hondureños y salvadoreños al mando del dominicano, Miguel Ángel Ramírez Alcántara.

En su tesis de grado el historiador Oscar Aguilar Bulgarelli (Costa Rica y sus Hechos Políticos de 1948. Problemática de una Década Universidad de Costa Rica. EDCR) dice que: “..... Formaron un ejército indisciplinado”. Se refiere a la conducta en horas libres cuando salían a recorrer la ciudad.

Mientras los segundos eran los preferidos de Figueres, y planeaban invadir Nicaragua. Los terceros eran mercenarios. Para esta gente desordenada, amantes de francachelas y pleitos, de faltarle el respeto a mujeres, recorrer la ciudad especialmente por las noches, bares y prostíbulos y protagonizar incidentes, era normal. No se

había vuelto a ver eso desde tiempos del general Francisco Morazán Quesada y su falange de salvadoreños.

Figueres y sus Decisiones en la Legión Caribe:

Urgido por el Dr. Arguello Jr. Figueres le envía un giro bancario por cien mil dólares y luego aporta otros cien mil, que nunca se supo de donde salieron. Se envía al Licenciado Daniel Oduber, Secretario de la Junta de Gobierno, hacia los Estados Unidos, junto a un delegado nombrado por el Dr. Arguello, de nombre Julio García, para comprar las armas. Según documentos aportados, de la suma citada solo fueron gastados treinta mil dólares en armas cortas y doscientas subatrelladoras Reising, que suponiéndose eran para los nicaragüenses, el gobierno no les dio nada alegando amenazas del calderonismo y destinaron para repeler cualquier agresión. El resto del dinero que supuestamente era para la causa nica, lo depositaron en una cuenta y no se supo más.

El otro punto que enfureció a Arguello, fue que al proponerse por parte de Figueres la unión de la Legión Caribe, con la Compañía Rafaela Herrera, por fuerza debería existir un comandante superior ¿Rosendo Arguello o Miguel Ángel Ramírez? Cada uno de ellos y la gente al mando alegaba derechos. Sinceramente, los nicaragüenses eran mucho más disciplinados y mejores soldados que sus compañeros de armas, que eran mercenarios, aunque corría la voz de que los dominicanos amigos del baile, tragos y las fiestas en cualquier esquina, ya una vez en el campo de batalla no eran malos soldados si contaban con un buen jefe que ordenara las acciones.

Un detalle que se le escapó al Dr. Arguello mencionar, es que en los archivos de los EUA, aparece la compra como oficial del Gobierno de Costa Rica. Y los vendedores no se tragaron el anzuelo de que, Julio García, era un simple asesor. Les vendieron las armas al contado en la cantidad que consideraron prudente, porque ya estaban enterados

de los proyectos invasores contra su protegido general Somoza y a crédito no aceptaban alegando deuda pendiente del gobierno anterior por el mismo concepto.

Es muy posible, que cándidamente, García, dio fe de que verdaderamente el dinero se había depositado en cuenta del gobierno de Costa Rica, en tiempos donde si habían enseñado hasta dos muertos como prueba falsa de ser los asesinos del Capitán Castillo, falsificar un recibo era lo de menos. ¿Y por qué? Porque las donaciones para compra de armas provenientes siempre de fuentes secretas no se depositaban en cuentas oficiales, se manejaban en efectivo o en cuentas privadas. De ese dinero y quién sabe cuánto más no se supo otro dato. Ni del que fue utilizado para enviarlo al Presidente de Cuba, Carlos Prío Socarrás, según datos de mi amigo personal, el coronel Guillermo Vargas Mora, obtenidos a través del coronel Marshall, y el periodista, Guillermo Villegas. Debo aclarar al lector en amor a la verdad, que sobre este dato no existe cita que pueda indicar excepto la ficha firmada obtenida para otro trabajo (1955...No Te Olvidaré) ya hace años. De toda forma esa dinámica era la usual en aquella época, tanto, que: la Junta de Gobierno nunca dio cuentas ni existía quien se las pidiera sobre el dinero gastado. Se fue de funciones sin cumplir eso. Muy cierto eso sí, que todo indica que las armas se quedaron en Costa Rica. Así que digo es teoría, porque aparte de la ficha no se cuenta con otra prueba. Yo no dudo de la integridad del coronel Vargas, pero cualquiera que no lo hubiera conocido podría dudar.

Guardia Presidencial Extranjera

La Compañía Rafaela Herrera, compuesta por nicaragüenses que habían peleado exitosamente a la par de Figueres y al mando de su compatriota, Dr. Rosendo Arguello, debe su nombre a la heroína que en 1762 tuvo una destaca participación en la defensa del Castillo de la Inmaculada Concepción, contra los vandálicos ingleses en el río San Juan. Por cierto que al notar el decaimiento de los defensores, Rafaela subió hasta donde se encontraba un cañón y después de cargarlo lo accionó contra el enemigo tan acertadamente, que el disparo mató al comandante de los saqueadores, que desde ese momento empezaron a perder la batalla ante el coraje que en los defensores provocara la acción de Rafaela

En los documentos publicados por Rosendo Arguello, hijo, podemos leer que el autor nos cuenta de su pérdida de confianza en Figueres, a pesar de la cual le organizó una guardia personal. Según las narraciones de Arguello, esto no fue del agrado de los coroneles Frank Marshall Jiménez, Jefe del Estado Mayor, Edgar Cardona Quirós, Ministro de Seguridad Pública, ni el coronel Herrero. El cuerpo de guardia era autónomo de estos funcionarios y eso agravó las relaciones.

La casa de Arguello, en palabras suyas, fue rodeada por el coronel Marshall, portador de la orden de detenerlo y si la segunda vez en que se hizo el intento no fueron ejecutadas las acciones planeadas, como leerán líneas adelante o el asunto no terminó en balacera con saldo impredecible, fue por la intervención directa de José Figueres. Cierta inconformidad ya se respiraba en el ambiente que unido a

otros factores, que no analizamos aquí terminaron con el intento de golpe de Estado para derrocar a Figueres, conocido como “El Cardonazo” por haber sido dirigido por el coronel Cardona, en el cuartel Bellavista y Fernando Figuls, en el cuartel de Artillería, ubicado junto a la antigua Penitenciara Central, hoy Museo de Ciencia y Tecnología, conocido como; museo del niño.

En la segunda vez que el Dr. Arguello Jr. Relata que fue sitiada su casa narra que fue por una invitación del coronel Marshall a visitarlo urgentemente en su despacho y a la cual no acudió debido a la hora por ser ya muy de noche. La respuesta de Arguello fue fría. Luego volvieron los enviados a comunicarle que si no iba por las buenas lo llevarían por las malas. Casi se da un enfrentamiento a tiros porque el Dr. Arguello se vio obligado a sacar su pistola para defender su casa, su esposa y su pequeño niño recién nacido. En ese ínterin estaban cuando los enviados por Marshall se vieron a la vez rodeados por hombres de Arguello. Llegó Figueres en pijamas, que puso fin a la situación según el Dr. Arguello en una forma poco autoritaria.

Ese segundo intento provocó que Caldera (Calderita) el asistente personal del Dr. Arguello, mandara a retar a duelo el jefe de la policía, coronel Manuel Enrique Herrero. Arguello, añade en sus escritos cuando se refiere a este caso “...Y yo mandé a retar para duelo inmediato al matasiete Frank Marshall..” añade que la propuesta no tuvo eco “..Aunque los esperamos largo rato en plena calle..”

Los duelos eran normales: Somoza igual había retado a duelo a Figueres y se jactaba de haber aprendido a disparar muy bien con los marinos de la US Army, que para vergüenza del mundo libre, invadieron Nicaragua y lo sentaron en el trono de la su tan cruel dictadura.

Para que el lector tenga clara idea del estado de estado de cosas imperante, copiamos en la siguiente página la carta de renuncia enviada a José Figueres, por el Jefe del Estado

Mayor Teniente. Coronel, Frank Marshall Jiménez, donde ratifica su renuncia al cargo y expone la gravedad de los hechos.

San José 30 de Julio de 1948

Señor Comandante en Jefe del Ejército
de la Segunda República

Estimado Señor:

De mejor acuerdo he decidido modificar los términos de mi renuncia, presentada a la Honorable Junta de Gobierno, en el sentido de pedir a Ud., que se sirva trasmitirla enseguida con carácter irrevocable

Quedo a la espera de la persona que a quien haré de hacer entrega a la mayor brevedad posible de todas las dependencias que he tenido bajo mis órdenes. Creo del caso manifestar a Ud. Que he tomado esta determinación porque juzgo que no debe seguir compartiendo, como alto Jefe Militar, la grave responsabilidad que entraña tolerar la existencia en mi país de un verdadero cuartel, con armas, fuera del control de Ejército Nacional, y como buen costarricense estoy obligado a llamar muy atentamente la atención del Gobierno y tratar de influir en el ánimo de Ud. A fin de que se sirva considerar la grave situación que en cualquier momento podría acarrearle al país, la presencia de un buen número de extranjeros armados, entre cuyos más destacados jefes se encuentra Rosendo Arguello, que, como es de todos conocido, goza de su total apoyo;

desgraciadamente no estamos en condiciones de hacer frente. Ningún compromiso de orden sentimental o de cualquier otra índole puede anteponerse al interés nacional, el bien de nuestra querida Costa Rica, cuya tranquilidad interna y externa se está comprometiendo imprudentemente. También aparte del asunto de la fiesta en Santa Ana, el incidente entre Arguello y Delcore, otros de no menor importancia estaban los dos intentos de detener al Dr., Arguello Jr. En su casa de habitación y el segundo fue mucho más grave.

Soy de Ud. Con toda consideración, muy atento y SS

Ten. Cr. Frank Marshall Jiménez

Jefe del Estado Mayor.

En otras palabras: de forma sincera y directa, el coronel Marshall le está diciendo a José Figueres, que:

- 1.- Lleva a Costa Rica hacia compromisos bélicos, que van a costarle sangre de sus ciudadanos, a causa de guerras, que no son nuestras ni defienden la soberanía de Costa Rica a la cual ama.
- 2.- Que el compromiso firmado entre Figueres y restantes miembros de Pacto de la Alianza, es personal y no obliga nuestro país a cumplirlo.
- 3.- Que no han sido posible sus gestiones para arreglar la situación, ha sido irrespetado en su mando y se le ha negado el apoyo oficial que debieron darle, dándoselo a los que están comprometiendo a Costa Rica.

El coronel Marshall se cuida de mencionar algunos detalles comprometedores, porque sabe que la carta puede caer en manos que hagan mal uso de ella.

Valiente actitud que no solo el coronel Marshall tuvo. El coronel Edgar Cardona Quirós Ministro de Seguridad, junto

a otros militares hizo lo mismo, ya que ellos a pesar de sus funciones oficiales y estar en su país, no tenían ninguna autoridad sobre las fuerzas de Arguello, ni los indisciplinados de Miguel Ángel Ramírez Alcántara. El hecho de renunciar no indica que de inmediato salieran del cargo, en vista de las largas contra propuestas que Figueres le daba al asunto. Lo aclaro por cuestión de fechas. Incluso, Figueres había remitido el asunto al Ministerio de Trabajo, como si se tratara de un desacuerdo laboral y no el trasfondo tan serio que contenía.

LA UTOPIA DE LA LEGION CARIBE

Una política puede ser utopía aunque la crea un país entero. Todo movimiento, organización, proyecto o planes solo se mide por resultados, aunque sus promotores gasten toda la erudición cajonera del aula en justificarla. Las utopías son lo que son, pero benefician a un sector minoritario dominante. Esa utopía en el caso de La Legión Caribe, fue Lucha contra las dictaduras. Suena patriótico. Detrás de eso se escondía un tremendo desorden en los planes para obtener el poder en cada país. Eso pudo haber llevado a una guerra en el área, pues se demuestra muy fácilmente si citamos antecedentes. Los nicaragüenses (principalmente) y la Legión Caribe, “liberadores” de Costa Rica ¿A cuál dictadura

derrocaron? Ya hemos dicho antes que Picado, no era un dictador. Ellos tenían planes propios. Los dominicanos mandados por Miguel Ángel Ramírez Alcántara, el mejor estratega militar de la Legión Caribe en Costa Rica, también tenían planes. Los hondureños eran minoría, pero también pensaban en los suyos. Y Figueres en medio de todo, igual tenía planes personales. Consistían en que la Legión Caribe, unificada con la Compañía Rafaela Herra, estableciera en Nicaragua una zona de dominio propia, algo así como lo que hizo Walker, donde fueran los dueños de la arena. A pesar de que era en Nicaragua, de que la guardia personal de Figueres era de nicaragüenses, de que la secretaría del Dr. Arguello, era de igual nacionalidad, estaban instalados en la Casa Presidencial de Costa Rica, ejecutando labores administrativas. La “Guardia Presidencial” cuidaba en todo momento la seguridad del presidente del gobierno de facto: en su despacho, casa particular, en la calle, en su vehículo, etc. Figueres, en una reunión con los jefes de la Legión Caribe, Miguel Ángel Ramírez Alcántara y Juan Rodríguez García, habían decidido, que: los jefes de este ejército a establecerse en Nicaragua, deberían ser los dominicanos a cargo de Ramírez, porque los oficiales nicas, eran difíciles de manejar. Esto enardecía a Arguello, quien esgrimió ante Figueres en forma determinante, que era una intervención extranjera, llegando al punto de que Figueres se retiró tan disgustado, que duró varios días sin hablarle. Curiosamente, para el Dr. Rosendo Arguello Jr. una invasión a su país dirigida por militares dominicanos, que declarara parte de Nicaragua bajo su dominio y territorio liberado, era intervención extranjera y en eso no dudamos se ajusta a toda la razón. No obstante nos hacemos una pregunta ¿Lo que había sucedido y estaba sucediendo en Costa Rica, que era?

Por eso se les hizo necesario eliminar al Dr. Arguello para seguir con los planes y este sospechaba que la fiesta donde asesinaron al capitán Castillo, estaba destinada para él y su

Estado Mayor. Así también se organizaba el problema del cual se quejaban los militares costarricenses, por el llamado cuartelito y el campamento militar en Río Conejo. Los nicaragüenses, que no obstante respecto al campamento era más tolerantes con la presencia de jefes militares y autoridades nacionales a las cuales le hacían orgullosas demostraciones de su progreso en arme y desarme de subametralladoras de asalto, con los ojos vendados, formación defensiva con bayoneta calada, tiro al blanco en sucesión y otras técnicas que no tenían nada que envidiar a ningún estilo de la US Army. Incluso superiores para la clase de guerra que se deseaba montar, porque los soldados estadounidenses no practicaban esas técnicas, por eso en las guerras convencionales les resultó mortal y crearon las tácticas anti guerrillas : zona liberada, territorio libre, área despejada. En las guerras los nombres son curiosos y diferentes dependiendo quien los invente.

El otro punto objetado con furor por parte de los oficiales nicas, fue que se había decidido, que Figueres fuera la máxima autoridad de la zona liberada, con poder de veto en cualquier decisión. De todos los documentos que hemos leído referentes a la relación de Figueres con la liberación de Nicaragua, brota una pregunta: O Figueres de verdad amaba a Nicaragua o supo fingirlo muy bien como parte de sus planes morazanistas

El Crimen del Capitán Castillo

Sin olvidar que Castillo, por sus acciones con la Legión Caribe tuvo personas en su contra que deseaban vengar sus muertos existe una interesante historia respecto a su ejecución: Las relaciones entre la Compañía Rafaela Herrera y muchos militares del nuevo gobierno no eran nada buenas. Especialmente con los coroneles Edgar Cardona, Frank Marshall, Manuel E. Herrero. Para los coroneles la Legión Caribe, después del triunfo en la guerra civil, era un problema, pero cuando se crea la Compañía Rafaela Herrera, fueron dos. Los nicaragüenses formaban alrededor de Figueres el grupo de élite, el más disciplinado, entrenado y capaz. Los choques y las diferencias eran muchas. Al extremo de que cierta vez el coronel José Santos "Pepino" Delcore, tuvo un incidente tan acalorado con el Dr. Arguello Jr. en la misma Casa Presidencial, que ante las (según Arguello) duras palabras de Delcore, Arguello le exigió respeto y si no podía hablarle en esa forma "... entonces hábleme a tiros..." El incidente vino por la mediación de Arguello en obtener la libertad del padre del un sacerdote de apellido Arié, el mismo que en México lo había contactado con Figueres, que había sido detenido, por viejas cuentas cuando en tiempos del ex Presidente León Cortés Castro, muchos costarricenses habían sufrido maltratos por oponerse al coqueteo entre Costa Rica y Alemania y otros al régimen de Franco. Incluso en Heredia, un acto público en el cine Olimpia, convocado por algunos visitantes españoles, contra la dictadura de Francisco Franco, que precisamente fue ayudado por Hitler bombardeando a los republicanos, fue suspendido por las autoridades, que encarcelaron personas y cerraron el cine. Se supo que la orden vino en atención a la solicitud o queja del embajador franquista. Lógicamente que entre los jóvenes seguidores del cortesismo, prevalecía en fascismo, que todavía no había sacado las potentes garras. A pesar de la gran labor de la administración de don León Cortés Castro levantando obras en todo el territorio, escuelas, colegios, puentes, carreteras, edificios públicos, tanto que

su gobierno es mencionado como “ El del cemento y la varilla” Cortés ha sido rodeado de un mesianismo que no tuvo, especialmente por haber fallecido cuando todavía le quedaba mucho que dar. Las cosas fueron calentándose al extremo de que muchos oficiales, no pocos rasos y hasta entre los partidarios comunes se fluctuaba entre la lealtad a Figueres y hacer algo para expulsar de Costa Rica a la Legión Caribe, que además de otros problemas era muy cierto que estaba acercando a Costa Rica peligrosamente a una guerra contra el régimen del general Somoza, especialmente, o de República Dominicana. En la mira desde esos días, al detenido señor Arié, también se le cobraban facturas políticas atrasadas catalogándolo de ser un opositor vencido. El señor Arié luego de liberado por mediación de Arguello fue nuevamente localizado y encarcelado. Sobre la intervención del Dr. Arguello en este caso a través del general Velásquez, Delcore, durante la discusión le dijo “...Ya hablé con Figueres...”

Por medio de un oficial costarricense y figuerista, amigo de Arguello Jr. el Estado Mayor de la compañía Rafaela Herrera, fue invitado en pleno a una fiesta, que se llevaría a cabo en San Ana. Por orden de Arguello, ninguno de sus miembros acudió pretextando exceso de trabajo, excepto el capitán José Santos Castillo, el mejor ametralladorista que tuvo las fuerzas de Figueres. Y esa misma noche fue asesinado. Al ingresar (según declaraciones de la joven que lo acompañaba) fue requerido por un soldado, para que dejara su arma guardada antes de entrar, porque era orden del Ministro de Seguridad, coronel Cardona, y se le devolvería a la salida. Luego a media fiesta lo llamaron afuera y lo ejecutaron sin la menor oportunidad de defensa, a pesar de que Castillo insistió en identificarse. Todo indica que la víctima estaba creyendo que lo habían confundido. Al recibir la noticia sus compañeros se dirigieron armados hacia el lugar, pero no pudieron hacer nada. Encontraron el cuerpo acribillado a tiros en el hospital San Juan de Dios. Ya era de madrugada. El crimen se le atribuyó a dos

calderonistas, que según versiones de la investigación oficial, se habían infiltrado en el lugar vestidos de policías. Incluso tiempo después, el Estado Mayor llegó a presentar los cadáveres de los dos supuesto criminales, pero Arguello, que era médico y aparte de otros detalles, dedujo que los cuerpos nada tenían que ver con el caso y se queja de las mentiras con que fue tratado todo, del intento de engaño y de la desprotección a la viuda de Castillo, que quedó desamparada con cinco menores dependientes. Consultado este punto de parte del suscrito con el Lic. Edgar Rojas Vargas, un ex figuerista, porque siempre dijo que él había peleado por Ulate y no por Figueres, me respondió que la negativa de Figueres en negar la pensión a la viuda, que bien pudieron dársela, aparte de razones legales, que son ciertas como la de que no fue una baja en combate, hacerlo hubiera sido reconocer que la Legión Caribe, estaba cubierta por los mismos derechos, que los ex combatientes ticos, que habían perecido en la guerra y eso a la Junta de Facto no le convenía.

A pesar de eso era obvio por los detalles previos, que el crimen había sido premeditado, con ensañamiento y alevosía. Para el Dr. Arguello, la sospecha de que se había planeado asesinarlo a él y el Estado Mayor de su grupo, nunca dejó de existir. Incluso un camión bien equipado con un manteado, palas y picos había quedado cerca de la zona del crimen, lo que se supone que era para trasladar y enterrar los cadáveres. No obstante fue justificado como propiedad de un agricultor que lo había dejado guardado. Ese detalle al Dr. Arguello Jr. se le escapa en su narración. Así llegamos hasta el mes de diciembre de 1948, cuando estalla la invasión militar desde Nicaragua. El grupo de Rosendo Arguello, que se entrenaba en el campamento militar de Río Conejo, fue trasladado al cuartel Bellavista, donde se les veía como intrusos. El trato para ellos fue despótico, por parte de los militares costarricenses. Eran tiempos de crímenes como el del Codo del Diablo, odio profundo, venganzas de todo tipo y actos reprochables

donde se ocupaba el color político como pretexto para las revanchas personales. **Don Ricardo Juan Antonio Saprissa Aymá.** El grupo de nicaragüenses, disuelto como guardia presidencial y personal de Figueres, fue contratado por don Ricardo Saprissa, en la empresa “Tejidos Saprissa”. De esta forma fue que algunos terminaron asistiendo a partidos de fútbol, como seguidores de un Deportivo Saprissa, que hasta 1949 ascendió a primera división. Como Figueres, don Ricardo era de padres catalanes, pero nacido en El Salvador y nacionalizado costarricense. Guatemala fue el nuevo destino para acuartelar la Legión Caribe y atacar la dictadura de Trujillo Molina.

La Guerra se pudo haber Evitado

Aquí desarrollamos lo afirmado páginas atrás: La oportunidad para intervenir en Costa Rica, que la anulación de las elecciones dio a la Legión Caribe y a Figueres, fue tan única, que ni siquiera ellos mismos se les hubiera ocurrido pensarla de manera tan favorable, para camuflar y justificar su intervención militar. Debido a eso se apresuraron, antes de que la diplomacia de los Estados Unidos encontrara la propuesta que aceptaran los dos candidatos en pugna. Era asunto de tácticas, colaboración y tiempo. La solución no era un imposible.

Figueres Ferrer aspiraba a convertirse y ser reconocido como una versión moderna de libertador, un gran líder patriótico regional y carismático, el más grande que hubiera surgido en el Caribe, versión moderna de José Martí. Las personas son como los partidos políticos y como los Estados cuando pretenden un cambio grande: necesitan una ideología, y para Figueres nada mejor que la Legión Caribe, por sus metas anti dictadores.

Primero fue su afán de lucha contra el gobierno de Calderón Guardia, por haberlo expulsado del país y se reducía solo a eso, pero como firmante del Pacto de la Alianza, se decidió por intentar planes internacionales, que cumplieran sus compromisos y habrían empezando por derrocar el gobierno de Picado. Termina creyendo que puede hacerlo por medio de la Legión Caribe, lo consigue y prosigue con sus planes morazanistas, algo que lo metió en más de un problema.

A Figueres para descubrirle sus sentimientos ocultos había que estudiarlo muy bien en todas sus formas de conducta y hasta en la redacción, en una especie de exegesis de la personalidad: Impulsivo, de carácter poco tolerante, autocrático, inteligente, filosófico, manipulador y calculador. Con buen olfato para los negocios, donde a veces se invisibilizaba la raya que debía separar al empresario del mandatario. Ese punto le costó a través de su vida muchos cuestionamientos, pero ante todo creía en sus metas. Su idea primaria fue derrocar al gobierno que lo había expulsado del país y que él llamaba, dictadura. Hay que reconocer también, que expulsar ciudadanos del país donde nacieron, no es propio de las democracias. Los nexos con los Arguello, el Profesor Torres, y especialmente el dominicano Juan Rodríguez García, lo hicieron virar hacia una meta imaginaria. Aclaramos que una meta imaginaria sea buena o mala, lo es en la medida que sea inalcanzable, porque los recursos de quien se lo propone son insuficientes o por quimérica. Como toda meta, al principio necesita promocionarse y Figueres no tuvo inconveniente en hacerlo: derrocar todas las dictaduras del área. Allí fue donde empezó a hablar de José Martí, y otros libertadores. Si tuvo o no conciencia de la situación exacta de ese tiempo no lo sabemos. La verdad es que tanto Martí, como Bolívar, Juárez, Miranda y el mismo Mora Porras, tuvieron una ventaja: Fueron figuras muy relevantes y de gran peso histórico, que contaban con el apoyo masivo de sus pueblos, no eran caudillos sectoriales. Sus luchas fueron las luchas de los pueblos, no de un partido político. Figueres se

vio a sí mismo como un Bolívar, pero solo era el aspirante al nuevo Morazán, que cumpliría las metas: unificador, libertador, patriarca de un nuevo orden. Por eso cuando triunfó la Revolución Cubana, corrió a festejarlo a La Habana, aunque con mal suceso. En Nicaragua fue bien recibido por los sandinistas, que aunque fuera poco algo le debían del traslado de un pequeño lote de armas de segunda, pero que funcionaban bien y algunas colaboraciones menores. El resto fue retórica. Curiosamente ambos gobiernos le salieron fuera de texto y contexto al Departamento de Estado. A veces justificaba sus carencias mintiendo como en una entrevista que una vez le hicieran funcionarios del Ministerio de Cultura, donde dijo no haber cursado estudios profesionales, porque discutía mucho con los profesores ¿Con cuales? No fue alumno en ninguna Universidad. No obstante para muchas cosas tuvo actitudes visionarias en las cuales el tiempo le dio la razón. Dentro de sus jugadas inteligentes estaba la de tratar de unir a su causa adversarios políticos, que no odiaba. Un ejemplo es el Ingeniero Jorge Manuel Dengo, que por una propuesta de Figueres, y a pesar de que no era su simpatizante se convirtió en el padre del Instituto Costarricense de Electricidad, ICE. Hasta al mismo Dr. Calderón Guardia, le propuso, según manifiesta una vez su segunda esposa, doña Rosario, que regresara al país y él (Figueres) le restituiría parte de lo que le había sido confiscado. El Dr. no aceptó la propuesta. Cualquiera diría que Figueres lo hizo por humanismo, pero detrás de eso se esconde la misma filosofía del rico que da al pobre de acuerdo a su criterio personal, porque piensa que su supuesta magnanimidad no es un derecho ajeno sino un privilegio propio. Cuando odiaba nunca perdonaba.

A pesar de las intermediaciones de políticos influyentes como el Licenciado Manuel Mora Valverde y doña Julia de Cortés, viuda del ex Presidente Cortés, porque Otilio Ulate Blanco, no accedió a intermediar, ha Carmen Lira, no le permitió regresar del exilio, sin tomar en cuenta, que:

prácticamente vendría a morir en Costa Rica, su más grande deseo. Igual se opuso dos veces al regreso de los exiliados de la guerra civil de 1948, a pesar de las elaboradas propuestas de Ulate. Aceptó hacerlo hasta la tercera vez, pero nadie duda que si lo hubiera hecho antes, eso podría haber restado poder a la invasión de enero de 1955 o quizás nunca hubiera sido un hecho.

Figueres no era lo que podemos decir un cristiano practicante. Se decía ateo entre sus íntimos allegados, pero con una clase de ateísmo muy convencional, del que no cree ni deja de creer. Algunos piensan que eso se cimentó por sus desacuerdos con la Iglesia en la persona de Monseñor Víctor Manuel Sanabria, al que apoyaron todos los Obispos y sacerdotes del país, el Nuncio apostólico y hasta el Papa. No hay que olvidar que para Figueres, el apoyo de este Arzobispo para las Garantías Sociales, lo convertía en comunista y los comunistas lo habían adversado en tiempos de paz y en tiempos de guerra. Otras personas han pensado que si bien puede haber algo de cierto en todo eso, el ateísmo o supuesto ateísmo de Figueres, era para equipararse al ateo intelectual, admirado por su estudio

Al leer el acta del entrega del cuartel Bellavista y abolición de Ejército Nacional, aquel 1 de diciembre de 1948, donde ya explicamos que no se entregó nada ni se abolió nada, vemos que el lirismo es dirigido hacia una declaratoria de no a las guerras, no a conflictos bélicos y que en el fondo no era más que un mensaje subliminal para la Legión Caribe y para la Compañía Rafaela Herrera. Sin saberlo el Departamento de Estado le había hecho un favor. Aunque en realidad, Figueres siempre anduvo viendo en cual aventura liberadora se metía, porque sus sueños protagónicos nunca lo abandonaron. En su libro CARAZO Tiempo y Marcha, el ex Presidente Rodrigo Carazo Odio, narra que durante la crisis causada por la guerra en Nicaragua entre sandinistas y somocistas, que terminara

con el derrocamiento del último Somoza, Figueres se convirtió en el visitante más asiduo de la Casa Presidencial. Y cuando Carazo fue en una avioneta hasta la frontera norte con el fin de visitar los guardias civiles que habían enviado para reforzar la vigilancia ¿Que creen que sucedió? atrás se fue Figueres en otra avioneta ¿A hacer qué? El gobierno no estaba requiriendo de sus servicios, los días de 1948 y contactos habían quedado muy atrás. No obstante para Figueres fue muy motivador hacerlo. Incluso era partidario de que si algún avión somocista volvía a bombardear territorio de Costa Rica, utilizar la fuerza aérea venezolana, que ya estaba en el país para protegerlo y bombardear a Somoza en su cuartel general y otros puntos vitales. Ni el presidente Carazo, le hizo caso ni los oficiales técnicos venezolanos estuvieron de acuerdo. Ellos preferían esperar a la fuerza aérea somocista que ingresar a Costa Rica y derribarla en el aire

Todo este protagonismo bien pudo haber nacido a causa de propósitos no cumplidos en ese mismo sentido. De manera tal que la Legión Caribe, para Figueres no fue más que el andamio, que se guarda después de ocuparlo No porque quisiera, sino porque las circunstancias y en buena hora lo obligaron a hacerlo.

Por más dictadores que fueran los generales Anastasio Somoza García y Rafael Leónidas Trujillo Molina, no era a los costarricenses que les tocaba ir a derrocarlos y menos por las metas morazanistas de la Legión Caribe, que ya hemos suficientemente comentado

Renuncia el Ministro de Seguridad Pública

Presidente de la Junta de Gobierno de la

De la Segunda República

S. M.

Estimado Señores:

Un deber de caballerosidad nos obliga a dejar constancia expresa de las razones que motivaron la renuncia que de nuestros cargos militares presentamos ante esa Junta. Con fecha 25 de junio próximo pasado, a la vez que hacemos un breve relato de de los sucesos que culminaron con dicha enuncia.

Hará hace aproximadamente un mes algunos militares nos dirigimos al señor Presidente de la Junta haciendo hincapié en la conveniencia de que fuera cuanto antes resuelto el grave problema que la permanencia aquí de revolucionarios nicaragüenses le está creando al país, sin que esta comunicación nuestra recibiera contestación alguna. Días después y en vista del mal éxito de la anterior comunicación, nos dirigimos a esa Honorable Junta, reiterándole nuestros temores y manifestándole en forma ya más clara que, como militares de este Gobierno, nos sentimos responsables de los graves sucesos que en cualquier momento podrían presentarse de continuar dichos revolucionarios nicaragüenses en poder del Cuartelito de Artillería. Pues este hecho era ya bien conocido del gobierno de nuestra hermana República de Nicaragua, sino también del Departamento de Estado en Washington , que por razón indudablemente , había demorado la autorización solicitada por nosotros para adquirir en ese país el armamento que teníamos pedido y

que tanta falta nos está haciendo. Y, muy a pesar nuestro, supeditamos nuestra permanencia en los cargos que veníamos desempeñando a la inmediata salida del país del señor Rosendo Arguello y al control de parte del Ejército Nacional, del armamento en poder de los mencionados revolucionarios nicaragüenses.

Antes de haber recibido la contestación de Uds. Y mientras cambiábamos impresiones sobre la posibilidad de que esta segunda carta pudiera quedarse sin respuesta resolvimos que quizás sea preferible para el país, que antes de abandonar nuestros cargos, cumpliéramos con el deber de dejar satisfactoriamente solucionado el control por parte del gobierno del armamento existente en el Cuartelito de Artillería y de la salida del país del mencionado revolucionario nicaragüense.

Habiendo recibido la respuesta de esa honorable Junta antes de término de veinticuatro oras fijadas por nosotros, que si bien en principio no nos satisfizo, poco después los señores, Quirós y Herrera nos hicieron comprender que allí se indicaba un rumbo a seguir que era el de comunicarnos nuevamente con la Junta, o bien con la autoridad competente que era el Ministro de Seguridad, para proceder de común acuerdo en el arreglo definitivo de este asunto. Así lo hicimos, habiéndonos comunicado al efecto con el Teniente Coronel Cardona, quien aceptó ser la autoridad competente.

Se convino que se enviara al Comandante de Cuartelito de Artillería , el lunes por la mañana, una carta en el sentido de que a las dos de la tarde de ese mismo día debería ser entregado a las autoridades nacionales para su custodia, a la vez que ese mismo día se detendría al señor Rosendo Arguello. El señor Presidente de la Junta se opuso a que se llevara a cabo el plan por nosotros acordado, y nos reunió ese mismo lunes, para hacernos ver que él se oponía a la realización del plan nuestro en la forma que pensábamos

realizarlo. Manifestamos al señor Figueres que el plan que se iba a realizar había sido consultado de previo con el señor Cardona. En vista de la oposición terminante del Sr. Figueres, manifestamos los firmantes que en ese caso se sirviera darle curso a las renunciaciones presentadas por nosotros. El Sr. Figueres contestó que estaba bien pero que en lugar de darle trámite colectivamente, lo haría poco a poco, cosa que gustosos accedimos para evitarle conflictos a la Junta.

Creemos haber hecho una relación exacta de todo el proceso de nuestras renunciaciones, en el que en todo momento no quisimos otra cosa que conseguir para nuestra querida Costa Rica, la tranquilidad que necesita para reponerse del desgaste que acaba de pasar.

Con muestras de nuestra más distinguida consideración somos de de Uds. Tatos y Ss. Ss.

E. Cardona Q. Mayor Fernando Cortés, Primer Comandante de la Artillería. Mayor Sidney Ross, Primer Comandante de la Escuela Militar. Mayor Rodolfo Herrera P. Segundo Comandante de la Artillería. Mayor Joaquín Garro, Primer Comandante de la Penitenciaria. Capitán Carlos Gmo. Vargas V. Tercer Comandante de Policía. Mayor Manuel Enrique Herrera, Director General de Policía. Frank Marshall Jiménez, Jefe del Estado Mayor.

La renuncia del Jefe del Estado Mayor, no fue un hecho aislado. Veamos la carta: (se respeta redacción y ortografía, que con los años ha variado en algo. Parece que la carta fue dirigida a la Junta en pleno y no solo a su presidente)

Vemos que el coronel Cardona y sus subalternos firmantes ponen el mismo énfasis que el coronel Marshall sobre los motivos de sus renunciaciones y se quejan de atraso en aceptarla

No se crea que solo estos funcionarios militares renunciaron por los motivos indicados. Hubo renunciaciones de soldados

rasos y suboficiales por los mismos motivos, que no han sido recopiladas de la misma forma que las que copiamos en este trabajo. Posiblemente sea porque eran funcionarios de menor rango.

Hasta aquí es más que probado los siguientes inconvenientes desmanes de la Legión Caribe, que de fondo es solo un nombre y cuya responsabilidad recae en quienes la manejaban y permitían su permanencia en Costa Rica con los siguientes perjuicios:

1.- Invadió impunemente Costa Rica en 1948

2.- Mataron costarricenses

3.- Desfilaron victoriosos en nuestra tierra ante los ojos de un pueblo, que en gran parte no era de su bando, irrespetando la soberanía del país, el dolor por los muertos y los daños que causaron.

3.- Se instalaron en Costa Rica ocupando recursos públicos y eran ajenos a las autoridades administrativas, por lo cual no podían desalojarlos, detenerlos ni pedirles que abandonaran el país.

4.- Comprometieron gravemente la seguridad y la paz de nuestro país. Los regímenes de Nicaragua y República Dominicana (Somoza y Trujillo) bien pudieron haber pasado a la ofensiva directa. ¿Con que íbamos a repeler cualquiera de los dos ejércitos? Frente a lo que en nuestro suelo se pudo haber hecho para defenderlo, cualquiera ejército modesto, para Costa Rica resultaba arrasador.

Incluso Nicaragua hizo gestiones diplomáticas donde acusaba al gobierno de Costa Rica de fomentar una invasión militar contra su territorio. En nuestro medio ninguno de esos preparativos era un secreto. La primera invasión contra Costa Rica en diciembre de 1948, fue montada por Somoza, como piedra de tropiezo a la invasión

militar, que estaba enterado se preparaba contra su gobierno desde Costa Rica.

La invasión de la Legión Caribe nos demuestra que cualquier cuerpo legal si no se respeta es letra muerta. En 1948 la Constitución Política no nos sirvió de nada. Las dos invasiones de las cuales ya hemos comentado suficiente también tienen que ver con la Legión Caribe

Los puntos anotados siempre se han tratado de omitir, pero son la muy evidente y desdichada prueba del ilegal estado de la situación imperante y el que diga que no, es porque no sabe nada de historia o simplemente no quiere aceptarlo. Respecto a la siguiente carta luego de leerla puede entender el respetado lector, que no necesito explicar nada.

Guatemala, 12 de marzo de 1948

Señor don José Figueres Miembro del Comité Supremo Revolucionario

San José, Costa Rica.

Mí distinguido amigo y compañero:

Al fin creo que nuestra ayuda a la causa de ustedes es efectiva. Si no llegó antes fue porque era del todo imposible, ya que estamos sin los recursos suficientes para hacer una operación que garantizara lo más posible el éxito. Además, si el envío del material no se decidió antes, o sea seguido de pasadas las elecciones, fue debido a mi ausencia de esta ciudad. Ahora creo que estamos en

condiciones de llevar adelante nuestros planes y el material que le envío, puede considerarlo como la primera remesa, que puede decidir las operaciones en Costa Rica. No se puede imaginar cuánta atención he puesto en la actual situación de su país. Desde que se me informó, estando en la Habana, que ustedes afrontaban una situación crítica decidí prestarle toda ayuda y cooperación. En el futuro según lo requieran los acontecimientos, esa ayuda irá en aumento. Puede estar seguro que no escatimaré ningún esfuerzo para que ustedes puedan solucionar lo más pronto posible los problemas políticos de Costa Rica, contando desde luego con la firme participación de ustedes para solucionar, más adelante, la situación de todos los países del área del Caribe que se encuentran sometidos por regímenes despóticos. Me permito recomendarle que trate por todos los medios de obtener la conquista de un Puerto de Costa Rica en el Atlántico, pues si es necesario por esa vía les podría enviar un equipo mayor, así como valientes y expertos combatientes que podrían ser de gran utilidad para el éxito de su misión. En consecuencia, es necesario que las fuerzas revolucionarias bajo su mando se apoderen cuanto antes de Puerto Limón o de otro que ofrezca seguridad para operaciones de mayor escala. Para garantizar el envío y que cooperen con usted me permito enviarle un grupo de oficiales de mi mayor confianza, a quienes les ruego atender con las mayores consideraciones y utilizarlos en los lugares que más necesarios sean. Son ellos Mayor Jorge Rivas, Capitán Francisco Morazán, Teniente Mario Sosa, ellos son jóvenes que luchan con sinceridad por los principios democráticos y anhelan para sus respectivas Patrias gobiernos decentes que garanticen las libertades ciudadanas y la justicia social que tanto necesitan nuestros oprimidos pueblos. Con dichos amigos también van mis compatriotas Teniente Coronel Miguel Ángel Ramírez y Capitán Horacio J. Ornes; el primero lleva la representación militar ante usted del comandante en Jefe del Ejército de Liberación del Caribe. El segundo, señor

Ornes, ostenta mi representación personal y será el delegado político del Presidente del Comité Supremo Revolucionario. Este último conoce bien a Costa Rica y espero que al lado suyo, ambos puedan ser de gran utilidad para nuestra causa común. Posiblemente en un futuro viaje de los aviones pueda enviarle más técnicos militares, así como amigos de mi mayor confianza. Mi mayor deseo es estar con usted en el momento de iniciarse la lucha, pero he considerado conveniente permanecer aquí algunos días más para hacer los preparativos relacionados con el envío de más material. Pero deseo expresarle que tengo gran confianza en que usted sabrá llevar adelante con éxito la lucha armada en vuestro país y, a la vez, asegurarle que tan pronto resuelva los asuntos pendientes aquí estaré a su lado, luchando brazo con brazo con usted y mis amigos costarricenses como verá por los documentos anexos. En mi calidad de jefe militar de todo el movimiento me he dignado nombrarlo a usted Jefe de las Fuerzas que operan en territorio costarricense, teniendo presente sus altos merecimientos y el profundo conocimiento de que usted hará honor a la noble cruzada de liberación de nuestros pueblos oprimidos por asesinos y déspotas vulgares. Al despedirme de usted y desearle el mejor de los éxitos en la misión que tiene por delante, quiero aprovechar esta ocasión para reiterarle las muestras más sinceras de mi amistad y afecto.

Mayor General Juan Rodríguez García

Presidente del Comité Supremo Revolucionario en Jefe del
Ejército de

Liberación del Caribe.

DIARIO LIBRE

LA LEGION CARIBE: Una Multinacional Revolucionaria

José del Castillo Pichardo

La expedición de junio de 1949, fraguada bajo la jefatura del general Juancito Rodríguez -quien sentenciaba filosóficamente en Cayo Confites: "Ojalá los cuerdos no dañen algo que sólo pueden hacer los locos"-, contaba con la presencia de un alto número de extranjeros, nucleados en lo que se dio en llamar la Legión del Caribe. En la definición de sus planes estratégicos y operativos no sólo predominaron asesores militares republicanos españoles como el legendario teniente coronel Alberto Bayo -de los cuales unos vendieron información valiosa a Trujillo- y oficiales guatemaltecos como el jefe de la fuerza aérea, coronel Roberto Cosenza, sino que en su contingente de combate el componente multinacional era vital.

Se trataba de una verdadera operación multinacional, con un pie de la mesa colocado en **Costa Rica**, otro en Guatemala, un tercero en México y el cuarto en Cuba. Con recursos operativos de veteranos de la fuerza aérea norteamericana y consejeros de la República Española. Por eso, la maquinaria de propaganda de Trujillo y sus aliados internacionales empezaron a calificar estas acciones como una forma de "filibusterismo moderno", violatorias de los convenios pactados en el marco del sistema interamericano bajo jurisdicción de la recién creada OEA (1948) y de los fundamentos del nuevo orden mundial de postguerra estructurado en la ONU y su Consejo de Seguridad.

El 16 de diciembre de 1947 se suscribió en Guatemala el Pacto del Caribe, bajo los auspicios del presidente Juan José Arévalo -quien fungía de árbitro entre las partes-, siendo signatarios Juan Rodríguez García, "por el pueblo de Santo Domingo", José Figueres, por Costa Rica, y Emiliano Chamorro, Gustavo Manzanares, Pedro José Zepeda y Rosendo Argüello, por Nicaragua. Su propósito era "ir derrocando cada una de las tres dictaduras que nos proponemos combatir", formando para ello "un solo equipo revolucionario, con todos los recursos económicos, bélicos y humanos que seamos capaces de disponer". Para implantar el orden constitucional, la justicia y la democracia.

El Comité Supremo Revolucionario quedó presidido "por el general don Juan Rodríguez García, en reconocimiento a sus relevantes méritos personales, especialmente por su noble desprendimiento y espíritu de sacrificio, con el aporte de armamentos y él servirá además el cargo de comandante en jefe de los Ejércitos Aliados". **Para cada país se constituía una Junta de Gobierno**, para operar con autonomía en asuntos internos, pero **subordinada al Comité Supremo** "hasta la eliminación de las dictaduras nominadas". Los signatarios se comprometían a **reconstruir "la República de Centro América"**, siendo así continuadores del **ideal de la federación de 1823, que tuvo en Francisco Morazán** a su último cruzado y precursores del actual esquema integracionista. Los "locos" de Juancito Rodríguez y sus aliados -como el vigoroso intelectual Juan José Arévalo- se adelantaron a los tiempos en su visión de lo que hoy se llama el Gran Caribe. Esbozaron una Alianza Democrática del Caribe formada por los estados centroamericanos y la República Dominicana -la "alianza estratégica" formulada por el presidente Leonel Fernández en su primera administración ya plasmada en múltiples acuerdos de integración-, "a la cual podrán ingresar los países democráticos ribereños de este mar y además El Salvador y Ecuador, por motivos peculiares". Este bloque subregional -una **utopía en el Caribe** imperial de entonces-, fuera de sus objetivos democráticos y de alternabilidad en el mando, aspiraba a "recuperar las posesiones europeas que perduran en el Caribe y propender a la formación de una nueva República integrada por las Antillas Menores".

De los proyectos revolucionarios del grupo, sólo el de Costa Rica resultó efectivo, al triunfar en 1948 "la revolución liberadora" de José Figueres con las armas de Cayo Confites y los hombres bajo la égida del Pacto. **El plan contra Somoza debió abortar en territorio costarricense, al tomar la iniciativa el dictador nicaragüense con el auxilio de los exiliados costarricenses enemigos de Figueres.**

La intervención de la OEA puso fin al diferendo, firmándose un acuerdo de amistad entre las dos naciones. Pero quedaba pendiente Santo Domingo. Con la devolución de las armas prestadas a Figueres y el núcleo duro de la insurgencia, el febril general Rodríguez emprendió su nuevo proyecto revolucionario con la mira puesta en Trujillo. Expedición Multinacional. De una lista de 55 embarcados en los dos aviones que no lograron llegar al quedar detenidos en México -conforme al libro de Alberto Bayo Tempestad en el Caribe, citado por Bernardo Vega en Global No.22-, apenas 8 eran dominicanos, o sea, el 15%. Los demás: 12 nicaragüenses, 9 hondureños, 6 españoles, 6 mexicanos, 5 guatemaltecos, 4 cubanos, 4 norteamericanos y 1 costarricense. De los otros 15 que arribaron a suelo dominicano, casi la mitad (7) eran nacionales de Nicaragua (3), Costa Rica (1) y Estados Unidos (3). Si se mira sólo a los combatientes -ya que los tres norteamericanos eran la tripulación del hidroavión-, los "afuerinos", como se dice en Chile, constituían un tercio. Poco se sabe de esta gente que vino a dejar sus huesos aquí. Entre los nicaragüenses que llegaron figuraba Juan Alberto Ramírez González (1921-

49), ex miembro de la Guardia Nacional. Natural de Jinotepe, hijo de barbero, cursó dos años de Derecho en la Universidad Central de Managua, ingresando en 1941 a la Academia Militar de Nicaragua, de la cual egresó en 1944 en la segunda promoción, designada Roosevelt en honor al presidente de Estados Unidos. Becado, estudió Investigación, Tránsito y Carabinero de Caballería en la Escuela de Policía de Perú.

De regreso a Nicaragua, ocupaba la Jefatura de la Policía de Investigación de Managua, cuando el general Anastasio Somoza, jefe de la Guardia Nacional (GN) y hombre fuerte del país, derrocó en mayo de 1947 al presidente Dr. Leonardo Argüello, de su propio Partido Liberal. Este sólo duró 25 días en el cargo, al salirse del libretto de gobernante títere y reivindicar sus fueros constitucionales, realizando movimientos de mandos.

Un oficial de la tercera promoción de académicos de la GN refiere hoy que se sentían frustrados al contrastar la vida en los cuarteles -al servicio del enriquecimiento y la adulación de los Somoza- y lo aprendido de sus instructores. Leal al presidente Argüello, Alberto Ramírez, al igual que un centenar de jóvenes oficiales, fue apresado y dado de baja de la Guardia Nacional. Ya en el exilio, se enroló en los proyectos revolucionarios contra las dictaduras en Centroamérica y el Caribe. En Guatemala Alberto Ramírez fue instructor de sus compañeros de la expedición contra Trujillo en un campo de entrenamiento militar próximo a la Base Aérea de San José, en la costa del Pacífico. Sería la primera víctima mortal de esta aventura revolucionaria, perforado por cuatro balas disparadas por su colega, el dominicano Hugo Kundhart, en un confuso incidente. Su cuerpo, ya inerte, quedó carbonizado al explotar los tanques de combustible del hidroavión Catalina empleado en la invasión, alcanzado por el fuego del guardacostas GC-9 de la MGD, al intentar fallidamente remontar vuelo en la Bahía de Gracia. Su cadáver, junto al de los demás atrapados en el avión, fue conservado durante 13 años en formol por el Dr. Alejandro Capellán en el Instituto de Anatomía de la Universidad. Alejandro B. Selva Cordero, también ex miembro de la Guardia Nacional de Nicaragua, nació en León, la ciudad amada por el poeta Rubén Darío. Hijo de médico, hizo estudios primarios y secundarios en Guatemala, donde residía su padre. Cursó tres años de Medicina en las universidades de Guatemala y El Salvador, ingresando en 1941 a la Academia Militar de Nicaragua, graduándose en 1944 en la segunda promoción como teniente de infantería, junto a Alberto Ramírez. Como otros jóvenes oficiales, su adhesión al orden constitucional le costó la baja y el exilio. Conforme a un parte del Ejército dominicano, a tres días del desembarco se había dado un combate en el que murieron Alejandro B. Selva Cordero y los norteamericanos Habet Joseph Maroot, George Raymond Scruggs y John William Chewning. Lo cierto es que fueron capturados y fusilados en el acto. Al parecer la tradición militar se mantuvo en la familia, ya que entre 1963 y 1978 el subteniente Armando Selva Cordero, luego capitán, siguió cursos para oficiales de policía militar y en aprovisionamiento en la Escuela de las Américas del US Army.

Detrás del Telón Histórico: Respecto a Costa Rica la publicación se refiere a la invasión en diciembre de 1948 cuando el dictador de Nicaragua, conociendo los preparativos elaborados en nuestro país, para derrocarlo, se apresura y utiliza los exiliados costarricenses para disfrazar todo como una lucha entre compatriotas, estructura la invasión militar que la Junta de Gobierno en Costa Rica, presenta como agresión de los perdedores de la guerra civil y ocultando, que:

Si en Costa Rica no hubiera existido presencia de la Legión Caribe y su proyecto invasor contra Nicaragua, Somoza no hubiera tenido motivos para fraguar tal invasión, que llevaba por meta distraer los planes y derrocar a Figueres.

Es allí donde nace la premura de Figueres y su Junta de Gobierno, para comprar armas, la negativa de venderlas del Departamento de Estado, la solicitud del embajador de los EUA, Nathaniel P. Davis, de que antes de aceptar venderle las armas: Costa Rica deberían mostrar actitudes pacifistas.

Es cuando se anuncia la desmovilización de la Legión Caribe, repatriación de sus miembros, y sin decreto de ley, la abolición del Ejército Nacional y la entrega del cuartel Bellavista al Ministerio de Educación, sobre lo que ya hemos escrito. No se abolió ni entregó nada por las razones anotadas: Invasión

El dictador Somoza y quienes invadieron fueron culpables de derramar sangre de costarricenses, también lo fue la Legión Caribe y quienes apoyaron su presencia y planes bélicos en nuestro territorio, empezando por el mismo José Figueres .Ferrer.

Por igual en la repartición de culpas, quedaron señalados por la historia; el Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia, líder principal en materia civil y su hermano, Francisco (Paco) que como a Figueres, ex vendedor de autos en los EUA, de romanos en Costa Rica, agricultor sembrador de cabuya y dueño de un surtidor de abarrotes en la hacienda La Lucha, trabajos dignos, tampoco sabían nada de operaciones militares, pero los oficiales de la Legión Caribe se encargaron de la logística en 1948, a los hermanos Calderón les sucedió exacto.. Eran un doctor y un ex cajero bancario., sin formación castrense y de allí hacia abajo parte la larga lista de exiliados y no exiliados, que habían soñado con regresar al poder, derrocar a Figueres y establecer un gobierno con el Dr. Calderón como presidente, acercamiento fraternal al régimen de Somoza, con un capitán Teodoro Picado, hijo del ex Presidente Picado, como jefe de los cuarteles. En realidad, datos y documentos investigados dan fe de que el director de la primera invasión en diciembre de 1948, fue el Mayor Davinson, de la Guardia Nacional de Nicaragua.. Y el que Somoza envió en enero de 1955, para auxiliar al capitán Picado Lara, fue el coronel Carlos Eddy Monterrey, jefe del grupo que había asesinado al patriota Augusto César Sandino.

¡ No había altar para oficiar misa ni banca donde escucharla !



Legión Caribe. General Emiliano Chamorro

Del general Emiliano Chamorro, no podemos decir mucho respecto a su protagonismo en la Legión Caribe. No es fuera de razón pensar, que: como sucede tantas veces en las historia de los países, el general Chamorro, peleaba o buscaba derrocar al general Somoza García, que bien merecido lo tuvo, más que por ideales patrióticos, por ese interés nato que tiene la oligarquía criolla en dominar un país o al menos por una mezcla de ambos. La trayectoria de Chamorro está llena de altibajos políticos, luchas armadas, la autoría de un golpe de Estado, las intrigas políticas y entreguismo hacia los EUA como firmante del penoso **Tratado Chamorro - Briyan** (Washington 5 de agosto de 1914) que concedía a la citada potencia derechos perpetuos sobre el futuro canal interoceánico de Nicaragua.

Debemos restarle al general Chamorro, que su firma fue en condición de Ministro Plenipotenciario del Presidente Adolfo Díaz Recinos, costarricense por nacimiento (Esparza, Puntarenas) hijo de madre costarricense y padre nicaragüense. Recinos es considerado como uno de los vende patria más grandes de la historia de Nicaragua. El Tratado fue anulado durante el mandato del general Anastasio Somoza Debayle, más que todo como acto de imagen. Existiendo ya el canal de Panamá en manos de los Estados Unidos, Somoza en el poder, como incondicional del Departamento de Estado, en nada se necesitaba la vigencia de esa vergüenza. No obstante el hecho fue publicitado en la Prensa, como acto de magnánima amistad de los EUA y sus políticas del buen vecino, y patriotismo del Benefactor general Somoza. La pluma con que el Benefactor firmó la nulidad de Tratado, fue motivo de ardua disputa entre sus subalternos, como los fueron tantos objetos, que ocasionalmente o después desechara el benefactor, padre y cualquiera de sus hijos: Lapiceros, pañuelos, kepis, hebillas, cartucheras, etc. Era el servilismo en su máxima expresión.

El papel del general Chamorro respecto al atentado planeado en Costa Rica, con apoyo del Presidente Figueres, para invadir Nicaragua, matar a Somoza García y empezar un movimiento armado envolvente, se limitó a facilitar una lancha “ La Nena” para el traslado del grupo de avanzada que llegaba de Costa Rica, a través del lago de Nicaragua. Los trescientos hombres que se unirían de inmediato nunca aparecieron. Uno de los conspiradores preso de un ataque de nervios, otros dicen que por traición, confesó todo ante las autoridades y como resultado se dio inicio a una tremenda persecución por parte de la Guardia Nacional y la masacre de los detenidos. No obstante cierta vez, Chamorro aportó miles de dólares para la compra de armas en México, que deberían usarse en Centro América. En realidad a los militares nicaragüenses de la Legión Caribe no les interesaba si en Costa Rica había o no una dictadura.

El verdadero fin que perseguían era instalar a Figueres en el poder, para utilizar Costa Rica como puente. Igual sucedía con los dominicanos. En otras palabras: Nuestro país debería ser el tonto útil de la utopía bélica.



Enero 1955- Guanacaste. Si Costa Rica no hubiera tenido nunca nexos con la invasora Legión Caribe, escenas como esta nunca estarían en la realidad de nuestros antepasados. Como toda guerra salpicada de secretos y acciones, que hasta años después se conocen, una legión de ideólogos, escritores, periodistas y hasta comentaristas caseros, se dedicó a publicar sus versiones. Entre todo, la Legión Caribe quedó oculta, no porque ocasionalmente no se le mencionara, sino porque en ese grupo la vieron, sintieron y comentaron como algo positivo y así han luchado para que los demás lo crean. Debemos reconocer que la guerra civil de 1948 se pudo haber evitado porque cuando los Estados Unidos buscaban la fórmula entre los candidatos Dr.

Calderón Guardia y Ulate Blanco, en lugar de esperar, Jo Figueres Ferrer, produjo el alzamiento armado

Juan Rodríguez García y la Familia Amiga.- (Legión Caribe. R. Dominicana)

Si hubo una persona que sufrió, alcanzado por la mano rapaz del dictador de República Dominicana, Rafael Leónidas Trujillo (a quien dejamos de llamar, generalísimo) fue precisamente, el millonario empresario, Juan Rodríguez García. Su rompimiento con Trujillo y el exilio lo volvió enemigo mortal del régimen dictatorial de este sátrapa, calificado con toda justicia como el dictador más sanguinario, el que más muertes produjo del club de dictadores asesinos de la época. A eso se le debe añadir, que: Trujillo, personalmente fue el que ordenó la espantosa Masacre de los Haitianos, o Masacre del Perejil. Los asesinatos al estilo de ejecución de las hermanas Miraval, eran asunto normal. Trujillo hizo de los ingresos del país, su caja personal. Convirtió un buque escuela de ejército dominicano en el “Angelita” yate personal de la familia Trujillo. En cuanto a escrúpulos nunca los tuvo. Su yerno, Porfirio Rubirosa, a pesar de estar divorciado de la hija de Trujillo, se convirtió en el chulo más grande que registra la historia de la diplomacia de República Dominicana. Gastaba a manos llenas en Europa y en cualquier país donde lo enviara el Chivo (Apodo de Trujillo) el dinero del empobrecido pueblo dominicano. Y si no, el de las

millonarias esposas a las que pudo embaucar. Se dio una vida de grandes y costosos lujos, hasta que una mañana regresando de una francachela se estrelló en su Ferrari. Su hijo, Ramfis, mal estudiante y tan mujeriego como su padre, cometió la terrible crueldad de regalarle un yate a una actriz de cine. A Kim Novak, le hizo los más caros regalos. Compraba autos de lujo a las actrices que deseaba conquistar, joyas Cartier y un largo etc., hasta que el senado de los Estados Unidos empezó a cuestionarse donde iban a parar los millones de dólares, que se le entregaban a su lacayo el dictador Trujillo, como ayuda para la República Dominicana. Como estrategia política de sus contrarios varias mujeres que adquirieron auto de lujo ponían en el parabrisas un letrero que decía que el automóvil no era un regalo de Ramfis. Al igual que Rubirosa, Ramfis murió en un accidente a bordo de su Ferrari. Trujillo vigilaba a todos los empresarios y cuando se dio cuenta de la prosperidad de Rodríguez, a quien algunos acusan de haber sido socio del dictador, quiso robarle o le robó, porque era limpia y se terminó la amistad. Con ese orgullo personal que tienen los millonarios sustentado en sus recursos, Rodríguez, juró derrocar a Trujillo, y allí nace la lucha, idea y financiamiento de la Legión Caribe.

Entre los disparates más grandes que tuvo Rodríguez, fue nombrar a Figueres, “General de la Legión Caribe” mejor dicho, lo ascendió, porque antes era coronel. Como dicha organización no contaba con país que la reconociera legal y oficialmente, nunca se llegó a saber donde eran válidos esos grados. Cuando a Rodríguez se lo preguntaron, simplemente respondió que lo había nombrado general, con jurisdicción en Costa Rica, y mientras él no estuviera (¿? i) Fue un premio por haber obtenido Figueres el primer gran triunfo de la Legión Caribe al derrocar al “dictador” Picado. Victoria de las armas legionarias inspiradas en la Legión Extranjera. Figueres siempre tuvo atinadamente el cuidado de no usar esos grados, eran quijotescos, aunque en Costa Rica, por parte de sus seguidores se le dijo por un tiempo,

general, y hasta firmó documentos con ese título la Asamblea Legislativa nunca le dio grado militar.

El asunto nos recuerda la titularidad de “Doctor” que los acólitos de don José María Montealegre, añadieron a su nombre en el acta de nombramiento como presidente después de haber derrocado a don Juan Rafael Mora Porras. Montealegre nunca se graduó como médico, porque en Europa fracasó en los estudios.

DIARIO LIBRE

La legión Caribe en el Ojo de la Tormenta

Por Jose del Castillo Pichardo

El tercer nicaragüense enrolado en la expedición de Luperón fue José Félix Córdoba Boniche. Con 25 años de edad, de oficio mecánico práctico, corrió mejor suerte que sus compatriotas Alberto Ramírez y Alejandro Selva, al sobrevivir como parte del grupo que Trujillo preservó para fines de investigación y **como medio de prueba de la intervención de Guatemala, Costa Rica y**

Cuba en los asuntos domésticos de la República Dominicana. Justo en momentos en que el país apelaba a la vigencia de los instrumentos jurídicos del sistema interamericano, bajo la recién creada OEA, en consonancia con la posición de línea dura adoptada por los Estados Unidos contra la inestabilidad en el Caribe.

Córdoba Boniche era un luchador anti somocista que llevaba dos años exiliado en Guatemala impedido de entrar a Nicaragua. Ante el tribunal dominicano que lo sentenció a 30 años de trabajos públicos, **declaró que tras el triunfo de José Figueres en la guerra civil costarricense -con el aporte decisivo en hombres y armas de la Legión del Caribe ensamblada en Guatemala- permaneció por tres meses en Limón, Costa Rica, a la espera de invadir su país** para derrocar a Somoza. Al frustrarse ese intento, regresó a Guatemala, donde luego sería reclutado por un ex oficial de la Guardia Nacional nicaragüense bajo la creencia de que la invasión se dirigía a Nicaragua. Utilizó este argumento como medio de defensa, señalando que sólo supo que venía a Santo Domingo 24 horas antes de embarcarse.

Amnistiado por ley del 20 de febrero de 1950, Córdoba Boniche fue deportado hacia Nicaragua, donde seguro le esperaban cárcel o muerte. Aprovechando una escala del avión en Panamá, logró escurrírsele a sus custodios y pedir asilo en ese país, desde donde se trasladó a La Habana. En abril de 1954 se le vinculó a un complot develado para liquidar a Somoza, fraguado en Guatemala con la participación de ex oficiales de la Guardia Nacional y antiguos combatientes de la Legión del Caribe, que costó la vida al dominicano José Amado Soler. Y dos años después, al **ex oficial de la guardia presidencial hondureña, Jorge Rivas Montes, comandante de Cayo Confites en Cuba y de la revolución figuerista en Costa Rica**, quien guardaba prisión condenado por esos hechos. Uno de los que venía en junio de 1949 en la expedición de Juancito Rodríguez.

Emigrado a México, Córdoba Boniche falleció en 1972, según refiere Tulio Arvelo. El general retirado Humberto Ortega narra en su obra "La epopeya de la insurrección", que tanto él como el líder sandinista Carlos Fonseca Amador -tras ser liberados de la cárcel en Costa Rica en octubre de 1970 por la acción de un comando sandinista y antes de viajar a Cuba- celebraron en Ciudad México un encuentro de "análisis político" con Tomás Borge y Edén Pastora, en el cual participó "el doctor José Córdoba Boniche". Lo cual revela que el mecánico práctico que sobrevivió a la dura manopla de Trujillo y a otras tantas aventuras revolucionarias en Centroamérica, aprovechó académicamente su estancia mexicana. Y que permanecía vinculado a las actividades anti somocistas.

El aporte costarricense a esta expedición de Luperón lo puso Alfonso Leitón, veterano de la toma de Puerto Limón durante la revolución de Costa Rica, quien estuvo bajo las órdenes del comandante de la Legión

Caribe, Horacio Ornes. Herido en el poblado de Luperón por el raso del Ejército Leopoldo Puente Rodríguez, Leitón murió carbonizado en el Catalina, preservado su cadáver por el formol humanitario del Dr. Alejandro Capellán.

Muchos otros legionarios centroamericanos, mexicanos, españoles y cubanos -transportados por pilotos norteamericanos- estaban supuestos a arribar a tierra dominicana, conforme a los planes del general Juancito Rodríguez y sus asesores militares, esbozados desde su plataforma guatemalteca. Desde la firma en Guatemala del Pacto del Caribe en diciembre de 1947, la revolución figuerista -tras dos meses de combates y con un saldo de 2 mil muertos de ambos bandos- se había impuesto en Costa Rica a finales de abril de 1948, con el decisivo respaldo de los legionarios y las armas de Cayo Confites.

No en balde en la estructura de mando del Ejército de Liberación Nacional comandado por José Figueres, figuraba como jefe de Estado Mayor el coronel Miguel Ángel Ramírez Alcántara, dominicano, y el teniente coronel Jorge Rivas Montes, hondureño, jefe de Planes, Operaciones e Inteligencia de dicho EM. El mayor Horacio Ornes, comandante del Batallón Legión Caribe, así como el mayor Francisco Morazán, hondureño, oficial ejecutivo del Batallón San Isidro. Todos considerados héroes de esas jornadas.

En el arsenal facilitado por Juancito Rodríguez a Figueres -"Yo puse en manos de la revolución de Costa Rica el siguiente equipo, que le dio el triunfo final y definitivo a las armas bajo su mando, equipo que logré como producto de mis sacrificios personales y de gestiones con poderosos amigos"- se contaban 800 fusiles cal. 30 (con 223 mil cartuchos), 200 fusiles "R" cal. 7 mm, 16 ametralladoras cal. 45, 10 "M" 7 mm, 8 Lewis cal. 7-65, 6 "H" cal 7 mm, con sus cargadores y municiones. También 450 granadas de mano y otras 400 cal. 42 mm "H", bombas de aviación, explosivos y detonadores.

Con este material bélico, reforzado, los internacionalistas de la Legión del Caribe se proponían invadir Nicaragua para derrocar a Somoza, para lo cual se **constituyó en Costa Rica el Ejército de Liberación Nacional de Nicaragua, bajo el mando de Rosendo Argüello.** Como asesores de esta empresa fueron contratados los veteranos de la República Española, Fernando Sousa, Esteban Rovira, Daniel Lado y Alberto Bayo Giroud, quien laboraba entonces en la Escuela de Aviación Militar de Guadalajara.

Figueres facilitó una hacienda cafetalera y dinero para la operación de un campo de entrenamiento. En septiembre de 1948, el presidente electo Carlos Prío, quien asumiría en octubre de ese año, viajó a Costa Rica y comprometió ayuda cubana en armamento. Sin embargo, las disputas entre los exiliados nicaragüenses dieron oportunidad a Somoza para tomar la iniciativa y "darle su propia medicina" a Costa Rica. El 10 de diciembre una fuerza expedicionaria de exiliados costarricenses encabezada por el ex

presidente Calderón Guardia invadió su patria desde Nicaragua, con el apoyo logístico de la Guardia Nacional.

Figueres no permitió que la Legión del Caribe interviniera en el conflicto y llamó a la formación de milicias populares para defender su gobierno, invocando asimismo el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y la intervención de la OEA. Fruto de esta mediación, Nicaragua y Costa Rica acordaron cesar las hostilidades y dismantelar las operaciones bélicas de exiliados fraguadas en sus respectivos territorios, firmando en febrero de 1949 un Pacto de Amistad. Tras años de colaboración, Figueres y Argüello tomaron rumbos distintos cuando los exilados nicaragüenses debieron salir hacia Guatemala. Por eso, al trocarse el Pacto del Caribe por este Pacto de Amistad, el tenaz y vertical Juancito Rodríguez, con su acentuado hablar cibaeño, solía decir al referirse a don Pepe Figueres: "el miedita ése nos cogió las armas y nos traicionó a todos

Comentario

Las bajas en la guerra civil de 1948 no fueron dos mil en cada bando. Cierto que en Limón existió un campo de la Legión Caribe, cuya existencia se descubrió después y ha sido muy poco divulgada al extremo de que se duda de esa información, aunque han publicado fotos como tomadas en dicho campo. El Pacto de la Amistad, entre los gobiernos de Costa Rica y Nicaragua, no fue respetado por las partes. No eran los pueblos eran los mandatarios los que estaban peleando. En enero de 1955 hubo otra invasión contra Costa Rica, por el apoyo de Figueres hacia el complot para derrocar y asesinar a Somoza.

1948- Finca Lucha Sin Fin - Desamparados, San José, Costa Rica



Nicaragüenses de la Legión Caribe.- Orden usual: Dr. Rosendo. Arguello (padre) Dr. Eduardo Conrado Vado. Dolores Morales (Lolo) dos miembros del directorio civil de la Legión Caribe, Nicaragua. Morales había cursado estudios militares en Mexico... La última proposición de los nicaragüenses era que se les devolviera las armas. Ellos siempre alegaron que sin su aporte la guerra civil de 1948 de Costa Rica, hubiera tenido otro vencedor. (Fuente. Ilustre Familia Morales. Internet)

Índice

- 3- Tres Preguntas
- 4- Al Lector
- 6- Sin Invitación
- 14- No puedo aceptar sin ser un mal costarricense
- 15- La Respuesta de un Patriota
- 17- Dr. Juan José Arévalo Bermejo. Morazanista
- 23- La Legión Caribe , Fuerza Militar Invasora
- 28- Los Motivos de Figueres
- 29- La Segunda República
- 35- Terrorismo
- 42- La Historia es Cíclica y la Prensa Tiene Dueño
- 47. La Verdad de la Legión Caribe y la Carta de Figueres
- 62- Comunicado del Militar Horacio Ornes
- 69- El Pan es Pan y el Vino es Vino
- 75- Ejercito de Liberación Nacional y la Legión Caribe
- 78- La Legión Caribe Humilla a Costa Rica
- 85- Juan Rodríguez García
- 88- Cuando Hablamos de Líderes
- 92- Una Herencia Para Ulate
- 96- El Criterio Sustentado
- 108- Invasiones Militares
- 115- De Pueblos y Engaños

- 120- La Legión Caribe, Picado y los Estados Unidos
- 127- México. Década del 40. Armas y Más Armas
- 132- El Dr. Rosendo Arguello
- 136- Primera Muestra de Pacifismo Falso
- 142- El Campamento Militar de Río Conejo
- 146- Guardia Presidencial Extranjera
- 148- Carta de Renuncia del Coronel Frank Marshall
- 150- La Utopía de la Legión Caribe
- 152- El Crimen del Capitán Castillo
- 155- La Guerra Pudo Haberse Evitado
- 159- Renuncia del Ministro de Seguridad Pública
- 163- Carta de Juan Rodríguez García
- 165- Diario Libre. Publicación
- 169- El General Emiliano Chamorro
- 172- Juan Rodríguez y la Familia Amiga
- 174- Diario Libre. Publicación

Bibliografía

Fernández Guardia Ricardo. Cartilla Histórica. Edición N- 33.

Mora Valverde Manuel. Discursos

Aguilar Bulgarelli Oscar. Costa Rica y Sus Hechos Políticos de 1948 (Problemática de una Década) Edit. CR, Segunda Reedición.

De La Cruz Vladimir. Las Luchas Sociales en Costa Rica. ECR 2da Ed.

Cantero V. Álvaro. 1955...No Te Olvidaré. Scribd. P. Libre.

Editora, Barahona Macarena .Los Proscritos. Nuevos Documentos de 1948. Colección Nueva Biblioteca Patria. Tomo 7

Albertazzi Avendaño José- Escritos

Arguello R. Rosendo. 1954. Quienes y Como Nos Traicionaron.

Arguello P. Rosendo. Estafa y Farsa En El Caribe (Escritos)

Schifter Sickora Jacobo. Las Alianzas Conflictivas. Libro Libre. S José. Costa Rica

Arguello Castrillo Rosendo. La Verdad en Marcha. L. Libre

La Guerra de Figueres. Villegas O. Guillermo. El Gobierno Sobre Las Armas Villegas O, Guillermo. Editorial UCR.

Vargas Araya Armando. El Lado Oculto del Presidente Mora. División

Cordero Chocheri José Rafael. La Leyenda Negra de Morazán.

Frederick Rosengarten Jr. E. Guay mura. William Walker y El Ocaso lado del Filibusterismo

Ulate Blanco Otilio. Hacia Donde Lleva Costa Rica el Presidente Figueres- E.L. L- U.B. O-

Acuña Miguel. El 55. i Te mataron, hermano! . Imprenta Lehmann. 1era Ed. 1957

